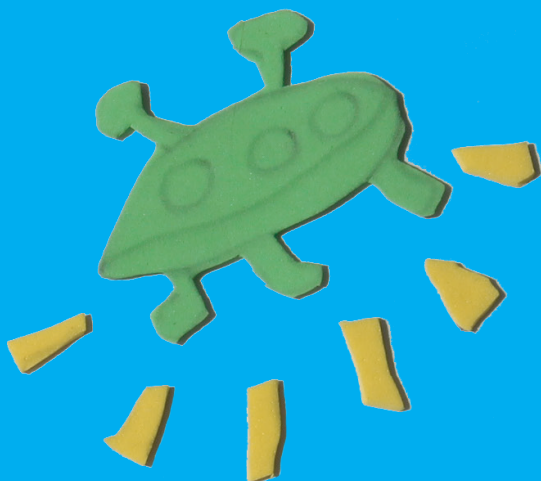




Hijos de la poesía



Proyecto Gulliver 2014

Colección Prometeo
Serie Hipnos #17



Hijos de la poesía

Selección de textos
Proyecto Gulliver 2014

-Ciclo # 6-

Colección Prometeo
Serie Hipnos #17

Proyecto Gulliver 2014 (Ciclo 6)

Director: Jairo Guzmán

Hijos de la poesía

Memoria del Proyecto Gulliver 2014

Edición de 1.000 ejemplares
Febrero de 2015. Medellín, Colombia.

Editor: Fernando Rendón

Instituciones educativas donde se desarrollaron Talleres del Proyecto Gulliver para 392 niños y Talleristas que los coordinaron:

Hogar San José: Natalia Rendón y Tatiana Mejía.

Juan Cancio Restrepo: Tatiana Mejía y Beatriz Ortega.

Juan de la Cruz: Leonardo Muñoz y Natalia Rendón.

Escuela Conrado González (de la I.E. Mariscal Robledo): Angélica Bazurto y Leonardo Muñoz Urueta.

Escuela I.E Mariscal Robledo Conrado González: Natalia Rendón

Ana Eva Escobar (La Estrella): Iván Graciano.

El Concejo (Ancón) Goreti: Iván Graciano.

Artistas invitados:

Artista Plástica: Natalia Rendón (Etapas 1 y 2)

Actrices: Tatiana Isaza (Etapa 1)

Adriana Vásquez (Etapa 2)

Música y escritura creativa: Ana Isabel Pérez (Etapa 1)

Juan Camilo Jaramillo (Etapa 2)

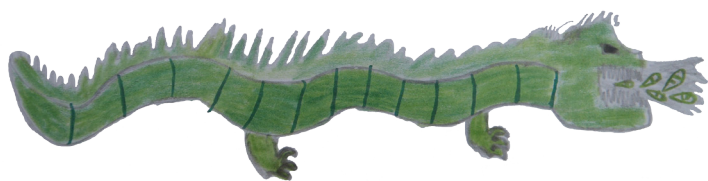
Carátula: Mariana Aguilar, Tamara Palacio.

Pinturas y collages: Selección de trabajos realizados en el ciclo 6.

Una realización de la Corporación de Arte y Poesía Prometeo
(www.festivaldepoesiademedellin.org), con el apoyo de la
Fundación Alta Mane Italia (www.altamaneitalia.org) y de la
Fundación Alta Mane (www.altamane.org).

Contenido

Presentación	7
Los niños poetas	9
Nacimientos	12
¿Quién soy?	16
¿Qué son para mí las cosas?	42
Ella	49
Él	50
Mi corazón conjura	52
Medio medio	55
Yo sueño	57
Pregúntenme	61
¿Qué hay en ti?	65
La guerra es mala para los niños y otros seres vivientes ...	68
Cómo quiero aprender	72
Mis personajes	75
Bestiario	78
Gente rara	90
Breves historias poéticas	97
Relatos de la infancia	100
Tres cartas para Anastasia Candre	120
Colores del universo	122
La poesía	125
Dibujos	133



Presentación

*Viajaré al canto del mundo
Me bañaré en la cascada de la paz
Acariciaré la brisa de la esperanza.*

(Karen Dahiana Orozco Ciro. 10 años)

*Querida poesía, te dedico las mejores palabras
para que llegues al alma de los que sufren
y los cures con tu magia.*

(Julián Alexis Mazo 10 años)

Nos regocijamos con la gran alegría y lucidez para el mundo que es el alma de ustedes, los niños del planeta Tierra.

A ti, que habitas el universo de la infancia, te presentamos esta selección de escritos realizados por niñas y niños que, con su luz imaginativa y con su voluntad de creación, han hecho posible este libro tan hermoso.

En sus poemas y relatos breves, conviven las más variadas manifestaciones de los sueños y visiones de niños habitantes de las comunas de Medellín. Sus autores nos dan una inolvidable lección de amor a la vida, alcanzada con los dones de la poesía.

Seguir la ruta de la esperanza, que los niños del mundo nos señalan, es una de las tantas enseñanzas que los adultos obtenemos al acercarnos a estos tesoros de poesía.

Este libro es un testimonio de belleza y grandeza de espíritu, que revela el poder de renovación que otorga la poesía. Es una hermosa

huella de renovación espiritual que los niños dejan actuando en nuestra conciencia y nos da ejemplo para la paz y la reconciliación.

Escuchar la voz de la infancia, es escuchar la voz de la sabiduría. Que la sensibilidad de los niños, con sus poemas y gestos de renovación, nos ilumine, ahora, cuando se hace tan necesaria la dulce melodía que nos guíe hacia ese lugar, donde el abrazo sea el canto de la humanidad.

Ustedes, con sus palabras cargadas de belleza, con su voz y su dulzura, son los seres humanos que nos iluminan el camino del amor a los seres y cosas del planeta.

Jairo Guzmán

Los niños poetas

En el jardín

Las piedras han despertado después de un trueno a las seis de la tarde, las piedras vuelan como las mariposas en el jardín de mi casa. Las mariposas son piedras livianas, las piedras son de colores como las mariposas. El trueno, es el papá de las mariposas.

Alejandra Garzón Mora. 10 años.

Baile

Las piedras se han convertido en ranas, las ranas saltaron al escuchar el trueno, se colgaron en las telarañas. La araña baila en el aire con las ranas bajo la lluvia.

Alejandro Posso. 10 años.

Alas

Las piedras tienen ojos, boca, oídos, corazón y pensamientos. Los pensamientos de las piedras son como los de mi abuelo, mi abuelo es la piedra mayor de mi infancia.

Yo soy los ojos, boca, oídos y los pensamientos de mi abuelo.

Stefanía Rúa. 10 años.

Camino

Mis pies son un par de piedras blancas, estoy parado sobre rocas, camino y las rocas no me pesan, ni tropiezo con las piedras, soy la roca principal, no te choques con ella.

Sebastián Echeverry. 10 años.

Brevedad

Abro la ventana, entra una mariposa, me trae un poema y se me escapa. El poema está escrito, en sus alas.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

Hojas

Las hormigas son pequeñas piedras, las piedras entran a la tierra por un huequito, las piedras se alimentan de hojas, algunas hojas se convierten en hormigas y las piedras en hojas.

Maribel García. 10 años.

Flor

La flor tiene un piquito, del pico de la flor sale música, la flor es un pájaro en el jardín de mi casa, mi casa está llena de pájaros.

Jimena Rueda Pérez. 10 años.

Leche

La luna es una vaca lechera, a la vaca la ordeña un colibrí, la leche de la luna sabe a canela, el colibrí es el novio de la luna, ambos tienen memoria de vaca.

Ximena Rueda Pérez. 10 años.

Noche

La noche tiene un manto negro, hecho por un colibrí, cuando se le descose, le dice al colibrí que le preste su pico para remendarlo puntada a puntada.

A la noche, no se le olvida nada, tiene memoria de murciélago, por eso nos visita todos los días a partir de las siete p.m.

Ximena Rueda Pérez. 10 años.

La poesía, es un tatuaje en mi piel, hija de mis dedos cuando los muevo.

Stefanía Rúa. 10 años.

Águilas

Las puertas de mi casa son alas de águilas, mi casa vuela de noche, nos convertimos en águilas y volamos mientras dormimos, cuando sale el sol, volvemos a normalidad.

Carlos Alberto Montoya. 10 años.

Nacimientos

Todo comenzó con una luz debajo de la tierra en un lugar muy oscuro, escarbaron y escarbaron hasta que se creó la luz, luego de esa luz creció una flor muy bella y de esa flor se creó la luna, de la luna salió el hombre y de la sombra del hombre se crearon los animales. Por amor al hombre se creó todo el mundo, gracias a la luz tan hermosa de la tierra se crearon todas las maravillas tan bellas.

Estefanía Vélez. 10 años.

Creación

Soy la hija del sol, mi madre es la luna, mi casa es la tierra, mis palabras son fuego y espíritu; mis hermanas son las estrellas. Soy la hija de la poesía, quien cuida a mis hermanitos cuando mi mamá no está en casa.

Valentina Castañeda, 10 años.

Luz

La luz salió de una piedra, la piedra es la mamá de la luz; la luz entra por mis poros, me convierto en una piedra fuerte ante el dolor.

Valentina Ramírez Muñoz, 10 años.

Universo

El universo, es gobernado por dos estrellas, las estrellas son mis ojos, cuando los cierro, el universo funciona mal, mis ojos son los creadores del universo.

Ximena Rueda Pérez, 10 años.

La lágrima de un niño

Se dice que una vez un niño lloraba y dejó caer su lágrima sobre una semilla y la semilla nació y creció y se hacía cada vez más grande y se fue conformando muchas cosas fantásticas, de esa lágrima nació una bella flor, un árbol, bellos animales y de los animales nacieron personas y de las personas nacieron casas y así fue como nació el mundo.

Isabella Hurtado Ossa. 11 años.

El principio del mundo

Todo empezó una tarde, el 24 de abril, cuando dos soplos del viento fluían en el aire, no existían ni las sonrisas, pero salió el sol y una hermosa niña salió de un lugar oscuro y frío, donde todo era tenebroso y maldecido; el nombre de la niña era luz porque sus padres creían que ella era una niña creada por el sol, un día cualquiera al despertar se escuchó una risa y un llanto, del llanto nació el odio y la maldad, pero de la risa el amor y la paz, el amor y la paz eran más poderosos y vencieron todo el mal, nacieron delfines y mariposas, además nació yo y de mí fluyó la alegría.

Mariangel Cardona Martínez. 10 años.

Origen del mundo

Todo empezó en la punta de un alfiler cuando una niña se chuzó, por primera vez fluyó la sangre y se formó un mar donde habitaba un huevo, cuando se partió salió un mundo lleno de felicidad y la niña se volvió una linda mariposa, bella y hermosa, viviendo en el mundo feliz, contenta y ella con su canto se volvió una estrella.

Así fue la creación.

Laura Bustamante. 10 años.

Milagro y magia

Todo empezó de una roca mediana y fría que un día se partió en dos y de su interior salió una estrella grande y bella, con su resplandeciente luz y alegría se formó un arcoiris muy colorido y de los colores del arco iris nació un mundo muy alegre, con todo tipo de seres vivos como los animales, humanos, plantas.

Karen Betancur Soto. 10 años.

El origen

Todo comenzó con una niña y una flor, la niña plantó una pequeña y linda flor, cuando se abrió el capullo la pequeña flor abrió sus pétalos y todo se creó, por maravilla crecieron mágicamente los árboles y todo floreció muy bonito y todo por una mágica y pequeña.

Lisbeth Sofía Restrepo Benítez. 10 años.

Todo comenzó a recrearse dentro de un capullo en el que estaba una mariposa, cuando salió comenzaron a nacer las luciérnagas, iluminaban el día y a la noche sacaban la luna y así el mundo comenzó a crearse, los seres vivos, los animales, las piedras, todo aquello que hacía parte del mundo y se crearon más cosas que hacían más feliz al mundo hasta que llegaron cosas nuevas, el mundo no podía de la felicidad, se ponía cada día más feliz, porque cada día nacía una voz nueva.

María Camila Sánchez López. 10 años.

Y la vida empezó en sábado

Un sábado por la noche comenzó la vida, nació el sol pero le daba miedo de la noche. Entonces prefirió salir de día, iluminó tan fuerte el mundo que ya no se necesitaban lámparas, a menos que fuera de noche. Días después hubo gente que habitaba en ese mundo.

Sara Montoya Gómez. 10 años.

¿Quién soy?

Soy una pirata en un barco de frutas

Soy una pirata en un barco de frutas
Soy un pez en un lago de piñas
Soy una sirena en un castillo de flores
Soy una mariposa hecha de cartón
Soy un corazón hecho de amor
Soy una persona hecha de sabor a coco
Soy un hada en rayos de sol
Soy un arcoíris con frutas mezcladas
Soy un caballo de mar con flores en mi cuerpo.

Valentina Machado Panigua. 10 años.

Mi pelo negro, mi cabeza y todas mis partes me hacen ser un ser vivo gracias a su función, aunque algunos salieron de esta vida, soy largo de piernas.

Soy un ser vivo cuyas cualidades son curiosidad, corto de cabello, ojos negros, alta estatura y mi nombre es Alejandro.

Soy tímido, pacífico y calmado, alegre, mi color favorito es el dorado, mi animal favorito es el gato, me gusta sentarme debajo de un árbol a comer frutas. Me gusta correr, investigar cosas extrañas, ayudar a animales heridos, cantar, jugar con mis amigos.

Alejandro Escobar Muñoz. 9 años.

Yo

Cuando duermo me siento tranquilo, de una manera calmada, y
siento música suave como una canción de cuna
Cuando bailo alcanzo un gran sentimiento y en mi corazón siento
alegría porque me divierto
Cuando grito pienso que estoy feliz o me van a hacer algo malo
Cuando canto viajo a un mundo de música y un mundo de
canciones que me gustan.

Alejandro Escobar Muñoz. 9 años.

Yo soy la paz de Colombia.

Andrea Calle Moreno. 10 años

Yo heredé la magia de los dioses mitológicos, para sembrar semillas
de paz por el mundo.

Carlos Alberto Montoya. 11 años.

Yo

Cuando bailo alcanzo el universo
Cuando grito pienso con dolor de cabeza que voy a quebrar
un edificio
Cuando canto viajo al espacio

Crisoles es como hablar de Cristo
Absorto me suena a sordos
Demérito suena como querer a alguien y decir de méritos
Indisolublemente a girasoles o alguien demente
Filosóficos suena a Federico o a perico

Alejandro Escobar Muñoz. 9 años.

El fuego lo hago cada que recito un poema lleno de amor como el sol de cada mañana.

Juan Esteban Villa. 11 años.

Bajo mis labios habita el amor y la marca del deseo.

Nicol Cardozo. 11 años.

Yo soy un colibrí, flor del aire.

Elizabeth Blandón Colorado. 11 años.

Nace en mí un río de niños.

Natalia Chaverra. 9 años.

Nace en mí el amor paciente.

Wendy Vanesa Manco. 11 años.

Yo soy una adivinanza que nadie responde.

Stéfany Valencia Rúa. 11 años.

Nace en mí un río de amor
Muere en mí el llanto de la gente.

Marlin Restrepo. 12 años.

Soy una flor que todas las mañanas despierta a alumbrar
Cuando despierto las mariposas vuelan al frente mío y me hacen reír
La lluvia es algo que me hace temblar
Caigo sobre tus brazos y mi corazón late sin parar
Me siento a tu lado y eso me enamora.

María Fernanda Arango. 10 años.

Heredé los ojos de mis padres, para ver un mundo transparente
como mi alma.

Valentina Castañeda. 10 años.

Heredé la sangre de mis abuelos, para honrarlos con dignidad.

Esteban Betancurt. 10 años.

Nace en mí un campo de flores
Muere en mí la oscuridad de la noche
Duele en mí cuando la luna y el sol no están juntos
Duerme en mí un mundo de criaturas que son muy pequeñas y no
puedo despertarlos
Grita en mí los amores en vida de extinción.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Heredé de mi hermana mayor una muñeca a la que le
falta un brazo, pero no importa, porque me trae muchos
recuerdos, ya que mi hermana no vive conmigo desde

hace muchos años y eso hace que no la veo, pero creo
que por medio de la muñeca la puedo ver y sentir.

Isabella Álvarez Molina. 11 años.

Heredé un reloj de mi padrino, pero el tiempo está detenido.

Julio Galeano Osorio. 11 años.

Yo soy el silencio del mundo.

Kevin Cano Cano. 11 años.

Yo soy el tiempo sin horas.

Valentina Castañeda. 11 años.

Nace en mí la ilusión de tocar las lunas con mi imaginación
y mi pensamiento
Muere en mí la esperanza y la imaginación de poder hablar con los
animales y las sirenas con cuatro ojos y una boca de tiburón
Duele en mí el corazón porque se me están acabando las palabras
para copiar versos de amor
Grita en mí la tranquilidad de que sé que yo puedo quedarme
con un amor infinito.

Alejandra Vélez Rendón. 12 años.

Yo imagino mi corazón como un mango de azúcar para amar a mi
gente de Colombia.

Carlos Alberto Montoya. 11 años.

Ojos que escuchan la paz del corazón
Manos que ven una familia
Oídos que piensan en sentimiento de las hadas
Cuerpo que muerde la música en el aire
Boca que corre al amanecer
Pies que miran la luz de la verdad
Mente que toca la luz de la luna
Boca que corre cuando las olas del mar te abrazan
Pies que miran cuando ven el cielo llorando por tu amor.

Dahiana Michel Arango Tejada. 10 años.

Soy el hongo con frutos de color azul

Soy el hongo con frutos de color azul
Soy mermelada en el pantano de chocolate
Soy el loro de plumas mágicas
Soy el hombre con pies de nubes
Soy la isla de color saltarín
Soy el elefante con cuerpo de lana
Soy el cuaderno en el mundo naranja
Soy la hada Yalenis, vestida de rosa
Soy el gigante en el mundo vainilla
Soy la vampira y el mundo de los dientes.

Juliana Lopera Cardenas. 10 años.

Soy agua perdida en la galaxia. Soy desierto como el sol ardiente.
Soy el bien porque busco corazones rotos y los remiendo con hilos
del alma. Soy el mal porque robo amores. Soy colores que vienen de
mi ser. Soy el universo sin excepción alguna.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Cíclope que quema pies

Yo quemo pies
Soy color fuego con dos ojos azules
Cabello negro
Soy mujer
Soy alta y hermosa.

Nicol Vera. 10 años.

Soy fuerte como el sol
Mi cuerpo está lleno de luz
El sol es mi vida

Ximena Osorio. 9 años.

Mi cuerpo

Mi cuerpo,
es la casa donde vive mi mente,
mi mente vive gracias a mi cuerpo
¿Si muero a donde va habitar mi mente?

Alejandro Posso Sánchez. 11 años.

Soy agua cuando respiro el agua que me inspira. Soy desierto cuando no estoy a tu lado. Soy locura cuando estoy bailando en el agua. Soy pensativa cuando me pongo enferma del corazón. Soy el bien entre amores de espigas. Soy el mal cuando nada me sale bien. Soy capaz de soñar un mundo mucho mejor.

Jenifer Liseth Buitrago Vallejo. 11 años.

Soy agua cuando me derrito de los celos. Soy desierto cuando me da sed y no quiero dar un beso. Soy locura cuando hago desastres y me dices que no me quieres. Soy colores cuando me das un beso y sale el arco iris. Soy el amor cuando me besas lloviendo. Soy una luna enamorada.

Marilyn Romero. 10 años.

Soy sombra porque el pasto me ilumina
Soy grito cuando la luna me sonríe.

Alejandra Álvarez. 10 años.

Soy blanca como un libro
Soy carcajada cuando me siento en el aire
Soy sombra porque el amor me ilumina
Soy grito cuando el árbol me habla
Cuando duermo me siento en las estrellas
Cuando bailo alcanzo la luna
Cuando vienes me haces sonreír
Cuando canto el viento me llama.

Juanita Burbano Giraldo. 10 años.

Soy carcajada cuando me río con todas mis amigas
Soy sombra porque soy de mi país
Cuando duermo me siento soñadora
Cuando bailo alcanzo un triunfo
Cuando vienes me hipnotizas.

Luna Andrea Rendón Montoya. 10 años.

Mi cabello está conformado por la fuerza divina del sol

Valentina Aguirre Mora. 9 años.

Soy avión cuando siento el viento
Soy como la hoja porque caigo feliz de mi rama
Soy sonrisa como el canto de las marionetas

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Puedo ver las cosas pequeñas
Camino despacio como un gusano
Puedo identificarme con los animales
Puedo comer hojas
Puedo picar
Puedo andar por las paredes
Puedo aparecer en las frutas
Soy resbaloso
Puedo caminar despacio
Algunos como yo son peludos, se llaman gusanos de pollo
Puedo andar por los techos
Me mantengo en todas partes
Me mantengo en la guayaba que es mi fruta favorita

Anyeli Mazo. 9 años.

Yo soy delicada como una libélula,
siento que vuelo como lo hace ella,
me gusta comer y a ella también,
me gustan todos sus colores.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Mis ojos brillan como un diamante
Mi piel es morena semejante a la miel
y mi pelo brilla como el oro
Mis labios son rojos como los de mi sangre.

Anyeli Mazo. 9 años.

Autorretrato

Mi cara es dura como una piedra
Mis ojos son negros como una oscuridad
Soy corta de piernas y morena como arena
Soy suave de manos, soy rápida de andar
Me gustan las estrellas
Soy de uñas cortas
Soy de cuerpo trozo y me gusta el morado.

Estefanía Jiménez. 10 años.

Mi lista

1. Sueño con una vida en la luna
2. Tengo un líder en mis sueños y es la belleza de la vida
3. Cuando escucho al río es porque veo al sol
4. Cuando veo tus ojos es porque tengo mi corazón abierto
5. La belleza de la vida es contemplosa para mi amor
6. Tengo una paz, y cuando la tengo es porque tengo el corazón abierto.
7. Cuando te escucho es porque estoy cerca de una rosa
8. Cuando veo al sol, es porque estoy mirando la belleza de Dios.

9. Cuando llueve mi vida es una rosa hermosa
10. Y te escucho para que mi vida esté como una rosa hermosa.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Arcoiris mágico cuando mi mamá me abraza y me siento en las estrellas.

Natali Arrieta Luna. 10 años.

Sobre el fuego flota mi cuerpo, con solo un cuerpo
mantiene su reflejo
En medio del agua fluye mi alma que entre mariposas me hace
pensar en calma

Estefanía Vélez. 10 años.

Sofía Cardona. 10 años.

Silencio

El silencio piensa en las palabras que vas a pronunciar durante el día.
El día hace silencio, ante las palabras dichas. Bien dichas.
Si yo fuera sólo palabras, haría silencio toda la vida.
Que mi vida sea silencio ante las palabras: poesía, alma, canción,
paz, fuego, agua, tierra, aire y espíritu.

Ximena Rueda Pérez, 10 años.

Yo siento

Nace en mí todo lo bonito del mundo
Muere en mí todo lo que me hace temblar, susurrar, parpadear
Duele en mí lo feo y horrendo de mí corazón
Grita en mí un llanto que me hace temblar los oídos.

María Fernanda Arango. 10 años.

Algunos días me siento triste
Algunas miradas me espantan
Algunos sueños me entristecen
Algunas personas me encantan
Algunos mundos me apagan el alma.

Deisy Yulieth Galeano. 11 años.

Arañas siento en mi cuerpo cuando camino en la luna y me deslizo desnuda. Rabia cuando me despierto borracha. A bombones de miel y chocolate saben tus labios al besarme. Dientes dentro de tu corazón lastimando mis sentimientos. Ardiente cuando no resisto tu amor.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

Se siente bien no estar tan alterado sino que uno es libre. Libre de la tecnología, del estrés. Y la naturaleza lo relaja a uno, por eso hay que cuidar el medio ambiente y todos podemos hacer algo para cuidarlo.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Boca

Boca de tus palabras. Boca de ayer. Boca de amor. Boca del corazón. Boca de las cosas. Boca de los sueños. Boca del amanecer. Boca cuando te canto cuanto te amo.

Mariana Aguilar. 11 años.

Boca

Boca dulzura del amor. Boca enseñanza de la vida. Boca infierno mutante. Boca alma sin pena. Boca música en mi voz y mi rencor.

Isabella Hurtado Ossa. 10 años.

Sed

Sed por tu amor. Sed por un cariño. Sed por un beso. Sed por tu mirada. Sed por un corazón inolvidable. Sed por un amor eterno.

Juliana Palacio Galeano. 10 años.

Sed

Sed cuando una noche tengo frío y ni me besas. Sed cuando los labios se abrazan. Sed la noche que hablamos por primera vez. Sed un abrazo y un beso caluroso. Sed te amo tanto que cuando te veo me muero de amor. Sed una rosa seca con tristeza.

Dahiana Michel Arango Quejada. 10 años.

Hambre

Hambre cuando a uno se le hace agua la boca. Hambre cuando estoy sola. Hambre cuando pienso en tus pensamientos. Hambre nubes de algodón. Hambre cuando me traicionas. Hambre cuando pienso en escaleras de chocolate y maní. Hambre estoy enamorada. Hambre cuando miras a otra me dan celos.

Jenifer Liseth Buitrago Vallejo. 11 años.

Hambre

Hambre es cuando comemos pedacitos de amor. Hambre es cuando el corazón se siente solo. Hambre es cuando la comida es amor y tranquilidad. Hambre es cuando una persona te aprecia. Hambre es cuando se siente ternura. Hambre es cuando el corazón suspira.

Juanita Burbano. 10 años.

A media voz cae mi amor rendido como una flor marchita.

Marilyn Romero. 10 años.

Ojos cuando lloro de alegría. Pasos cuando tengo miedo. Odio a los que miro. Angustia cuando la familia mía se pierde. Manos cuando tengo magos de caramelo. Esperanza de que mañana no haya clase de música.

Natalia Chaverra. 9 años.

La música clásica me recuerda las memorias de mis familiares muertos, porque mis pasados escuchaban esta música. También me gusta escuchar esa música clásica.

Alejandra Arbeláez Silva. 9 años.

A mí me hace flotar la música árabe y también el sonido del piano.

Laura Valentina Guerrero Stan. 9 años.

Música

La música que me gusta es de las nubes,
Cuando la escucho siento que estoy en un algodón gigante,
me siento en una cama de rosas
y por último me gusta porque me hace flotar como una mariposa.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Una canción me hace flotar y me siento relajada
Observar los pájaros como vuelan
Y me inspiro mucho
Me siento libre con la música.

Alexandra Palacio Estrada. 9 años.

Es el color de una hoja que al caer del árbol tiene unos sonidos
que se asocian
con lo tropical,
Un nombre de aquellos que son frutas saboreantes
como lo es la papaya y un
color muy muy animante y bullicioso
como lo es el verde.
Un atuendo natural y
poco sofisticado como el de la manzana verde.
Los animales las admiran cuando las ven,
esas son las iguanas,
las motos al pasar con sus llantas tienen un rastro físico
igual que ellas.
Es variada su textura y hay de varios tamaños.
La gente dice que se parece a un reloj
y a la hora 8:00, por sus ceros y las dos bolitas del 8.
Es como lavar un plato en círculo;
es como el sonido melodioso de un tambor,
es decir a la nota **do**.
Es como hacer una canción con el sonido crujiente
que hace tu boca, es como
el masaje desesperado que pide tu cuerpo.
Es como un círculo,
es como si fuera el ombligo.
Tiene un tamaño del planeta tierra.
Eso sientes cuando la pruebas, que vas al cielo.
Es como Colombia, pequeña pero fascinante,
es como la letra O,
es fácil de decir pero difícil de entender.
Igual a un círculo, igual a la luna, muy parecida al período cretácico.
Es como el número 0,
es solo coco,
sólo cerrar tu boca y pronunciarlo,
su olor un olor sofisticado y romántico.
Es como la estación de verano fresco y natural.

Heidy Johana Diaz Chaverra. 10 años.

La naturaleza está cantando dulces melodías, pero solo los niños lo saben, no saben los adultos. Y cuando los niños crecen y se hacen adultos lo olvidan.

Yajaira Villada Jiménez. 13 años.

Una luz que brilla siempre cuando respiras.

Estefanía Vélez. 10 años.

Los oídos escuchan la música
La música se busca en internet
El internet viene de un aparato
Viene de afuera de la música
y la música de la boca de un cantante.

Valentina Peláez David. 9 años.

La naturaleza

Yo me siento como la naturaleza porque necesito del agua, del sol, de toda clase de proteínas, vitaminas, minerales y muchas otras cosas que necesito para poder sobrevivir.

Lo mismo que yo necesito lo necesitan las plantas, los animales, el agua. En fin, toda la naturaleza. Porque sin todas esas cosas importantes no podría sobrevivir ni yo ni la naturaleza. Porque si falta uno de estos elementos, nuestra vida o la de la naturaleza estará en peligro.

Melissa Gaviria Martínez. 10 años.

Siento que en el campo las flores me hablan
En un río siento que el agua me llama
En el sol siento que el sol me acaricia
En las estrellas siento que las estrellas me tocan
En general la naturaleza cuida mi vida, la contempla.
Porque el campo es lo más bello que existe.
El campo nos da la serenidad, tranquilidad, paz, aire puro,
todo esto sana nuestro cuerpo y nuestra alma.
El río, el sol, las estrellas acarician todo nuestro cuerpo y nuestros
sentidos.

Melissa Gaviria Martínez. 10 años.

Cuando la luna alumbra se despierta todo mi interior
Cuando la luna alumbra se despierta mi imaginación
Así que no te apagues porque el poema es el amor.

Mariangel Cardona Martínez. 10 años.

Cinco por cero, cero, pide ya un deseo

Cinco por cero, cero, pide ya un deseo
Cinco por una, cinco, dime ya un prefijo
Cinco por dos, diez, cuenta hasta dieciséis
Cinco por tres, quince, es mejor ser felices
Cinco por cuatro, veinte, es mejor ser inteligente
Cinco por cinco, veinticinco, es mejor ser atendido
Cinco por seis, treinta, mejor necesito al sesenta
Cinco por siete, treinta y cinco, mejor dame algún consejo
Cinco por ocho, cuarenta, acaso quieres alguna renta
Cinco por nueve, cuarenta y cinco, es mejor casarme con el cinco
Cinco por diez, cincuenta, mejor mi amiga es aquella.

Habid Santiago Londinez. 10 años.

Alguna vez

Algunas noches oigo los susurros del viento y los maullidos
de los gatos
Algunos días veo los párpados de tus ojos parecidos
a los de una cascada
Algunas miradas son conservativas en frascos de colores
Algunos sueños se van al vacío porque no se llenan
los corazones míos
Algunas personas son tan dulces que me las como
Algunos mundos son tan lindos que te esclavizan y te vuelven oro
llamado lindura.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Mente que toca tu sangre de dolor.

Dahiana Castrillón. 10 años.

Un fantasma en una casa de helado

Un fantasma en una casa de helado
Una caldera de oro en un bosque embrujado
Un hada en una pecera
Un vampiro en una caldera
Una bruja en las nubes chocolate
Una playa en el bosque embrujado
Un pitufo en una casa de pan de jengibre con dulces
Un mago en la pista de patinaje
Un vampiro en la playa
Una bruja tocando guitarra en un concierto.

Habid Santiago Londinez, 10 años.

Infierno

Infierno es el que estoy viviendo si no estás a mi lado. Infierno infinito sin tu amor. Infierno de tus ojos dulces. Infierno es mi corazón en llamas. Infierno oscuro y frío que iluminas. Infierno que apagamos con tu amor.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Calle

Calle cuando tus manos me miran. Calle cuando lloran mis ojos, lloran tus tomates y tu miel. Calle cuando mi mamá o mi padre se separan o se pelean, Natalia se va. Calle con tus bombas y tus felicitaciones. Calle cuando nos dan clase de doble línea o de matemáticas.

Natalia Chaverra. 9 años.

Seis por cero, cero, voy a decirle que toque el tamborero

Seis por cero, cero, voy a decirle que toque el tamborero
Seis por una, seis, voy a rayar tres papeles
Seis por dos, doce, voy a comer ponche
Seis por tres, dieciocho, voy a llamar a Pinocho
Seis por cuatro, veinticuatro, yo soy muy guapo
Seis por cinco, treinta, en el árbol hay una pera
Seis por seis, treinta seis, voy a contar hasta el diez.

Diego Alejandro Jaramillo Carvajal. 10 años.

Liberación siento dentro de mí cuando vuelo por los aires. Libre en el mar rojo. Libertad inspiración en la que no vemos. Esclavitud cuando no expreso mis sentimientos. Encierro mis expresiones en una jaula de oro.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Cuando brilla el sol mis ojos son rojos,
Cuando cae agua me mojo,
Cuando hay un viento mi corazón palpita
y a él es al único al que le cuento mis secretos.

Sara Loaiza Blandón. 9 años.

Correr a mi libertad condicional. Correré tras las montañas de tus ojos. Perdonar todo lo que me haga daño. Perdonaré tus lágrimas derramadas en el piso. Morder la oportunidad de volar libremente. Morderé tu corazón y tu alma que está en contra mía. Pintar un mundo donde todo se hace realidad. Pintaré un cuadro con besos y abrazos solamente para ti.

María José Correa Mazo. 10 años.

Saltar al abismo de la luz. Saltaré a tus sueños de vida. Olvidar la flor de la noche. Olvidaré la noche gris. Viajar al infinito de tu luz. Viajaré a la soledad del mundo. Agarrar las riendas de mi corazón. Agarraré el infinito de las nubes.

Karen Dahiana Orozco Ciro. 10 años.

Arañas caminan en un cuarto a la orilla, se mantienen danzando en la cocina. Tormenta en los sueños de mi dulce voz que se mantiene cantando al ritmo del saxofón. Inquietud de mi corazón que no se puede calmar, danzas y risas miran sin cesar. Sabor a melodía es lo que siento todos los días en la mañana y tarde siempre es armonía. Ardiente es la impaciencia que contiene mi amor al ver tu sonrisa y escuchar tu dulce voz.

María José Correa Mazo. 10 años.

De flor en flor

Quiero viajar de flor en flor
Y llevar a todas partes el mensaje de amor.
Quiero viajar de flor en flor
Y llenar el mundo de paz y color.

María Isabel Pastor. 10 años.

Hoy estuve en las nubes de las notas, estuve bailando como una estrella de pop. Con las hojas de la música miraba la oscuridad de la cueva, hace miles de años que llegué al mundo y lo comienzo a crear con muchos dibujos que encuentro en mi caverna. Sé que te van a encantar.

María José Berrío Yepes. 10 años.

Yo canto cuando el sol sale y amanece
Sonrío cuando te veo sonreír y cuando la luna brilla
Tengo miedo cuando pasa algo que no es miedo
Sueño con poetas y dicen la vida es una no son dos

Salomé Patiño Muñoz. 10 años.

Cuando voy a la playa muchas flores hay
Personas con cara de planta bailando van
Cuando las flores recibiendo el sol están.

Melissa Tascón Montoya. 10 años.

Mis lágrimas llenan el tarro
Mi sonrisa llena el espacio
Mis pasos caminan hacia la verdad
Con mis ojos subiré
Subiré hacia la verdad.

Neici Yuliana Ortiz. 13 años.

Un corazón moribundo y sin esperanzas. Dos labios enamorados.
Tres vientos sin rumbo fijo. Cuatro historias con el mismo destino.
Cinco esperanzas se pierden en el desierto.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Yo siento mariposas en mi cerebro. Tú tienes los ojos de color rojo.
Él nace de una hoja de papel. Ella suspira el aire del mar. Ellos leen
historias sin palabras. Nosotros caminamos sin suelo. Vosotros
miráis algo que no está.

Estefanía Vélez. 10 años.

Arañas mutantes caminan en mi cabeza. Tormenta en mi mundo
paralelo. Inquietud me llamo yo. Agridulce saben mis misterios.
Ardiente suelo que quema las plantas de mis pies.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Cantar es una pasión y está hecha con amor
Y nos crea una obsesión

Isabella Monsalve Blandón. 9 años.

Academia de camaleones bailando
Curso de momias en el lago

Brian Estiven Rendón Londoño. 9 años.

Un curso para que el corazón se salga del pecho
Bicicletas para que las vacas salgan volando, pero pedaleando
Curso para que un árbol crezca sin semilla
Cómo escribir sin manos
Curso de cómo hablar con una nada.

Juan Andrés González Bustamante. 9 años.

Entre la magia y el granizo hay un perro verde

Isabella Monsalve. 9 años.

Haz la noche, noche y el día, día. Hasta un cabello hace su sombra.

Camilo Restrepo. 10 años.

Boca de sonido
Mi agilidad endulza las nieves
y su humedad

Samuel Cano. 10 años.

Me sentí como si estuviera en las nubes y se me estuviera
reflejando el sol
Cuando hoy en el patio me hizo imaginar una batalla con el sol y
las rocas,
cuando sentía que me tiraban mireyas y papeles,
después me tiraban algo caliente y el sol me quemaba en el
desierto

Isabella Monsalve. 9 años.

Me sentí como un fuego quemando una casa cuando me quemaba
el sol y me hizo imaginar una fresa
La forma de estatua que me quemaba el cuerpo con la forma de
poesía hecha papeles en la luz
Agitaba las rosas que tomé en el cielo llenas de flores en la oscuridad

Valerin Agudelo. 9 años.

Urania gracias por ser un ángel entre cartas
Que con rimas calman este corazón de un tamaño sin fin
Que era café oscuro como el café.
Mi país es Colombia y tiene un sabor a carne de los restaurantes.

Manuela Callejas. 8 años.

Simplemente me sentí especial
Me sentí como un tiburón blanco comprando frutas en la tienda de
la esquina
Cuando perdí la noción del tiempo
Cuando sentía el sol, reflejado en mi cuerpo.
Me hizo imaginar que era un brujo espantado
En cuanto me echaron luces diminutas en todas partes
Como cada parte de las puertas de acero abriéndose
Con mucho esfuerzo al fin se abrieron

Yo estaba en guerra con el espacio, el sol, el tiempo,
Fue duro, pero no peleábamos con armas, sino con la
imaginación
Ellos peleaban con su arma secreta, la cual era... ¡el rap!
¿Increíble, no?
Pero yo resistía quedándome quieto, con paz, sin ira, solo
meditando
Hasta que se rindieron y gané una vez más
Porque la imaginación siempre gana
Bueno, el rap en otras batallas gana, pero se equivoca
al enfrentarse conmigo
Después de esto, me sentí como una foca tratando de vencer
a un tigre de bengala y lo hizo.

Juan Andrés González. 9 años.

El Mariscal Robledo

Que tus colmillos no muerdan mi lanza
Que tus ojos no vean cuando me ataques
Que tus pesadillas no me coman
Que tus garras no atrapen mi cabeza
Que tus ojos no vean mi piel
Que tus garras no reflejen el infierno
Que tus garras no rasguñen mi cuerpo
Que tu cola no me fleche
Que tus oídos no escuchen mis pasos
Que tus alas no hagan la tormenta
Que tus colmillos no traspasen mi carne
Que tus ojos no reflejen mis pesadillas.

María Fernanda Tamayo. 10 años.

¿Qué son para mí las cosas?

Tesoro: Cuerno de cristal.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Oro: Es cada gota de agua y los rayos del sol que tengo en mi bolsillo.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Oro: Lágrimas gigantes de lluvia.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

Fuego: Eres las llamas que queman, el odio que siento cuando no estoy a tu lado, porque arde mi alma porque no estás aquí.

Valentina Zapata. 12 años.

Amor: Iluminador

Melissa Pérez Balvin. 9 años.

Azul: Pasión del cielo
Buey: Oso del yugo
Sol: Iluminación de mi vida

Juliana Zambrano. 9 años.

Sonrisa: Comienzo de mi corazón
Diente: Muerte del pollo
Estrellas: Decoración de mis ojos

Sara Montoya Gómez. 10 años.

León: Rugiente por dentro, peligroso por fuera
Danza: Celebración de los pies
Puerta: Abre y cierra cuando mi alma lo desea
Mente: Llena de recuerdos y de magia

Angie Jhojana Soto González. 10 años.

Corazón: Pasión de los amores
Luna: Brillo de los sueños
Universo: Luz de todo un planeta
Ventana: Madera de mi vida
Boca: Canto de los pájaros

Carolina Zapata Loaiza. 10 años.

Rostro: Iluminación de espejo

Mariana Ibarra Córdoba. 11 años.

Cabeza: Mi diario perfecto
Sueños: Puerta de la felicidad

Acuario: Lugar de mis sentimientos

Números: Experiencia de mi saber

Poema: Canto de la rima

Pájaros: Mi alegría voladora

Laura Valentina Guerrer. 9 años.

Ojos: Ver de mis quereres

Sangre: Fuerza de mis peleas

Cejas: Separantes de los ojos

Sol: Acompañante de los sábados alegres

Mañana: Fragancia de los días

Alejandra Arbeláez Silva. 9 años.

Dulce: Fragancia de sinceridad

Luna: Luz que acoge la noche

Valentina Aguirre Mora. 9 años.

Comida: Ve aquellos mendigos

Vivienda: Los que viven en la calle

Estefanía Muñoz Gutiérrez. 9 años.

Lluvia: Clave de los alimentos

Espada: Llave de mi corazón cuando estoy triste

Sara Loaiza Blandón. 9 años.

Poesía: Libertad sin lumbrera

Dientes: Hilera de piedras blancas

Alumbrar: Oscuridad sin huellas

Resplandecer: Luz de la lucha

Lucha: Esplendor de la muerte

Escribir: Inspiración del corazón

Inspiración: Libro de la libertad

Libertad: Estrellar de la vida

Estrellar: Luz del atormentado

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Música: Un par de olas que se unen.

María José Bonilla Restrepo, 10 años.

Licuada: Una señora que hace mucho ruido.

Valentina Ramírez Muñoz, 10 años.

Plancha: El arma de mi mamá.

Valentina Ramírez Muñoz, 10 años.

Baño: Lugar donde cantamos sin pena, todos los de la casa.

Valentina Ramírez Muñoz, 10 años.

Corazón: Motor del cuerpo

Rosas: Sangre roja del corazón

Árbol: Pelaje de la tierra

Niña: Felicidad que sonríe con alegría

Palabra: Danza de vocales

Salomé González. 10 años.

Puerta: Salida del cielo
Viento: Lobo de las nieves
Luna: Casa de la noche

Alejandra Restrepo Vélez. 10 años.

Mariposa: Danza del viento
Árbol: Fruto de mil corazones
Corazón: Sentido del sonido
Tiza: Escribe para enamorar

Geraldin Alzate, 10 años.

Cuento: Pasado de mis días
Voz: La vida de la música

Danna Franchesca Carmona Naranjo. 11 años.

Cara: Espejo de mi cuerpo
Guerrero: Cuidador de mi alma
Amor: Rey del cuerpo mío

Juliana Zapata. 9 años.

Geometría: Figuras animadas que corren en mis sueños
Cuaderno: Puerta al aprendizaje

Heidy Johana Diaz Chaverra. 10 años.

Globo: Gracia del juego
Música: Fiesta de tu ser
Sombra: El miedo que hay en mi pensar.

Juanita Burbano. 10 años

Boca: Entrada de mi vocabulario

Sarita Ortiz Benjumea. 10 años.

Escuela: Hogar de las letras

Calle: Camino para guiarme

Marea: Enojo de la rabia

Poesía: Canto de la vida

María José Rojas Espinoza. 9 años.

Boca: Centro del mar

Boca: Inicio de tus besos

Mar: Hábitat de los peces

Sueños: Puerta de la realidad

Corazón: Lugar de mis sentimientos para esconderse

Luz: Pasar de los días

Silvana Cardona Espinosa. 11 años.

Sombra: Oscuridad pegada al techo, paredes y a veces en el agua.

María José Correa Mazo. 10 años.

Agua: Gotas de la canilla

Sol: Luz de la tierra

María José Rojas Espinosa. 9 años.

Lágrima: Gota que viene del corazón para hacer crecer a alguien.

Estefanía Vélez. 10 años.

Lágrima: Es cuando a uno le sale como una gota de lluvia.

María Camila Sánchez López. 11 años.

Lágrima: Desahogarme con lágrimas de fuego que se vuelven agua cuando estás aquí.

Mariangel Cardona Martínez. 10 años.

Lágrima: Lluvia que corre por tu cuerpo.

Mariana López zarate. 10 años.

Longevidad: Lo que parece un imán

Crisoles: Girasoles que brillan al sol

Demérito: Es un animal muy pequeño

Indisolublemente: Una raza de perro

Alejandro Escobar Muñoz. 9 años.

Ella

La mujer baila sobre lirios y rosas que se esconden bajo tu boca
La mujer baila sobre el arcoíris que se extiende hasta tus ojos
amarillos como el oro
La mujer baila en caminos de cielos azules como el mar
La mujer baila con el ritmo de mi corazón como el sol.

Sofía Cardona Santamaría. 10 años.

A media tarde llega mi amor
A media voz canto con los ángeles
A medio camino me encuentro mi amor
A medio amor siento latir mi corazón
A medio horizonte miro las palabras volar
A media soledad mi amor me consuela.

Michel Valencia Hernández. 10 años.

Ella vive en el amanecer. Ella come naranjas podridas. Ella se muere
a cada minuto. Ella baila con girasoles. Ella tiene algo muy alegre.
Ella se muere con cada dolor del mundo y de la vida.

Alejandra Henao Blandón. 10 años.

Él

Él amó en contra de su corazón. Él amó hasta llegar a la luna. Él amó hasta hallar su sueño.

Jenyfer Liseth Buitrago Vallejo. 11 años.

Él amó el alma silvestre. Él amó el cantar de los cantares. Él amó toda la creación.

Madelein Gutiérrez Gómez. 12 años.

Él amó un mundo de chocolate. Él amó un mundo colorido. Él amó un arcoíris de diamantes. Él amó el corazón de piedra.

Nieve Astrid Jaramillo. 11 años.

Ojos que escuchan mi alma
Cuerpo que muerde mi cuerpo
Boca que come el caparazón de mis labios
Mente que toca la flauta.

Alejandra Henao Blandón. 10 años.

Ojos que escuchan la luz del infierno
Manos que ven el grito del arcángel
Boca que corre a través del universo
Mente que toca la oscuridad.

Natali Arrieta. 12 años.

Ojos que escuchan la maldad y la envidia
Manos que ven la desobediencia y el matoneo
Cuerpo que muerde la violación
Boca que corre por las vulgaridades
Mente que toca la mente de otra persona para descubrir el mal.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 11 años.

El hombre nadará en un bosque
El hombre nadará en una piscina donde crecen las frutas
El hombre nadará en los cráteres de la luna
El hombre nadará en un pozo sin fin
El hombre nadará en mis labios sin rumbo
El hombre nadará en las lágrimas de tus ojos
El hombre nadará en un bosque donde solo hay lágrimas
El hombre nadará en tu cabello rubio y largo.

Mariana Arango Casas. 12 años.

El hombre nadará sobre la sangre que derrama la sonrisa, sobre
el amanecer que se extingue sin ver, sobre la piedra que flota en el
cielo, sobre un mundo imaginado que vuela sin descanso.

Sofía Cardona Santamaria. 10 años.

Mi corazón conjura

Invocación

Espíritu del agua, gozo. Espíritu del fuego, palabra. Espíritu del silencio, oídos. Espíritu de la tierra, abundancia. Espíritu del aire, la libertad. Espíritu del alma, luz.

Yo soy esos espíritus que protegen a mi país, Colombia.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

Se hace con un pétalo de una flor, una moneda de un duende, la sangre de un conejo, el corazón de un león, un rayo de sol, una gota del mar y una semilla de girasol, se revuelve con un palo de bambú y se echa en una botella de licor y uno se lo toma y le hace crecer más y más el corazón.

Estefanía Vélez. 10 años.

Patatas de rana, lengua de rata, que el amor caiga en alguien gordo, feo y pobre y que se convierta en un guapeto de tu calle que pase por tu lado y te desmayes en tu corazón.

Dahiana Castrillón. 10 años.

Yo soy un conjuro para que reine el amor en mi casa.

Brayán Pérez Restrepo. 10 años.

Soy capaz de escuchar a todos los dioses de universo, más no obedecer a los dioses caprichosos y envidiosos. Ellos tendrán que entender que no siempre tienen la razón; con un conjuro les quitaré el poder y los arrojaré al infierno con la fuerza espiritual del dios que habita en mis ojos.

Julián Marín Restrepo. 10 años.

Conjuro para que salga el sol cuando hace frío

Coges un chamizo, lo prendes, dejas que coja fuego. Luego lo tiras al río de Medellín y cuando el humo se eleve, de inmediato el sol se asomará a por el filo de la “Doctora” de Sabaneta.

Franklin Arenas. 10 años.

Conjuro para que salga el sol bien temprano

Buscas en lo más profundo del centro de la tierra una piedra y coges un poco de lava, en el bosque buscas tierra y le haces un hueco un poco grande, echas la lava y partes la piedra, la revuelves, cierras el hueco, lo vuelves a abrir y echas tres hojas y en ese momento aparecerá el sol.

Alejandra Moreno. 10 años.

Con una flauta dulce, cautivé a los duendes hasta el patio de la escuela, los hice bailar y me dio mucha risa cómo se movían al ritmo de las melodías.

Yohan Giovanni Quirama. 10 años.

A los verdaderos fantasmas la gente no los ve, pero yo los he visto cuando salen corriendo desde adentro de mí tan pronto hago un conjuro.

Juan Esteban Villa. 11 años.

Conjuro para descontaminar el río

Echo un poco de agua limpia con un rezo secreto en una caneca, me subo al filo del Romeral y desde allá con la fuerza del espíritu de Gulliver arrojo el agua hasta el río Medellín y así, se descontaminará, poniéndose el agua limpia.

Santiago Santana. 10 años.

Instrucciones para salvar a la tortuga de Pueblo Viejo

Debes hacer con la arena de la playa del río Medellín, una tortuga gigante, después dices el siguiente conjuro: Rayo de sol, paciencia de tortuga, que hoy en la noche llueva mucho y aumenten las aguas del río, para que te marches navegando linda tortuguita hasta las playas de Capurganá.

Jimena Rueda. 9 años.

Medio medio

Medio amor

Por el día soy tu novia, por las noches no te conozco, por el amanecer somos amigovios. Por el día no te entiendo, por las noches tú me entiendes, me das tu mitad de corazón, yo te doy la mía. Las palabras tienen voz, igual que mi corazón te regala mi medio amor. Tú hablas inglés yo hablo español, no nos entendemos, acabemos este medio amor.

Neici Yuliana Ortiz. 13 años.

A media noche cantan las medias palabras
Al amanecer soy un medio camino sin razón
A los ríos les encanta fluir
Al medio cielo sueñan y las nubes duermen

Las medias palabras se cansan al hablar
Las miradas jamás se juntaron
Los árboles y el canto son lindos como tu rostro soñador

Angie Jhojana Soto González. 10 años.

A media noche sale media luna y brilla mientras duermo y cuando duermo sueño con poetas y los sueños me dicen - nunca te rindas y alcanza tus sueños. En los sueños hay poetas, señores diciendo poesías y cuando despierto escucho como medio cantan los pajaritos y luego el sol brillante, hermoso, medio amarillo.

Salomé Patiño Muñoz. 10 años.

A media noche las brujas saltan en la luna, los niños en las montañas corren y las personas se vuelven medio locas.
A media luz iluminan los ojos de la luna llena
A media voz grita el sol estoy loco de amor.

Geraldine Pérez Marín. 12 años.

A media noche siento un disparo pasando junto a mí
A media luz veo una estrella riendo de mí
A media voz la escucho y no sé quién es.

Isabel Cristina Rojas Guzmán. 11 años.

A media noche harán en la rosa de un pétalo una rumba
A media calle pasarán unos extraterrestres
A media luz hay unos unicornios cenando
A media voz sale la música en el espejo.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

A media noche sale medio sol que medio alumbra un medio Pablo
que medio entiende un medio limón
A media voz hay estrellas en mi imaginación.

Madelein Gutierrez Gómez. 12 años.

Yo sueño

Sueño

Sueño que soy una roca, mis palabras son de piedras, las piedras son verdades, las verdades duelen, mis verdades no hieren a nadie, es verdad.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

El canto de los sueños

El canto de los sueños renace de las voces, las voces que han creado los sueños. Esto es un cuento, esto es una oración y, aunque lo dicen mil palabras, esto es una canción. Los sueños son creados por el soñador si así lo desea, el canto es poesía, el canto es amor y si así lo dice, grita mi corazón.

Nicol Cardozo. 11 años.

Seré un río

Viajaré al canto del mundo
Me bañaré en la cascada de la paz
Acariciaré la brisa de la esperanza.

Karen Dahiana Orozco Ciro. 10 años.

Qué sería

Si yo fuera un león dominaría la jungla.
Cazaría mi presa, almorzaría guepardos.
Si yo fuera un mago ayudaría a las personas.

Juan Fernando Ahumada. 11 años.

Qué sería

Si yo fuera un pez nadaría por todo el mundo.
Si yo fuera un marciano conocería el espacio exterior.
Si yo fuera un tigre cazaría y sentiría como los animales sufren
Si yo fuera una culebra me arrastraría para poder cazar
Si yo fuera un Pegaso le mostraría a los humanos mi especie
Si yo fuera una pantera sería la más rápida de la jungla

Mariana Pérez Sánchez. 10 años.

Seré un río

Viajaré donde el viento me lleve
Bañaré a los indigentes
Jugaré con tu mirada
Acariciaré a la madre tierra cuando esté triste.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Seré un río

Viajaré en el aire
Bañaré tus labios
Jugaré en el mar de tus besos
Acariciaré la vida entera.

Valentina Bermúdez Muñoz. 10 años.

El mercado del poeta

Yo compraré la mañana del olvido para olvidar lo que he sufrido
Yo venderé el cielo oscuro del temor que cada vez crece
como el dolor del corazón
Yo compraré una estrella que brille con la luz del sol
Yo venderé un pedacito de mi felicidad para hacer feliz a un mundo
que quiere paz.

María Ángel Cardona Martínez. 12 años.

Yo dibujaré

Una puerta que está bajo guardia
Un arco iris que me ilumina
Un futuro que nos engaña
Una ventana que explota
Un recuerdo que me hace dar tristeza y ganas de suicidarme
Una lágrima que se me riega cuando hay terror
que mata hasta que duele en el mundo.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 11 años.

Yo robaré las horas para estar a tu lado
Yo regalaré cada estrella del cielo
Yo robaré los huevos de las aves malvadas para que no nazca
la maldad
Yo regalaré el cielo para los desamparados.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Volver a comenzar

Yo compraré tu amor, tu ternura, tu cariño
Yo venderé mi tristeza, tus mentiras
Yo compraré tus amores, tus engaños
Yo venderé tus aventuras, tus pecados
Yo robaré un beso de tus labios
Yo regalaré besos y abrazos
Yo robaré tu cuerpo para mí
Yo regalaré mi cuerpo entero.

Mariana Arango Casas. 12 años.

Yo robaré el amor de todos los hombres que hay en la tierra
Yo robaré almas perdidas en la oscuridad del miedo.

María José Correa Mazo. 10 años.

Pregúntenme

¿Dónde nacen los sueños?

En el libro del mago Merlín que se esconde dentro de una hormiga.

María de Mar Guapacha. 13 años.

Nacen en el corazón cuando traspasa el día.

Yenifer Liseth Buitrago Vallejo. 10 años.

Del espacio, una casa en el espacio entre el cielo y el infierno.

Erika Paola Rivas. 11 años.

¿Qué haría yo si fuera un río?

Dejaría que me bebieras y cuando esté en tu cuerpo que arda tu corazón.

Tamara Palacio. 10 años.

¿Cuál es el sabor del dolor?

Es cuando el chocolate queda amargo porque el rey no tiene ánimo.

María del Mar Guapacha. 13 años.

¿Cuándo fue la vez que te sentiste más asustado?

Cuando estaba tomando el té con los tiburones.

María del Mar Guapacha. 13 años.

El primer día que me vi en el espejo, porque yo decía que por qué estaba ahí.

Yudy Esmeralda Duque. 12 años.

Cuando yo mencioné la palabra inframundo.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 12 años.

¿Quién habita bajo tus labios?

Tu corazón de helado de chocolate derretido por la tristeza y el dolor.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

¿Por qué crees que llora tu mamá?

Porque no tenemos nada que comer.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 12 años.

¿Qué le respondes a otro niño cuando te insulta?

Tú, que tienes un enorme cerebro de chocolate.

María del Mar Guapacha. 13 años.

¿Qué haces cuando un niño te está pegando?

Saco mi arma de gelatina y le echo en la boca.

María del Mar Guapacha. 13 años.

¿Qué te pone feliz después de que alguien te hace enojar?

Hablar con Lola mi pájaro.

María del Mar Guapacha. 13 años.

¿Quién duerme en el espejo de la música?

Una culebra que está tocando un arpa.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

¿Por qué bailan los girasoles?

Porque ven el amanecer del mundo.

Karen Dahiana Orozco Ciro. 10 años.

Porque sienten tu bello canto y tu bella piel brillante.

Dahiana Michel Arango Tejada. 10 años.

Los girasoles bailan cuando persiguen el sol, pero también bailan cuando escuchan mi voz.

Mariángel Cardona Martínez. 10 años.

¿Dónde duermen los recuerdos?

En la cama de mi mente pero no es cualquier cama, es una cama con colchones mágicos, cobijas hipnóticas, fundas locas y peluches extravagantes.

María José Correa Mazo. 10 años.

Como no tener corazón propio.

Mariana Arango Casas. 12 años.

Es amargo en la mente y en el corazón es dulce.

Dahiana Castrillón. 10 años.

¿Por qué llora la Tierra?

Porque la madre naturaleza está enferma y se está muriendo poco a poco.

Karen Betancur Soto. 10 años.

¿Quién duerme en el espejo de la música?

Los números.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 12 años.

Mi rostro.

Levis Ximena Arias. 11 años.

El sentimiento.

Geraldin Pérez Marín. 13 años.



¿Qué hay en ti?

Para mi mamá, un jardín de flores hermosas que no mueren

En tú corazón hay ternura, amor y miles de besos llenos
de alegría y afecto
En tus ojos hay un par de diamantes llenos de asombro
En tus lágrimas está la belleza de la tristeza infinita por los otros
En tu silencio hay una sombra que refleja tu amor por mí
En tu voz se escucha la armoniosa voz de los pájaros.

María José Correa Mazo. 10 años.

Para mi mamá

En tu corazón amor sincero infinito
En tus ojos una mirada inigualable
En tus lágrimas un mar de tristeza
En tu silencio soledad y confusión
En tus pasos se forman caminos hacia un mundo mejor
En tu voz cantos de alegría.

Karen Betancur Soto. 11 años.

Para mi hermanita Wendy

En tu alma hay suficiente espacio para mis grandes secretos
En tus ojos un centro de tranquilidad
En tus noches me refugio
En tus pensamientos encuentras remedios para mi tristeza.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Hay una casa de duendes
Hay un pájaro llorando.

Natalia Chaverra. 9 años.

Hay un infierno de amor.

Marlin Restrepo. 12 años.

Hay un infierno en el cielo
Hay un grito en el agua
Hay un pájaro en un pantano.

Yudi Esmeralda Duque Arenas. 12 años.

Hay una casa en el fondo del mar
Hay un pájaro que vive dentro de mí.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Hay una boca dentro de mi corazón
Hay un infierno a mi lado
Hay un grito que me hace temblar
Hay un pájaro que me habla alrededor.

María Fernanda Arango. 10 años.

¿Qué hay allí para amar?

Amar una luna negra que se esconde en la caverna
Amar la sonrisa de la vida
Amar la sombra del árbol de la vida
Amar el amanecer de hierro
Amar una estrella que baja como un ángel
Amar a un hombre que siempre perdoné.

Sofía Cardona Santamaría. 10 años.

Hay una casa en la luna
Hay una boca en el espacio
Hay un infierno en mi interior
Hay un grito en el espacio
Hay un pájaro en el alma.

Ximena Arias. 11 años.

Hay un infierno de amor.

Marlin Restrepo. 12 años.

La guerra es mala para los niños y otros seres vivientes

Veo guerra cuando matan a familiares
Siento guerra cuando me echan de la casa
Vienes guerra cuando me siento triste
Cantas guerra el himno nacional
Llueve guerra cuando cae plata.

Deisy Julieth Galeano. 11 años.

Llueve guerra y me lastima.

María Alejandra Montoya. 10 años.

Veo guerra cuando me traicionas y siento dolor en mi corazón
Siento guerra cuando no te siento a mi lado
y no me haces sentir mejor
Veo guerra cuando te miro a los ojos y estás triste
Cantas guerra cuando buscas la salida del fondo de tu corazón
Llueve guerra cuando te siento triste en lo último
de tu sentimiento.

Tamara Palacio. 10 años.

Veo guerra por mi casa, muy peligrosa, matan y violan mujeres
Siento guerra en mi mente, en mi corazón, en el fondo de mi alma
Vienes guerra a mi vida, a Colombia y a nuestra casa
Llueve guerra desde el cielo y cae en mi pueblo y nos va a hacer
daño.

Karol Michel Hurtado Vásquez. 10 años.

Llueve guerra en Colombia diariamente.

María José Correa Mazo. 10 años.

Veo guerra por la comuna
Siento guerra en mi familia
Llueve guerra cada año
Dulce guerra familiar
Amante guerra en el corazón
Infinita guerra al paraíso.

Luna Andrea Rendón Montoya. 10 años.

Siento guerra en un arco iris en zigzag
Vienes guerra de Saturno volando en una flor

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Veo guerra porque hay gente que por dinero hace lo que sea
Siento guerra porque roban, matan y secuestran, se siente balacera
Llueve guerra me asusta y me escondo
Dulce guerra no existe
Amante guerra estar con varias mujeres para violarlas
Infinita guerra que mata y nunca se acaba.

Mariana López Zarate. 10 años.

Veo guerra en el mundo
Siento guerra en el infinito
Vienes guerra en el trueno de una flor
Cantas guerra en un oscuro ladrillo
Llueve guerra cuando cae nieve y granizos.

Alejandra Henao Blandón. 10 años.

Veo guerra en el pueblo de los sueños
Siento guerra en mi pensamiento mágico
Vienes guerra por el arco iris de cristal
Cantas guerra en los labios del sol
Llueves guerra en el país de helado.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

Viene guerra cabalgando un caballo

María del Mar Guapacha. 13 años.

Veo guerra en todas las ciudades
Siento guerra en las montañas
Vienes guerra a adueñarte de todo el mundo

Mariana Aguilar Romero. 12 años.

Siento guerra en las escuelas y mucha violencia

Erika Paola Rivas Raga. 10 años.

Veo guerra en el cielo flotando
Siento guerra en mi corazón y en lo profundo del mar
Vienes guerra hacia mí pero no puedes entrar ni en el espacio
Cantas guerra en el viento para tentarme
Llueves guerra cuando escucho un susurro dentro de mi alma.

Marilyn Romero. 10 años.

Bajo la tierra veo las estrellas
Sobre el fuego me baño con sangre
En medio del agua veo el amanecer en el mar
Aquí el éter es nuestra alma al caminar.

Valentina Ocampo Tavera. 11 años.
Michel Valencia Hernández. 11 años.

Bajo la tierra se oculta la luz del odio y no queremos que salga de ahí
Sobre el fuego se quema el rencor que las personas sienten pero
también se estremece la luz del amor
En medio del agua las olas pasan mientras va creciendo la semilla
de la paz
Sin aire las mariposas no pueden volar pero se esfuerzan tanto que
al infinito pueden llegar
Aquí el éter a mi lado está no lo podemos ver pero sí lo podemos
suspirar.

Mariangel Cardona Martínez. 10 años.
Karen Betancur Soto. 10 años.

Cómo quiero aprender

¿Si fueras maestro cómo enseñarías?

Enseñaría por medio de un libro de oro, que tenga enseñanzas llenas de aventuras, que los niños tengan mucha imaginación para que cuando sean grandes sepan que, por medio de su vida, tienen muchas aventuras por vivir.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Mi colegio ideal

El colegio ideal para mí es donde no vivamos de libros sino en la naturaleza.

Salomé Patiño Muñoz. 10 años.

Mi colegio ideal

Yo tengo un colegio superbueno, se llama Colegio de Las Nubes, allá escribo cuentos, poemas y retahílas sobre:

1. Amor de amores
2. Cantar de cantares
3. Amor insincero

Valentina Peláez David. 9 años.

Mi colegio ideal

Mi colegio ideal sería tener máquinas que nos enseñen cosas de un mundo lleno de aventuras, que nos enseñen cosas raras como qué funciones tiene un elefante que vuele, en fin, pero en realidad lo que quiero es que nos enseñen lo importante que es el amor.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Mi colegio ideal

Sería con un mirador para mirar las estrellas en la noche, una pared secreta con un lago de hadas que enseñen francés, portugués, alemán, chino, mandarín, ruso, inglés, argentino, español de España, idioma del sol, de la naturaleza y de los animales. Con dormitorios públicos.

Silvana Cardona Espinosa. 11 años.

Mi colegio ideal

Mi colegio ideal es el colegio del universo, con muchos planetas para investigarlos, ya que me gusta mucho el universo. Que los planetas sean muy, pero muy grandes para nunca terminar.

Gloria Estefanía Muñoz Gutiérrez. 11 años.

La escuela

Es un lugar de estudio y juegos y también de lamentos.

Sara Montoya Gómez. 10 años.

¿Cómo se inventaron los profesores?

Al principio de la creación, no había profesores, los niños aprendían de las palabras de Sócrates. Pronto inventaron las letras y los niños no las entendían. Luego, inventaron las escuelas, los pupitres, los cuadernos, las cartillas, tablas para multiplicar, pero aún no había profesores; un día aparecieron unos loros como los profetas de la educación.

Brayan Pérez. 10 años.

Mis personajes

Diosa del sol

Su nombre es Vierna, hace que el sol brille como el oro, con su bello rostro enamora y vuelve más avaros a los hombres y los enceguece. Su poder es convertirse en cualquier cosa y al momento de aparecer está montada en el sol.

Valeria Casas Restrepo. 12 años.

Diosa de los sueños

La Diosa de los sueños por las noches sale a cuidar los sueños a los niños para que sueñen fantasías hermosas y su novio se llama el hijo de la noche; y ella por la noche va caminando con su vestido blanco como de novia. Ella tiene una flauta para dormir a los niños y niñas para que no la vean, porque si la ven ella no volvería a existir jamás en el mundo.

Kerly Susana Chacón Patiño. 11 años.

Cariño

Cariño vive en un castillo invisible. Cariño sueña con volar en el espacio. Cariño siente que está en otra galaxia. Cariño está en el lugar indicado. Cariño tiene la esperanza de vivir en un mundo mejor. Cariño llora gotas de sangre.

Karen Betancur Soto. 11 años.

Pasión

Pasión es una chica que encontró el amor en un país mágico. Pasión entiende lo que es ternura en realidad. Pasión ama a todos los animales que la rodean. Pasión tiene ojos de diamantes llenos de ternura. Pasión oye el canto del viento entre los árboles. Pasión entiende lo que es la vida y la muerte. Pasión habita en la naturaleza y la mayoría del tiempo se la pasa volando. Pasión sabe escuchar el agua cuando pasa por su cuerpo. Pasión es una chica con un don inigualable.

María José Correa Mazo. 10 años.

Pegaso eres como un eclipse
Viajemos juntos a la ciudad del amor
Hueles al primer amanecer
Me siento en la luna del corazón.

Juanita Burbano Giraldo. 10 años.

Dríada camina en un campo de rosas
Gigante corre con el amor de su vida
Dragón destroza las maravillas del mundo

Elfo habla con romanticismo en el corazón
Ent vive con el respeto de su boca
Ettin salta sobre las flores.

Juanita Burbano Giraldo. 10 años.

La sabia Lila

Lila era una niña que cosía junto a su madre. Salió a comprar unos hilos y de repente una señora le dijo: ¡Lila, la niña más linda del mundo! Yo te conozco, pero tú a mí no. Se lo que haces todos tus días, aunque no lo creas. Te he buscado por años y al fin te encontré, prepárate para viajar Lila, porque iremos al inframundo. La señora se la llevó ante el rey del inframundo y él le dijo: ¡Lila, hija mía, te he buscado mucho tiempo! Tu labor es quitar la vida y darla. Es algo fácil, pero complicado. Tú coses el hilo y alguien vivirá, cortas el hilo y alguien morirá. Ella se escapó tres veces, pero no pudo salir del inframundo, el rey la encarceló, pero con la ayuda de los animales salió y no quiso regresar a esa tierra.

Verónica Uribe. 11 años.

Bestiario

León es el sol de la mañana.

Jorge Albeiro Montoya Arias. 10 años.

La pantera es una noche sin estrellas.

Gimena Rueda Pérez. 11 años.

El perro es el olfato del mundo.

Brayan Pérez Restrepo. 10 años.

El lobo es el habitante que causa desgracias y pesadillas en los cuentos infantiles.

Yeimi Yuliana Higueta. 10 años.

El gato es el habitante de la noche sobre los tejados.

Emeliú Andrea Calle Moreno. 10 años.

El pez es una perla viviente bajo el agua.

Elizabeth Blandón Colorado. 11 años.

La vaca, es una señora vestida de blanco que medita largas horas
bajo la sombra de un árbol.

Elizabeth Blandón Colorado. 11 años.

El águila, es la hermana del cerro el Romeral y algo habla en voz
baja con él.

Carlos Alberto Montoya. 10 años.

La mariposa, es una flor en el aire que se desaparece rápido de la
vista.

Jorge Albeiro Montoya Arias. 10 años.

El grillo, es la flauta errante en el jardín de mi casa.

Brayan Pérez Restrepo. 11 años.

La rana, es el anuncio de invierno.

Yohan Giovanny Quirama. 11 años.

La mosca, puntadas negras sobre la sotana del cura.

Yeimi Yuliana Higueta. 10 años.

Mariposa salta en un planeta rojo
La persona come por el ombligo
El gato corre en la boca de un dragón
Estrella brillante cuando solo pienso en ti
Sol colorido cuando explotan todos los planetas.

Madelein Gutierrez Gómez. 12 años.

Mariposa salta alrededor de mi pensamiento
La persona come deslizándose en el arco iris
Gato corre porque le dio un beso a la luna
Arcoiris mágico sonríe a los niños
Estrella brillante iluminando la noche oscura
Sol colorido ilumina el amor de la luna y las estrellas.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

Los dragones

Los cuatro dragones vivían al lado del emperador. Aquel día los dragones salieron a jugar y vieron que los cultivos estaban secos y fueron hasta donde el dragón negro. Él les dijo:

- Tengo una nube, se las mandaré mañana. Y así fue. Pero el emperador se puso furioso y dijo: ¡Lloviendo! ¡Sin permiso mío! Los castigaré. Toda la gente estaba muy contenta. Encerraron a los dragones en cuatro montañas pero ellos estaban muy contentos por haber salvado los cultivos y a la gente.

Wesly Córdoba. 9 años.

El elegato de mis sueños

Lo conocí en la selva africana trepado en un árbol junto a su novia. Le dije, hola, ¿Quién eres? Y me respondió, soy un Elegato. Me sorprendí y le dije, ¿Quieres ser mi amigo?, y él me dijo, claro. Jugamos muy bien y nos bañamos en la selva africana. Fue una maravilla hasta que me desperté. Todo fue un sueño. Pero a los días me di cuenta que ese mundo existía en mi imaginación y desde ese día lo sigo visitando en mis sueños.

Habid Santiago Londinez. 10 años.

Elegato

Vertebrado

Características del cuerpo: Tiene patas muy peludas. Tiene una panzota. Tiene cabeza peluda, boca muy grande y larga.

Lugar donde vive: En la selva africana, en los árboles.

Forma de desplazarse: Dando saltos gigantes.

Alimentación: Galletitas de carne o muslitos de pescado.

Reproducción: Las hembras mientras más maúllen, más elegatos atraen. Los machos mientras más salten más musculosos y fuertes son. Los hijos los tienen cuando una pareja se una, y nacen dentro de tres meses. Los bebés en ocasiones pueden nacer siendo un gato o un elefante, pero normalmente nacen de la especie.

Habid Santiago Londinez. 10 años.

La mascota perfecta

Lucky es mi mascota. Fue la primera mascota que tuve, siempre que despertaba, yo iba a saludarlo, él respondía saltando y moviendo la cola. Siempre fuimos buenos amigos, aún lo somos. Siempre que me iba a dormir me despedía de él con un abrazo, y él me lamía la cara. Aunque a veces hacía travesuras, yo lo seguía amando sin parar.

Daniel Zapata Flórez. 11 años.

Un tigre que llora

Un tigre que llora si está enojado, que come alpiste en vez de carne, que toma leche en la cascada, estoy casi seguro que existe.

Juan Fernando Arcila Rueda. 10 años.

Los pájaros de las cáscaras de oro

En un pueblo muy lejano en el que todo el mundo trabajaba, una niña se fue a descansar a un árbol. Se quedó dormida y horas después, medio abrió los ojos y vio una luz muy brillante. Se levantó rápido y fue a llamar a sus amigos. La miraron por horas y resultó que era cómo un huevo, que de un momento a otro se empezó a quebrar, y boom apareció un pájaro muy feroz que era inmenso. Empezaron a salir y salir pájaros cada vez más pequeños, entonces hicieron un trato. No le iban a contar a nadie y cada uno se llevó un pájaro. Manuela que fue la que lo descubrió se llevó las cáscaras que eran de oro y nadie la vio, pero todos se volvieron ricos.

Laura Hernández. 9 años.

Un perro que relincha si está colorado

Un perro que relincha si está colorado
que come flores en vez de pescado
que se pasea en avión
y toma letras de una canción.
Estoy casi seguro que no existe.

Daniel Zapata Flórez. 11 años.

La mariposa con un ala

Todos en la cuadra están rumorando que hay una mariposa con un ala y todavía sigue viva ¿cómo una mariposa sigue viva sin su mitad?

Mariana Ibarra Córdoba. 11 años.

Pájaros beben humo y apagan una ciudad

¡Alerta! ¡Alerta! 1000 pájaros beben humo y apagan una ciudad en la selva.

Cuentan que eran pájaros hermosos que bebían el humo y lo botaban.

Dicen que eran maravillosos, que eran muchos y de muchos colores asombrosos.

Que mientras bebían humo les crecían las alas más y más grandes.

Dicen que venían pájaros grandes y pequeños y se bebían todo el humo, era asombroso, la gente no lo podía creer.

500 pájaros salvaron a las personas mientras los otros bebían el humo.

Rescataron a 3000 personas y entre ellas una recién nacida.

Luisa Fernanda Zapata. 9 años.

Zancudo

Son músicos y cantan de noche, su música son sus alas y no se sabe si su música molesta más que su veneno. A los zancudos, les gusta cantar en la oscuridad y lo único que piden a cambio, es un poquito de sangre.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

Un gato motivador

¡Atención! Había un gato motivador que cuando un viejito iba caminando por la calle, el gato le hacía barra para que caminara mucho más rápido. El gato motivador es un gran gato.

Neicy Yuliana Ortiz Montoya. 13 años.

Limerick

Una vaca come lana
Porque ladra y salta
Que duerme tomando agua
Que ladra jugando con agua
Y se toma su foto con su cámara.

Camilo Restrepo. 10 años.

El pez con pies

Había un pez que tenía pies cuya madre ya estaba muerta. El pescado se llamaba piecitos largos y siempre ganaba las carreras en las que competía. Por eso lo llamaban piecitos largos y hacía lo que se le daba la gana.

Ximena Álvarez Gallego. 9 años.

El gato es el mejor amigo de la mujer
Del anterior modo el unicornio azul es el mejor
Amigo del cocodrilo y es el mutante del caimán.

Sebastián Álvarez Urrego. 9 años.

El perro viene de la magia que olvidó.

Isabella Cano Molano. 9 años.

El origen de la mirada de la bestia

Cuando miras a los ojos de la bestia te destruyes como ceniza y revives como espíritu del mal, si tu corazón no es puro; el amor te protegerá siempre.

Silvana Cardona Espinosa. 11 años.

El oso que monta a caballo

Un día un oso se preguntó cómo podría montar un caballo, entonces el oso se dijo: -Si yo soy un animal no puedo montar a caballo, porque un animal no carga a otro, solo un animal puede cargar a otro animal que es la hormiga, una hormiga puede con cinco hormigas encima, entonces el oso hipnotizó al caballo y el oso montó.

María Salomé González Cardona. 10 años.

El reino de los pájaros de colores

En un bosque con árboles y animales mágicos los pájaros de colores comen maíz. Vuelan por todo el bosque y se mantienen con los reyes.

Nubia Guzmán. 8 años.

Un gorila que canta si está loco

Un gorila que canta si está loco
que come coco en vez de pepinillos
que se pasea en patines
y toma jugo de naranja.

Una tortuga que baila si está dormida
que come zanahorias en vez de lechuga
que se pasea en bicicleta
y toma jugo de tomates.
Estoy casi segura que no existen.

Daniela Berrío. 10 años.

A mi mascota

Ya no estás conmigo, desde que mi madre te regaló porque resultaste preñada, no sé si estarás viva o muerta, si tienes un nuevo amo que te saque a pasear, te bañe y saque las pulgas. Cuando voy por las calles, miro a todos lados y cada que veo a una perra, pienso que eres tú, mi negrita, peludita.

Valentina Giraldo Suarez, 11 años.

Azulejo

Es día de los pájaros, el mundo está contento, alegre canta el azulejo desde lo alto del naranjo, a pesar de la espina que atraviesa su canto.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

Felina

Sigilosa la felina lo vio en el tejado, se dirigió a su encuentro, a ella le gustan los gatos de ojos negros y el gato no tuvo sino que saltar del techo.

Luis Eduardo Berrío Monroy. 11 años.

La historia del dragón del agua

En Colombia a los ríos lagos y mares los cuidaba el dragón del agua. Siempre cuando se secaban los ríos lagos y mares él los hacía renacer.

Camilo Restrepo. 10 años.

¿Sonríen los pulpos en la noche?

Él era un pulpo al que le gustaba la música. La escuchaba porque aunque viviera en el agua podía escuchar cómo hacían música los árboles. Se emocionaba cada día al escuchar música nueva y soñaba con poder hacer música y ser muy famoso. Pero un día se encontró con una bruja que le preguntó cuál era su gran sueño y el pulpito le respondió que era poder ser músico. Pero la bruja...

Juliana López Soto. 10 años.

El castillo de animales domésticos y de todas las clases

En el castillo vivían muchos animales que no se comían entre sí y eran muy tranquilos. Hasta los carnívoros eran amigos. Ese castillo era muy gigante para los que estaban de vacaciones o los que no tenían hogar. Un día muy horrible y muy lluvioso vino un carnívoro al castillo y cuando llegó casi se come a todos los animales. Pasaron muchos meses y él aprendió que uno no se debe comer a sus amigos.

Yulieth Martínez. 9 años.

El dragón de oro y el bosque azul

En un lejano bosque de China vivía un dragón de oro, al que le gustaba ahuyentar a las personas que iban a ese bosque. Pero las personas no sabían que a él le gustaba ahuyentarlas porque estaba muy solo y tampoco sabían que él los perseguía para jugar.

Un día un niño tuvo la valentía de entrar a ese bosque; iba caminando lentamente cuando escuchó un crujido, se ponía cada vez más nervioso y apuraba el paso, sentía que su presencia estaba cada vez más cerca, hasta que llegó a una torre y entró a la habitación y vio al dragón detrás de él. Se llenó de temor y susto y dio tres pasos hacia atrás, queriendo huir, pero con tan mala suerte que se tropezó y cayó al piso.

Sorpresivamente el dragón le dio la mano y lo levantó. Le pregunto si estaba bien. El niño estaba espantado de que el dragón le hablara. Él le pregunto si quería jugar con él: - Es que yo persigo a las personas porque quiero jugar con ellos. El niño le pregunto por qué no le explicaba eso a la gente, él le dijo que sentía miedo; entonces el niño le dijo que si quería jugar con él.

Saray Agudelo. 11 años.

Mi gusano es un gigante

En la escuela pasó algo muy raro, al chico que me gusta le gustan los insectos, me llamó y me dijo que me regalaría su gusano más especial, se llama Lucas. Me dijo que lo cuidara muy bien y yo lo hice, Lucas cada vez comía más y más que alcanzaba las estrellas, se comía todo lo que encontraba, pero por suerte no me comía a mí. Cada vez crecía más, más y mucho más. Siempre tenía que agrandar el hueco donde dormía Lucas. Mi mamá estaba en el patio y Lucas

se la comió, al fondo se escuchaba mi madre diciendo: -Te daré una golpiza inolvidable. Regañé a Lucas, a él no le gustó que lo regañara y me comió. En el estómago de Lucas estaba todo en orden, fui a donde mamá y allí estaba Lucas, y dije: ¡Lucas está acá adentro, no lo puedo creer!

Lucas se comió toda la tierra, desde entonces el estómago de Lucas es el mundo. Yo lo puedo llamar *Mi gusano es un gigante*.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

El perro salchicha

Laser era un perro muy travieso. Por la calle pasaba una niña que iba a comprar una salchicha a una tienda mágica, Laser la seguía y esperó muy pacientemente en la puerta de la tienda hasta que la niña salió con su bolsa de salchichas mágicas. Entonces Laser, que estaba muy hambriento esperó que la niña se descuidara y le sacó dos salchichas de la bolsa, se las comió con mucha prisa y se convirtió en un perro salchicha.

María José López. 9 años.

El oso que tocaba el tambor

Este era un oso al que le gustaba mucho tocar el tambor y un día el perro le dijo: el tambor es aburrido, es mejor la tuba. El oso empezó a tocar la tuba y tocaba mal y el oso se dio cuenta que él tocaba lo que a él le gustaba y no lo que los otros dijeran, así que siguió tocando el tambor porque a todos les gusta el tambor y a él también.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Gente rara

Hombre esponja

Le tiene miedo al agua.

Le gusta dormir.

Tiene una casa grande.

No tiene pelo.

La familia es muy unida. Cuando sale de casa usa sombrilla. Si se moja desaparece. Le tiene miedo al viento. Juega y no se quema.

Juan Fernando Arcila Rueda. 10 años.

El hombrecito de metal

El hombrecito de metal es muy afortunado porque no le pasa nada. Es inmune a todo. A las balas, el fuego, el agua al vidrio etc... no le pasa nada, es algo muy bueno, es indestructible. El sueña con ser el súper héroe de todos y como se dio cuenta de que nada le pasaba, lo intentó y el mismo hizo su traje de super-héroe. Le fue muy bien y salvó a todos.

Katherine Mesa Ojeda. 11 años.

El hombrecito de vidrio

El hombrecito de vidrio tenía que ser muy cuidadoso con todo. No se imaginan su cuarto tenía todo lleno de colchones. Hasta el piso tenía algodón. El lloraba mucho porque era muy frágil y quería tener aventuras siendo explorador y encontrando cosas. Sabía que era muy frágil y no podía lograr su gran sueño. Tuvo una gran idea y se pegó algodón en todo su cuerpecito y se puso su traje de explorador y empezó a explorar y le fue muy bien.

Katherine Mesa Ojeda. 11 años.

El hombre sin voz

Érase una vez un hombre que quería cantar pero no podía porque el faraón de Egipto le pegó una hoja en la cara. Antes de que pasara esto este hombre era un campesino y era humilde y vivía en una casita de paja, entonces apostó el último peso que le quedaba y se volvió el hombre más rico de la región. Se compró un barco y una mansión.

Mandó a construir una hoja infinita pero como dice el refrán, *“es mejor ser rico dentro del cerebro e imaginativo que ser millonario materialmente”*.

La vocación de este hombre era ser cantante pero no tenía voz.

Así que mandó a ponerse voz y quedó hablando peor que el centauro cuando habla. El hombre sin voz era muy creativo y vivía feliz. Un día hizo tantos poemas que la mano se le incendió y el público aplaudió tanto que las manos se les quedaron pegadas. El flow del poeta duró 10 horas y se convirtió en el mayor poeta de la región e hizo un poema de 100 renglones sobre la poesía. La gente de verlo leer se quedó asombrada y el poeta leyó los poemas a nivel metropolitano. Después a nivel nacional y después sus poemas llegaron a ser escuchados en todo el mundo. Su sueño se hizo realidad y le regaló

el dinero a Cancerbero y ayudó a Alegría a comprar un canapé. Y colorín colorado, este cuento se ha... congelado.

María José Berrío Yepes. 10 años.

El hombre de arena

El hombrecito de arena se derrite cuando lo golpean o le quitan algo del cuerpo. Tiene que tener arena para que vuelva a nacer.

Angello Josué Ramírez. 11 años.

El hombrecito de fuego

Es un hombre hecho de llamas (fuego). No puede salir cuando hay mucho viento porque sus llamas se apagan. Vive en una casa de (hierro) fuego. Su piel es naranja con amarillo y su cabello echa humo. El sueña con salir a la lluvia sin que se apaguen sus llamas.

Katherine Mesa Ojeda. 11 años.

La mujercita de fuego

Es muy ardiente. Es supremamente intocable. Vive en una casa de fuego. No necesita fósforos para encender la estufa. El que la toque se incendia. Le tiene miedo al agua, todo lo que toca se incendia, sus cuadernos se vuelven polvo cuando ella los abre. Se le siente cuando está enfadada porque se vuelve roja completamente. Un día encendió la escuela y volvió todo en polvo, hasta la leche se volvió polvo. El sueño de ella es ser bombera.

Isabela Rubio Durango, 10 años.

Un niño con cabeza de retrete

Un niño era raro y metió la cabeza por el retrete, la mamá fue a ver, lo llevó a la clínica, los doctores se quedaron sorprendidos porque no le quería salir. Tuvieron que cortarle partes de su cara.

Dicen que no volvieron a ver al niño, dicen que lo operaron y nunca se supo más de él. Su mamá dice que después de esa operación el niño quedó deforme. Las clínicas dicen que ese niño no quedó muy bien, que todas las noches va buscando cabezas para él.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

El niño con cara de pez

El 15 de septiembre a la madrugada nació un niño con cara de pez, a los doctores les pareció raro, le iban a hacer una cirugía pero sus papás no dejaron porque les pareció bueno, porque era el único niño con cara de pez y sus padres querían que fuera diferente.

Mariana Ibarra Córdoba. 11 años.

La mujercita de papel

Es de papel y puede romperse con cualquier cosita. Le teme mucho al agua y al fuego. Desearía que no existiera el agua. Vive en algodón, también le teme a las tijeras, a la basura y a las cosas de viento. Se maquilla con colores y su medio para transportarse es un avión de papel.

Sara Sánchez Vásquez. 11 años.

El hombrecito de mantequilla

Vive en una casa en la que nunca oscurece para no se derrita; la pieza es friísima; no puede salir al sol porque se derrite. No se puede acercar al agua vivo. Durmiendo la cama es de algodón. Es amigable, no se baña porque no puede.

Sebastián Martínez. 12 años.

El hombrecito de cristal

En una aldea había un museo, todos lo adoraban y un día llevaron una exhibición nueva. Era un hombrecito de cristal y tenía vida.

Se ve algo desesperado, dijo una señora, y entonces lo soltaron, él escapó pero no llegó muy lejos, porque tenía miedo de pisar muy duro y quebrarse. Lo atraparon y lo volvieron a encerrar. Cuando todos se fueron, una señora lo sacó y se lo llevó. Cuando la señora llegó a su casa con el hombrecito de cristal, le puso ropa, para que no le diera frío. La señora la dijo: -No te asustes, yo soy buena, me llamo Sandra; dime ¿cómo te llamas tú? El hombrecito le dijo: -No puedo, no tengo nombre. Entonces te pondremos uno, dijo la señora. ¿José? -No lo creo. -¿Alfredo? -No lo sé, quiero otro. -¿Qué tal Daniel? -Sí, podría ser, sí, ¡me gusta!

Sara Polanco. 10 años.

Mi mascota de fuego

Mi mascota de fuego es linda, tierna y a la vez amenazadora. Es un dragón de fuego. No hace daño.

Saray Agudelo. 11 años.

La mujercita de nieve

Es blanca, rellena de frío en su cuerpo, sabe qué es lo que la hace derretir. Es un poco fuerte. Vive en una casa totalmente fría. Le da miedo la luz, sueña estar en el Polo Norte. No puede tener sol o luz. Le da miedo la tormenta. No le gusta estar sola. Le gusta jugar con los niños y niñas. No puede tocar agua, sólo hielo o nieve.

Ismael Sánchez Cano. 11 años.

El hombrecito de nieve

Es blanco. Sus pensamientos son de nieve. Vive en un congelador. Su mayor enemigo es el sol y el agua. Solo come nieve. Le encantan los raspados. Es muy frío. Su corazón es de nieve pura. Está enamorado de una niña de la esquina de su casa, con su gran amor le dice que si se quiere casar con él. Ella le dice que sí y al largo tiempo tienen muchos hijos.

Andrés Felipe Salazar Puerta. 11 años.

El hombrecito de notas musicales

Es un poco tímido. Vive en una mansión de piano. Es muy frágil porque puede lastimarse con insultos. Cada día sus notas cambian de color. Es débil al oro. Le tiene miedo a la oscuridad. Vive en Villa musical. Tiene una esposa de nieve y dos hijos mitad musicales y mitad de nieve. Se baña con agua del pozo de la vida eterna para siempre estar joven y cuidar su cuerpo de música. Cuando se enoja sus notas se ponen rojas y negras. Le encanta comer espagueti de formas musicales. Su cantante favorito es Beethoven. Le encanta el

piano y cuando toca música cae en un sueño profundo y se duerme por dos días.

Habid Santiago Londinez. 11 años.

El hombrecito de la luz

Sueña con ser destruido por la oscuridad. Vive en una casa flotante sin techo para poder alumbrar la oscuridad por la noche. Le da miedo la oscuridad, por eso alumbra para los demás y también para él porque sabe que hay muchos niños que le temen. Cambia el color de su luz para que los niños puedan dormir tranquilos, y así la noche sea divertida. Al hombrecito de la luz, le gusta comer huevos que alumbren amarillos. Le gusta la época navideña. Le gusta leer en la noche, duerme en el día y sale por la noche, se sienta en la luna y allí duerme hasta que termine su cuento.

Valentina Machado Paniagua. 11 años.

Breves historias poéticas

Un árbol sueña con ser ave. Dos pétalos brincan en el sol. Tres caballos hablan de su vida. Cuatro atardeceres se anochecen. Cinco oscuridades se encienden. Seis amores crecen con flores. Siete culebras se besan en la noche. Ocho mariposas lloran por sus alas. Nueve nubes lloran chocolate. Diez colores se cambian su nombre.

Estefanía Vélez. 10 años.

Una flor que cuelga de mi ventana. Dos tristes cuerdas que caen del cielo. Tres mariposas que contienen un secreto. Cuatro corazones que caminan detrás de mi alma. Cinco soles detrás de mi visión oculta. Seis habitaciones repletas de deseos oscuros. Siete oraciones con un contenido de magia e ilusión. Ocho enamorados que bailan encima de mi corazón. Nueve pensamientos en mi dulce mente. Diez razones para ser yo rebotan en la cabeza de todos.

María José Correa Mazo. 10 años.

El caos me parece algo muy maravilloso, surge de los ovnis, y se pegan con almohadas, comen meteoros, ello hacen el caos diferente a los humanos.

María del Mar Guapacha. 13 años.

La magia de aquel caballo era que su corazón era transparente. Las madres y sus hijos lo miraban con amor y ternura. Siempre en las noches se sentaba a ver las estrellas y en el día miraba cómo el arco iris le daba vida a la ciudad.

Shirly Andrea Avendaño Bedoya. 11 años.

El zapato es bailarín como la señora bota pero cuando baila sus caderas se alborotan, al compás de la música al bailar en el pueblo le dicen: botas locas porque son tan locas que solas se alborotan.

Nicol Cardozo. 11 años.

Una mariposa que no tiene vestido se ahogó en el agua
ayer en su jaula.
Un zorro que no tiene boca está en pelota en el mar.
Pez que no tiene cola se fue a la luna en una montaña, se fue volando.
Conejo con un solo ojo se le cayeron los dientes en su castillo,
gallina sin patas se le cayeron las plumas y se chocó con un árbol.

Melisa Gaviria Martínez. 10 años.

El amor bajó al abismo de la tierra

Cuando la tierra se destruyó, el cuerpo del hombre y la mujer se rozaron y se creó el abismo y la vida bajó el abismo y comenzó a nacer con el amor a la luz.

Silvana Cardona Espinosa. 11 años.

La rueda de la fortuna

La rueda de la fortuna gira muy rápido, pero un día giró más de lo normal y rodó por toda la ciudad.

Sara Montoya Gómez. 10 años.

La pirámide de la justicia

Después de tantas peleas decidamos por favor anhelar este triángulo y por fin tener la paz y la libertad.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Nació en 1997. En su juventud quería ser cantante pero sus amigos decían que cantaba como una cabra y se decidió a ser poeta, en eso era mucho mejor.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Encontrar un amor prometedor, tejer una telaraña para caer sobre el amor.

Kerly Susana Chacón Patiño. 11 años.

Relatos de la infancia

El ruido por las calles

El ruido comenzó a extenderse por las calles... la gente gritaba y en todo el pueblo se escuchaba, el pueblo retumbaba y nadie escuchaba lo que otra persona decía. Todo el pueblo se reunió y discutieron sobre ese ruido tan raro, nadie sabía de dónde venía. Todo el pueblo se desplazó por diferentes calles, tenían unos audífonos para el que escuchara más fuerte el ruido avisara a los demás. Una señora estaba escuchando el ruido muy fuerte y más fuerte y más fuerte, la señora le avisó a todo el pueblo pero el pueblo no sabía por dónde irse, a uno se le perdió el celular, a otro se le perdió su cartera y a otro se le perdieron las llaves de la suegra.

Carolina Zapata Loaiza. 10 años.

La ruta que unió al mundo

La ruta está viajando por las nubes con un joven llamado Cristian Toro, tenía 24 años, en un carro con 38 puestos, y cuando fue pasando por las nubes se encontró a un pájaro, y el pajarito se sentó en el primer puesto. Siguió viajando y se encontró cinco leones y los leones se sentaron en puestos diferentes, siguió viajando y se encontró diez tigres, siguió viajando y se encontró tres jirafas, siguió viajando y se encontró nueve osos pandas y dos dantas. Ya cuando se llenaron todos los vagones ya bajó a la calle y los descargó y todos los animales se sintieron muy felices por ese paseo tan maravilloso.

Carolina Zapata Loaiza. 10 años.

La vieja ventana de mi cuarto

La vieja ventana de mi cuarto había quedado destruida desde el último ciclón... Y no solamente eso, la cama quedó arriba del techo, me tocaba dormir colgando de las tablas hasta cuando pasó la tormenta y cayó la cama. No sabía para dónde coger y me di muchos totazos como romperme la cabeza o herirme, entonces pegué un grito que asustó a la familia y a la cuadra entera. Me llevaron al hospital pero siguió la tormenta, la camilla del hospital se volteó y ahí quedé más enferma.

Amanecí más curada, cuando llegué a casa ya estaba todo organizado y no se volvió a repetir la historia.

Melissa Pérez Balvin. 9 años.

La tarde anunciaba lluvia

La tarde anunciaba lluvia, El espantapájaros de vez en cuando miraba el suelo... y ve un pequeño grillo que iba caminando con toda su familia, iban recogiendo ramitas para hacer su casa e iba mirando despacio el espantapájaros, hasta que un grillo grande apareció y se fue comiendo al espantapájaros.

Cuatro meses después, un día como cualquier día, iban caminando otra vez los grillos y cada vez que caminaban iban engrandeciéndose, hasta que se engrandecieron mucho y se comieron al espantapájaros.

Danna Franchesca Carmona Naranjo. 11 años.

Los señores ricos

Había una vez unos señores muy ricos que despreciaban a los pobres. Un día se mudaron y una señora pobre le dijo al rico: -¿Quiénes son ustedes? ¿Alguien me va a responder? Ya sé, ustedes no son nadie.

Angie Jhojana Soto González. 10 años.

El costurero de la memoria

Había una vez una joven costurera que se imaginaba que sus diseños salieran a la luz y trabajaba día y noche sin parar, sólo dejaba tiempo para ir al baño y no paraba de coser. Un día de tanto coser perdió la memoria y sólo recuerda las cosas cuando cose, tal vez esté loca, no se sabe, pero sí que tiene un problema mental. Y sólo cosía, hasta que un día murió por desnutrición y deshidratada.

Heidy Johana Díaz Chaverra. 10 años.

¿Qué le ocurre a tu cerebro cuando le quedan 30 minutos de vida?

Al cerebro le ocurriría:

Mucho pánico, sudarías. Tu cerebro pensaría ¿Qué te ocurrirá? ¿Cómo morirás? No quieres dejar a tus seres queridos, qué linda es la vida, quisieras quedarte en la vida hasta que moriría y ya no hay más nada que hacer.

Verónica Hurtado Londoño. 10 años.

La inexperiencia ronda las casas

Por la noche sale y mira las casas rodando, se marea, se cae y se va para la casa mareado. Sale el amigo, lo entra, le da agua y un mareol y se quedan dormidos con la puerta abierta.

Juliana Zambrano Estrada. 9 años.

El mito del agujero

Gulliver me enseñó varias instrucciones para crear mitos, me acosté en una colchoneta en toda la carrilera, mirando hacia arriba, con una máscara puesta, una espada al lado y a pesar de encontrarme tendido en el piso, me enfrenté a un agujero negro que vi desde mi escuela Ancón.

El agujero era muy grande, terrorífico y amenazaba con tragarse nuestra la escuela. A él se le metió en la cabeza que ese lugar era una estación del tren antiguo, yo le dije que era cierto, también le respondí que respetara la historia que existía en ese sitio, como así que se iba a llevar el patrimonio de Ancón.

Me puse de pie con mi máscara puesta y la espada en la mano y de inmediato el agujero desapareció.

María José Bonilla. 10 años.

Pasos para analizar una película

El primero es ser un buen actor preparado. El segundo que haga reír a las parejas. El tercero que se vista bien.

Mariana Rendón Cano. 10 años.

Periodistas con la boca tapada

Había un chico que quería ser periodista pero tenía la boca tapada y él sabía que necesitaba hablar, entonces pasó su vida llorando y viendo películas, pero tuvo una buena idea, que en vez de hablar podía escribir y fue uno de los mejores periodistas, sólo con escribir, y cuando se murió lo que hizo fue escribir que le encantó haber sido periodista.

Angie Jhojana Soto González. 10 años.

El sol y la luna

El sol y la luna son unos enemigos porque ellos querían la tierra sólo para ellos y el universo también, hasta que un día ellos se atrevieron a un combate y cada uno hizo todo su poder, pero se cansaron y decidieron construir un muro para que tuvieran medio espacio.

Verónica Hurtado (10 años), María Fernanda Rojo (9 años)

Ficción

La bruja de mi barrio es la más linda de todas, he visto con mis propios ojos, es una bruja hermosa, nadie sabe que estoy enamorado de ella. La bruja tampoco, aunque estoy embrujado por el perfume que se echa. La fragancia de la bruja, la siento en mi cama. Creo que esa brujita se mete por la ventana y se acuesta a mi lado cuando estoy dormido. La bruja de mi barrio, es buena, jamás me ha producido pesadillas, me abraza y hace cosquillas, es mi mamá.

Sebastián Echeverry, 10 años.

Plantas de poder

Mi abuela Milda me enseñó a cocer el poder curativo de las plantas: el orégano para curar el dolor de oído, la flor de totumo para quitar el orzuelo, hojas de verbena para rebajar la hinchazón de picadura de avispa, hojas de limoncillo para quitar la gripa, ramitas de hierbabuena para los nervios, ramitas de ruda para las malas energías y el mal de ojo, penca de sábilas para la abundancia y la protección; ramitas de romero para evitar la caída del cabello, hojitas de coca para el cansancio y conciliar el sueño, baños con hojas de matarratón u hojas de naranja agria para rebajar la fiebre, leche de papaya para acabar con los parásitos; la contracapita para las mordeduras de serpiente mapaná, la caraña para sacar una espina en el pie y cicatrizar las heridas, toronjil para la depresión, la berenjena para regular la presión arterial, raíz de ipecacuana o raicilla para el paludismo, hojitas de mentolado para las tos y la asfixia; el llantén y el prontoalivio para los cólicos menstruales, hojas de tabaco para acabar con los piojos, jengibre para levantar los ánimos, cola de caballo para limpiar los riñones y aliviar un poco a los hombres prostáticos.

Mi abuela Milda, que es la planta mayor, sirve para dar consejos.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

Vestido

El vestido que se pone mi madre los domingos, está hecho de una tela sencilla y mi madre está hecha de abrazos y besos que recibe todos los días de mí.

Las manos de mi madre, están llenas de oficios y de flores que le llevo para alegrar su rostro en su cumpleaños; mi madre me viste con sus sonrisas y abrazos todas las noches.

Daniela López Pérez, 10 años.

Máscara

Mi máscara hace llover sonrisas, ahuyenta todos los males: pobreza, matanzas y las tristezas de mi barrio. Mi máscara, tiene una sonrisa que se parece a la mía, sólo que no sabe dar besos como yo, a mi mamá.

Maribel García. 10 años.

Magia

Me escapo de sí misma sin perder la razón y, cuando retorno a este cuerpo de fuego, agua, aire, tierra y espíritu, salen por mi boca las palabras: silencio, juego, amistad, poesía, perdón, amor, paz, salud. Eso soy, así me digan que me llamo Valentina.

Valentina Ramírez Muñoz. 10 años.

Quiero ser gato

En el muro de mi casa permanece un gato sin dueño, duerme casi todo el día. A las doce, se estira y continúa su largo sueño que parece una eternidad. A las seis, salta como un rayo a los tejados a cazar estrellas y luceros.

Cada que lo veo, quisiera ser ese felino para ver las constelaciones y a una gata parda con sus ojos titilantes como el gato negro de los tejados.

Alejandro Posso. 10 años.

Niña gata

A la niña le gusta subirse como los gatos, a los tejados a leer poesía, todas las noches se escucha una linda voz recitando poemas a las estrellas y sobre los tejados pareciera que cayeran pequeños astros sonoros.

Leidy Julieth Tangarife Sánchez. 11 años.

Día de cometas

Mi cometa la hice en forma de libro, ahí van varios poemas que le dedico al señor viento. El viento se ha enamorado de mi cometa, quiere pintarse de colores para conquistar a mi cometa y tendrá que hablar con el señor arcoíris para que le preste colores.

Mi cometa se ha enamorado del viento, cuando se casen, subiré en otra cometa para leerles otros poemas, en su luna de miel.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

Gaita

Quiero una gaita hecha por las abejas de mi casa, para acompañar la fiesta de las ranas y los grillos. Quiero una gaita, para conjurar a los que practican las matanzas en mi país. Quiero una gaita, para invocar con ella a los espíritus la amistad.

Rober Leandro Amariles, 10 años.

Estrellas

Las estrellas de mar juegan con la arena y cabalgan en el lomo de los caballitos de mar. Las estrellas de mar, son pequeños pulpos de tentáculos duros para controlar la furia del mar cada que lo ensucian.

Julián Marín Restrepo. 11 años.

Dicha

Antes de dormir, leo un poema y duermo tranquilo hasta el amanecer. La magia de la poesía, se parece a la de mi madre quien todas las noches me acompaña desde el cielo.

David Restrepo. 10 años.

Figura extraña

He visto una figura extraña, me gusta, es un perro en una montaña y me he preguntado ¿cómo subió ese perro a la cima?

Yo quiero ser esa figura, un perro negro para permanecer allá arriba y cuidar el agua, los bosques, los pájaros, las mariposas y las estrellas.

Como no puedo ser ese perro, quiero que este poema sea amigo de todos los perros del mundo.

Juan Diego Bustamante. 10 años

Malvado

Un dios malvado, no soportó tanta felicidad de los pobres, se inventó él maldad, esparciéndola como una enfermedad contagiosa, desde entonces nacieron las guerras y las matanzas.

Daniela López. 10 años.

Casillero

Lleno de preguntas y secretos ¿y ahora qué? veinte a la derecha, veinte a la izquierda. Una mariposa en mi pensamiento.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

El viento

El viento se alimenta del canto de los pájaros bebehumo, la música del viento se llama poesía.

El silencio viaja en las alas de las palabras nunca dichas, en las burbujas con las que juegan los niños en el parque, en una mosquita roja.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

Meditación

El gato preparó un viaje hacia la India, fue una aventura única, conoció nuevas culturas, personas, historias, escritores, comida, meditaciones. A su regreso, la madre le preguntó ¿Para dónde te habías ido gato travieso? Y él le respondió: Madre, estaba meditando.

Sebastián Echeverri. 11 años.

El trombón mágico

Había un trombón mágico. Él se tocaba solo. Cuando se tocaba hacía bailar a todo el país. Un día el trombón estaba durmiendo y ¡zas! se lo llevaron para una montaña. Allí lo amarraron con cuerdas y cadenas. El trombón intentaba soltarse pero no podía, intentó cantar para pedir ayuda pero le taparon la boca. El país se sintió triste, pero de repente los demás instrumentos lo fueron a buscar por cuevas, casas, ríos, mares e islas, aunque no lo encontraron, porque les faltó un lugar.

Un día se les apareció un hada y les dijo, yo sé dónde se encuentra el trombón mágico y los instrumentos le preguntaron en dónde estaba. El hada les dijo, todavía no les voy a decir, ustedes deben hacer lo que yo les diga, primero canten lo más fuerte que puedan, segundo griten y tercero chillen. Bueno, ya están preparados. Todo el país entró a la montaña y cantaron con todas sus fuerzas, que el trombón logró soltarse de las cuerdas y las cadenas. El trombón mágico en agradecimiento se quedó a vivir en los corazones de los habitantes del país.

Santiago Jaramillo Herrera. 10 años.

Sábado

Cuando sábado nació sus padres no sabían qué nombre ponerle, pero su padre dijo que Sábado podía ser un buen nombre y decidieron ponerlo sábado aunque en realidad nació el martes 15 de octubre.

María Salomé González Cardona. 10 años.

Las flores rojas que nacen de mis pies

Las flores rojas que nacen de mis pies en el agua y con el sol juego, salto como un canguro, el arcoíris es mi tobogán, voy a la luna, y en el campo salto, canto en el agua y el sol me ilumina.

Salto de la luna al colegio, en la noche con el agua, fue el silencio como el viento.

Mis pies tocan el hermoso pasto verde con mis amigos del alma, al mar iluminada con el canto de las aves del ayer.

Karen Tatiana Serba Uribe. 10 años.

El lago mágico

Había un lago muy brillante, era un lago mágico. Un muchacho muy lindo pasó por ahí y estaba muy cansado. Tomó agua del lago mágico y dijo: quisiera estar con mi familia y con mucha comida. De repente el deseo se le cumplió.

Mariana Lopera. 9 años.

Felicidad

Cuando los caballos andan con alegría, las palomas vuelan sobre las personas y en el campo suena el sonido del banano y el agua que fluye por la garganta, los zapatos que vuelan con alas y cuando la gente camina suena la voz del gigante.

Si yo soy como ellos, estaré encerrada en un muro y tocaré a nadie. Soy como una luna mi luz sin ti no brillará. El vidrio que refleja tu cara más blanca que mi corazón.

Tú me hablas, yo te respondo. Tus labios rojos son como una fresa. La vida sin ti no sería luz.

Karen Tatiana Serba Uribe. 10 años.

El canto de las piedras en el río

Había un señor que siempre salía al bosque a cortar árboles. Un día escuchó que cantaban pero no le importó y siguió normal. Al otro día escuchó un ruido muy raro y él, normal. Pero pasaban los días y seguía escuchando el mismo ruido que cantaba el amor de la naturaleza. Empezó a escuchar: *"Amo la naturaleza y es lo más bello que siento"*. Se puso a buscar y a buscar pero no encontró a nadie. Cuando se dio cuenta que eran las piedras y el río se puso muy pero muy feliz, y le contó a toda su familia. Fueron con él al bosque y el canto era tan, pero tan bonito, que se enamoraron de él. Se quedaron a vivir ahí. Pasaron años y años escuchando. Un día tiraron una piedra que se hechizó y empezó también a cantar. Cada vez cantaba más y más duro, hasta que la escuchó una niña que estaba corriendo por ahí. Cuando escuchó a las rocas cantando no se quedó parada sino que se quedó, siguiéndoles el ritmo de la música.

Ana María Ruiz Ríos. 9 años.

La ciudad de los árboles y los animales

Era una ciudad muy linda, a los edificios les salían árboles por las ventanas. Un día llegaron unos animales. Un oso, un pez y un castor. Yo estaba con mi hermana mirando y tomando fotos. Cuando vi al oso, por curiosidad le tomé una foto y me gruñó. Gritó: ¡No me gustan esas cosas eléctricas!

Mi hermana me dijo: -Mira Mary, así se hace. Y dijo: -Ven osito, perdona a mi hermanita. El oso dijo que estaba bien y que si queríamos conocer a su familia. ¡Si claro! ¡Vamos!. le dijimos. El oso nos presentó al castor, al pez y dijo: esta es mi familia. Nos encanta estar en esta ciudad. Les preguntamos por qué. Nos dijeron cómo les gustan los árboles y las frutas para comer. Tenía mucha hambre y el castor me dio fresas. La familia del oso nos preguntó si queríamos vivir ahí y le dijimos que sí. Todos los días en la mañana comíamos frutas.

Esta ciudad tan bonita no está en el mapa. Pero en la ciudad de las niñas, el papá estaba preocupado porque no volvían. Entonces llamó a un señor que se llamaba Mapamundi y le pidió que le mostrara los mapas más raros del mundo que tuviera. Ciudades, países, pueblos, lo que tuviera. Se trasnochó buscando a sus hijas, pero él pensó: ¿Cómo voy a encontrarlas en un mapa? Al otro día el papá le dijo a Mapamundi: -Pensé que en un mapa no las puedo buscar y Mapamundi le dijo: qué tal si viajamos a cada ciudad que hay en los mapas? Fueron a todos los países, solo faltaba uno. Cuando llegaron, el papa pensó ¡Wow! ¡qué hermosa es esta ciudad. Los animales se pusieron nerviosos y le avisaron a las niñas que habían llegado unos señores. Cuando las niñas vieron a su papá se pusieron muy felices y se quedaron a vivir ahí con los animales.

Mariana López. 10 años.

Las amigas

Había una niña que quería ser cantante y un día se fue a ver las olas. Allí se encontró con una muchacha que quería ser actriz. Se pasaron todo el día conversando, y cuando llegó la noche y se durmió, soñó que la muchacha que había conocido por la mañana cantaba con ella y que las iba a ver mucha gente. Cuando se despertó fue a ver las olas del mar. Se sentó, respiró profundo y empezó a escuchar. Ven, ven, ella fue hacia la voz y era de una paloma blanca que la llevó a un paraíso donde podía cantar. Vio una guitarra, un violín, un tambor, un arpa y un bellissimo micrófono. Se sintió tan orgullosa que fue a llamar a la muchacha que había conocido en el mar y la llevó al paraíso. La amiga al ver todos los instrumentos se quedó boquiabierta. Pasaron doce años, hicieron un plan. Se encontraron con mucha gente y les dieron tarjetas de invitación. Se encontraron con la paloma y la paloma las vistió hermosas así pudieron cantar como lo soñaban.

Laura Gaviria. 8 años.

El bosque malvado y el joven

Había un bosque que era muy malvado. No era cualquier bosque, era el bosque más malvado del mundo y no solo eso, cuando alguien pasaba se lo tragaba la tierra y si se quería salvar tenía que luchar con una bestia. El joven era el único que podía parar todo.

Un día él fue a ver qué pasaba, porque la gente se estaba desapareciendo de sus casas. Cuando él se dio cuenta de que era una inmensa bestia y nadie lo detenía, espero a que apareciera. Cuando la inmensa bestia lo vió, le dijo: -Perdóname por comerme a la gente. El joven le gritó: ¡baja a la gente ya mismo! ¡Vomita a esa gente que te comiste ya mismo! le dijo con mucha rabia, ¿si me oíste bestia? El monstruo vomitó a todo el mundo. Había gente por

todo el bosque. Caminando encontró una joven muy hermosa y le dijo: ¿Soy el joven desconocido, te encantaría casarte conmigo? Y ella respondió: si me encantaría. Y se casaron.

Ana María Ruiz Ríos. 9 años.

El castillo de diamantes debajo de la tierra

Eran tres niñas muy amigas que un día vieron varias rocas y, debajo de ellas en el suelo, vieron una escritura en otro idioma y no sabían qué decía. Siguieron jugando, y pasaron días, y encontraron a un señor que sabía cómo leer ese idioma. La escritura decía: roca, roca. Piedra, piedra. Y aparecía un diamante sobre la piedra. Cuando el señor se fue, ellas hicieron un collar de diamantes. Pusieron cada perla de diamante al lado de las cinco piedras que estaban ahí. Dijeron: roca, roca. Piedra, piedra. Y debajo de la tierra apareció un castillo de diamantes y las tres niñas vieron un río, vieron tres corazones y los recogieron y se los pusieron en el cuello.

Estefanía Álzate. 10 años.

Yulieth Martínez. 9 años.

Angélica Gil. 9 años.

La estrella de oro y el príncipe oso

Había un gran castillo. Ese gran castillo tenía un gran secreto. Su gran secreto era una gran estrella de oro. Su dueño era un príncipe fabuloso. Una bruja viejita que pasaba un día le pidió posada, pero el príncipe era muy egoísta y le dijo que no. Ella le pidió tres veces y él le dijo que no tres veces y que no le rogara más. La bruja lo

hechizó para que nadie nunca se casara con él. Pasó un año y una mujer que pasaba le pidió posada y él se acordó del hechizo y le dijo que sí. Ella se quedó mucho tiempo pero la estrella de oro se había apagado porque Ziara, la gran princesa oscura, se la robó. Los animales del castillo salieron a buscarla y, cuando la encontraron, la encerraron en un calabozo del castillo hasta que murió y se rompió el hechizo.

Ziara Córdoba. 10 años.

Wesly Córdoba. 9 años.

La niña que no quería estar en el internado

Había una niña que no quería estar en el internado. Ella siempre lloraba, hasta que un día paró de llorar. Fueron pasando los días, hasta que pasó a segundo. Esa niña se llamaba Yulieth y siempre la trataban mal. Un día la mama le dijo que la iba a dejar hasta que terminaran los años y desde entonces, obligada, se tuvo que quedar en el internado.

Yulieth Martínez. 9 años.

Los lugares desconocidos

Eran dos niños a los que todos querían mucho, la niña era Natalia y el niño Simón Andrés.

Vivían en la costa y sus tíos y tías los querían mucho. Los tíos y tías se reunían en un lugar donde había muchas frutas y se las llevaban a los niños. Salían a caminar y a jugar, pero un día en que volvían a su casa encontraron un túnel que tenía muchas flores y las recogieron. Pasaron por el túnel y encontraron

un lugar muy raro, era un lugar maravilloso; encontraron a un señor que les explico cómo salir de allí. Siguieron y encontraron tres peces mágicos en un lugar lleno de colores y con muchas algas marinas de colores muy brillantes. Vivían en un río muy azul. Luego encontraron tres ríos diferentes, uno era morado, otro era café y otro era color piel, hasta que al fin encontraron la salida y volvieron a la casa.

Yulieth Martínez. 9 años.

Una corona de oro

De la princesa, con solo verla, se enamoraban, pero una noche una rata ladrona le robó la corona con diamantes y sus destellos y su belleza. La princesa mandó a buscarla por todo el reino, pero no apareció. Mandó a su perro y la rata asustada decía: ¡No por favor, no me hagas daño! Devolveré la corona, pero el perro le dijo: No es por la corona, es por mi vida; pero no le quitó la vida a la rata. Cuando volvía se le aparecieron tres caminos. El perro no sabía qué hacer, se fue por el camino de la izquierda y encontró un castillo, pero no era lo mismo sin su princesa. Tenía su corona, siguió el camino de la derecha hacia su verdadero castillo. Había sirenas lagos y frutas, la princesa estaba contenta, pero el perro se preguntaba que habría en el otro camino.

Yulieth Martínez. 9 años.

Eutopía

Hace mucho tiempo en el mar había una ciudad llamada Eutopía. Un día sucedió algo extraño, la ciudad.

Eivan Rubio Rendón. 10 años.

La danza de las estrellas

Un día como cualquier otro nació una sirena, una princesa. Y es su honor la tradicional danza de las estrellas de mar. A la princesa le gustó tanto que decidió bailar con las estrellas de mar. Practicó y practicó, de noche y de día practicaba sin parar.

Sara Polanco. 10 años.

El día en que se enfureció el océano

Todo comenzó en un día de sol. El océano estaba hermoso, los niños jugaban animados, hasta que una familia vio que llegaban unas grandes olas hacia ellos. Pidieron ayuda pero nadie escuchaba. Las olas taparon casi toda la ciudad. La gente se había escondido en una casa donde no entraba el agua. Al otro día ya no había más peligro pero las casas se habían destruido. La gente se puso a construir para que todo volviera a la normalidad. Después de un tiempo todo estaba construido y la gente deseaba que el océano no se volviera a enfurecer.

Mariana Rico Ceferino. 10 años.

El pescador y el lago secreto

Un pescador vivía al frente de un lago secreto. Decían que en ese lago había una ciudad con un tesoro secreto. Un día, el pescador fue a pescar al lago, al momentito el pescador encontró un pez grande y pensó qué pasaría si fuera a investigar esa ciudad secreta. Al otro día el pescador con su gorra de bucear, con sus aletas de bucear y

su uniforme de bucear, se fue al agua a investigar. Se sorprendió mucho porque era una ciudad muy grande. Encontró una estatua del presidente de esa ciudad y también encontró edificios muy grandes. Casas hermosísimas, peces de todos los colores. También encontró el tesoro secreto de la leyenda. La leyenda dice que si encuentras el tesoro perdido encontrarás diamantes, joyas, oro y será muy rico. Pero el pescador pensó: si me cojo un tesoro con muchas riquezas me volveré muy malo, el dinero y las riquezas me cambiarán. Al otro día se fue a pescar, encontró un pez grande y lo fue a vender. Pero nadie se lo compraba y pasaban horas y horas. Entonces llegó un señor que le ofreció mucho dinero por el pez y se fue feliz.

Juan Esteban Restrepo. 10 años.

Hola Creonte

Tú eres familiar de los rinocerontes, mira, te aclaro, te equivocaste con mi nombre. Yo soy Brian Steven. Con este nombre me inspiro, soy grande y soy feliz... lo mismo siento cuando pienso en el proyecto Gulliver... me siento grande, vuelo como el ave más veloz, mi imaginación se sale de mi uniforme y vuelvo a volar...

Salto, corro, brinco, nado como el mejor de los saltarines, acaso soy el rey de los saltarines, acaso soy el grillo saltarín de las noches de luna llena o el rey de la selva.

Brian Steven Rendon Londoño. 9 años.

Tres cartas para Anastasia Candre

Para Anastasia Candre Yamacuri, del Amazonas

Querida poeta Anastasia Candre, tu alma está ahora, en el pico de los pájaros cada que cantan como tú lo hacías con tus poesías *El yagé y La chagra*. Tu poema *La chagra*, me enseña que de los consejos de mis abuelas, debo aprender mucho, gracias Anastasia, por tus enseñanzas.

Estefany Valencia Rúa. 10 años.

Homenaje

No te conocí Anastasia Candre Yamacuri, me basta tu poema *La chagra* para saber que desde el corazón de la selva, sembraste esperanza de vida y abundancia; miraste con ojos de poeta a los niños para que defendamos la Tierra, los animales y la cultura de nuestros pueblos como tú lo hiciste con los Ociana-Uituto, tu gente.

Kelly Dayana Moneda Cano. 11 años.

Carta

Poeta Anastasia Candre Yamacuri, hoy te hicimos un homenaje acá en nuestra escuela y quiero ir a tu tierra para conocer el Amazonas e ir a la maloca donde danzabas y hacías tus rituales sagrados.

Quiero conocer los instrumentos musicales de tu comunidad Ocaina-Uitoto, la mandíbula del cocodrilo y las garras del jaguar, hacer varios conjuros para que pronto Colombia sea un país distinto, a la guerra.

Jorge Albeiro Montoya Arias. 12 años.

Colores del universo

Blanco

Blanco tiene una voz enorme que me mira todas las noches. Blanco tiene una historia que nos hace llorar mariposas y nos llama como perros. Blanco me mira siempre cuando canto con mis lágrimas. Blanco llora con el alma de mi mamá. Blanco cuando me pongo mis pantalones de la suerte y me pasan pesadillas. Blanco enamorado de un sapo verde con números en la cabeza. Blanco está en las nubes del cielo. Blanco me mira cuando tengo babas en la cabeza. Blanco escribe con amor. Blanco tiene una balaca de oro. Blanco está envuelto en mierda de chocolate con maní. Blanco es lindo como mi casa que me ama. Blanco se mantiene tirando rocas al árbol. Blanco está en la silla de mi casa. Blanco está cuando lloro. Blanco es la virgen de Fátima. Blanco es la hermana Teresita de Calcuta. Blanco está en los zapatos de mi tío Luis. Blanco tiene unos labios de maracuyá con sal y azúcar del Chocó. Blanco está en las estrellas de la virgen de corazones. Blanco está en mi mirada que llora todas las noches. Blanco está en la pared de mi casa. Blanco es llamar un ser humano. Blanco es despertar.

Natalia Chaverra. 9 años.

Negra

Negra tiene los ojos azules. Negra come nubes sabor a azúcar. Negra salta en campos de flores. Negra ama su cabello dorado. Negra viaja al país de nunca jamás.

Laura Bustamante. 10 años.

Verde dulce amanecer de este feliz día. Naranja el amanecer de tu dulce conocer. Violeta la luz de la pasión.

Alejandra Álvarez. 11 años.

Verde el prado triste en el que jugamos. Rosado mi corazón, lo tengo en mis manos. Celeste mi alma alegre cuando salgo a jugar.

Lizbeth Sofía Restrepo. 11 años.

Violeta ve todo amarillo, hasta las nubes la ve amarillas y a ella le gusta mucho el color amarillo, pero un día le gustó otro mucho más que el amarillo. Le gustó más el violeta porque era un color muy bonito y se llama como el nombre de ella y luego vio todo violeta y amarillo, el sol era violeta, lo que era amarillo es violeta y lo que tenía color violeta ya es amarillo y a ella le dieron manchas amarillas y violetas y la única manera de que dejara de ser así era que dejara de ser obsesionada con los colores y cada día fue mejorando hasta que un día fue todo normal.

María Fernanda Hernández Hernández. 9 años.

Arco iris mágico aparece en mí
Estrella brillante me ilumina el corazón
Sol colorido alumbra con colores el mar.

Yeidi Tatiana Henao Osorio. 12 años.

Mariposa salta alrededor de mi pensamiento
La persona come deslizándose en el arco iris
Gato corre porque le dio un beso a la luna
Arco iris mágico sonríe a los niños
Estrella brillante iluminando la noche oscura
Sol colorido ilumina el amor de la luna y las estrellas.

Geraldine Pérez Marín. 13 años

Yo sonrío cuando el azul riega el sueño
Yo sueño para ver el sol de cerca
Yo lloro por escuchar el llanto
Yo tengo miedo de estar sola

Ximena Osorio. 9 años.

La poesía

¿Qué es poesía?

Es la fuerza que nos ayuda a levantarnos y a despertar
de los sueños
El corazón inocente es como el gato maravilloso del castillo
La desconfianza del ser humano es como la debilidad
de los animales
El delfín gris, el gato café, el pollito amarillo y los demás animales
Son la felicidad más inmensa del paraíso

Sofía Restrepo Orrego. 9 años.

Quien duerme en el espejo de la música?
Un poeta que inventa canciones.

Valentina Ocampo Tavera. 11 años.

Palabras

Estas palabras llevan música, mis palabras están protegidas por los
espíritus de la poesía, estas palabras se llaman: música, silencio,
espíritu y poesía. Yo soy eso: palabras con música, espíritu con
fuego.

Alejandra Garzón Mora. 10 años.

Receta

Este poema, es de colibrí con una flor en el pico, la flor es una estrella en el aire. Mi poema tiene música de un tambor y ese tambor es mi corazón que palpita con la fuerza de los espíritus amorosos de mis antepasados, presente en esta receta poética.

Este poema, lleva el olor de mi piel y los colores de la sonrisa de mi mamá.

Este poema, lleva la sangre de mi pueblo resistente ante la barbarie; lleva un barquito, una cometa, un sueño, una idea.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

¿Qué es poesía?

Es una pared de la imaginación y el mundo real
Es mi mente encerrada en cuatro paredes
Poesía es imaginar cosas que en el mundo real no existen
Es amor sin sentimientos
Puede ser la caperucita roja y el lobo siendo amigos
Soy yo viniendo de estudiar
Poesía son versos imaginativos
Un verso a través de versos
Yo imaginando que soy un duende
Poesía es sentir, sentir la poesía en mi corazón
Poesía es soñarla
Imaginarla
Poesía es escribir versos sin parar.

Juan Andrés González. 9 años.

Entre la magia y el granizo hay un tigre de colores.

Jacobo Mejía Muñoz. 9 años.

¿Qué es poesía?

Un árbol sin hojas
Un tren sin carril
Un animal sin piel
Un salón sin techo
Letras sin palabras
Como una carpeta que no puede guardar cosas
Un perro sin pies
Un burro sin boca
Un león sin dientes
Un tigre sin cola
Un globo que no puede volar
Un tablero en el que no se puede escribir
Para salir de los sueños
Para vivir sin vida
Para cantar sin números
Para correr sin pies
Un pez que no puede nadar.

Jefferson Giraldo. 12 años.

Hay una casa en una flor
Hay una boca en una palabra
Hay un infierno en un mango
Hay un grito en una bola de nieve
Hay un pájaro en Saturno.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Querida Poesía, te dedico las mejores palabras para que llegues al alma de los que sufren y los cures con tu magia.

Julián Alexis Mazo Álvarez. 10 años.

La lluvia es como una rosa de chocolate
Caigo cuando estoy sola o estoy llorando
Me siento como una lluvia de arequipe.
Soy una flor que hipnotiza mi alma

Natalia Chaverra. 9 años.

Hay una casa de piojos en la nariz del senador
Hay una boca de sombrilla que se cierra
Hay un infierno en la casa de doña Clotilde
Hay un grito de ay mi madre, ay el globo, ay mis hijos
Hay un pájaro cantor en Plutón.

Madelein Gutierrez Gómez. 12 años.

Nace en mí una flor que brilla en la oscuridad
Muere en mí una palabra
Duermen en mí tus manos que enamoran

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Un corazón de diamante viajando por el arco iris
Perro gracioso como un payaso montado en una nube
Estrella brillante como el pétalo de una rosa de oro.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Genios somos
Unidos en un momento
Lindo, mágico, único como si la
Luna fuera cómplice de la
Imaginación más extraña venida del planeta
Venus, nos sentimos
Extraterrestres que aterrizamos en el
Romeral.

Mariana Berrío Palacio. 11 años.

Gran día es el día martes cuando Iván Graciano
Un profesor Gulliverista llega y nos transporta
Lejos, con sus
Lecturas e historias fantásticas, nosotros también
Inventamos las nuestras y las leemos y el profesor nos
Va haciendo sugerencias sobre los escritos, yo le
Entiendo todo, disfruto mucho y también me
Río.

Anderson Alexis. 10 años.

Poema de sabores

Este poema tiene variados sabores de frutas de mi tierra: lleva
mangos de corazón, rebanadas de patilla sonrientes como yo,
nísperos con sabor a miel de abejas; zapote, piña y guayaba.

Este poema, es la celebración de la abundancia de los colores,
olores, texturas y sabores de mi tierra.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

Este poema es la danza de la vida. La vida se sostiene con la gracia de este poema, este poema le da aliento a la vida. La vida está agradecida con este poema, no dejo de danzar con este poema.

Estefany Marcela, 10 años.

Gente diferente que
Un día se junta para imaginar, crear, pensar
Lejos del miedo, la tristeza, el odio
Lentamente vamos siendo un grupo de amigos
Interesados en
Volar alto muy alto, sólo utilizando la imaginación
Escribiendo ocurrencias
Reales y fantasiosas.

Kelly Dayana Moncada. 10 años.















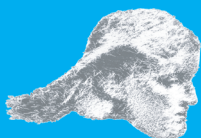








Realizado por:



Corporación de Arte
y Poesía Prometeo

Con el apoyo de:



fondazione
alta mane italia



fondation
alta mane

Hijos de la poesía

Selección de textos de los niños
Proyecto Gulliver 2014

-Ciclo # 6-

Colección Prometeo
Serie Hipnos #17

Proyecto Gulliver 2014 (Ciclo 6)

Director: Jairo Guzmán

Hijos de la poesía

Memoria del Proyecto Gulliver 2014

Edición de 1.000 ejemplares
Febrero de 2015. Medellín, Colombia.

Editor: Fernando Rendón

Instituciones educativas donde se desarrollaron Talleres del Proyecto Gulliver para 392 niños y Talleristas que los coordinaron:

Hogar San José: Natalia Rendón y Tatiana Mejía.

Juan Cancio Restrepo: Tatiana Mejía y Beatriz Ortega.

Juan de la Cruz: Leonardo Muñoz y Natalia Rendón.

Escuela Conrado González (de la I.E. Mariscal Robledo): Angélica Bazurto y Leonardo Muñoz Urueta.

Escuela I.E Mariscal Robledo Conrado González: Natalia Rendón

Ana Eva Escobar (La Estrella): Iván Graciano.

El Concejo (Ancón) Goreti: Iván Graciano.

Artistas invitados:

Artista Plástica: Natalia Rendón (Etapas 1 y 2)

Actriz: Tatiana Isaza (Etapa 1)

Adriana Vásquez (Etapa 2)

Música y escritura creativa: Ana Isabel Pérez (Etapa 1)

Juan Camilo Jaramillo (Etapa 2)

Carátula: Mariana Aguilar, Tamara Palacio.

Contracarátula:

Una realización de la Corporación de Arte y Poesía Prometeo (www.festivaldepoesiademedellin.org), con el apoyo de la Fundación Alta Mane Italia (www.altamaneitalia.org) y de la Fundación Alta Mane (www.altamane.org)

Contenido

Presentación	7
Los niños poetas	9
Nacimiento	12
¿Quién soy?	16
¿Qué son para mí las cosas?	42
Ella	49
El	50
Mi corazón conjura	52
Medio medio	55
Yo sueño	57
Pregúntenme	61
¿Qué hay en ti?	65
La guerra es mala para los niños y otros seres vivos ...	68
Cómo quiero aprender	78
Mis personajes	75
Bestiario	78
Gente rara	91
Breves historias poéticas	98
Relatos de la infancia	101
Tres cartas para Anastasia Candre	121
Colores del universo	123
La poesía	124
Dibujos	133

Presentación

*Viajaré al canto del mundo
Me bañaré en la cascada de la paz
Acariciaré la brisa de la esperanza.*

(Karen Dahiana Orozco Ciro. 10 años)

*Querida poesía, te dedico las mejores palabras
para que llegues al alma de los que sufren
y los cures con tu magia.*

(Julián Alexis Mazo 10 años)

Nos regocijamos con la gran alegría y lucidez para el mundo que es el alma de ustedes, los niños del planeta Tierra.

A ti, que habitas el universo de la infancia, te presentamos esta selección de escritos realizados por niñas y niños que, con su luz imaginativa y con su voluntad de creación, han hecho posible este libro tan hermoso.

En sus poemas y relatos breves, conviven las más variadas manifestaciones de los sueños y visiones de niños habitantes de las comunas de Medellín. Sus autores nos dan una inolvidable lección de amor a la vida, alcanzada con los dones de la poesía.

Seguir la ruta de la esperanza, que los niños del mundo nos señalan, es una de las tantas enseñanzas que los adultos obtenemos al acercarnos a estos tesoros de poesía.

Este libro es un testimonio de belleza y grandeza de espíritu, que revela el poder de renovación que otorga la poesía. Es una hermosa

huella de renovación espiritual que los niños dejan actuando en nuestra conciencia y nos da ejemplo para la paz y la reconciliación.

Escuchar la voz de la infancia, es escuchar la voz de la sabiduría. Que la sensibilidad de los niños, con sus poemas y gestos de renovación, nos ilumine, ahora, cuando se hace tan necesaria la dulce melodía que nos guíe hacia ese lugar, donde el abrazo sea el canto de la humanidad.

Ustedes, con sus palabras cargadas de belleza, con su voz y su dulzura, son los seres humanos que nos iluminan el camino del amor a los seres y cosas del planeta.

Jairo Guzmán

Los niños poetas

En el jardín

Las piedras han despertado después de un trueno a las seis de la tarde, las piedras vuelan como las mariposas en el jardín de mi casa. Las mariposas son piedras livianas, las piedras son de colores como las mariposas. El trueno, es el papá de las mariposas.

Alejandra Garzón Mora, 10 años.

Baile

Las piedras se han convertido en ranas, las ranas saltaron al escuchar el trueno, se colgaron en las telarañas. La araña baila en el aire con las ranas bajo la lluvia.

Alejandro Posso, 10 años.

Alas

Las piedras tienen ojos, boca, oídos, corazón y pensamientos. Los pensamientos de las piedras son como los de mi abuelo, mi abuelo es la piedra mayor de mi infancia.

Yo soy los ojos, boca, oídos y los pensamientos de mi abuelo.

Stefanía Rúa, 10 años.

Camino

Mis pies son un par de piedras blancas, estoy parado sobre rocas, camino y las rocas no me pesan, ni tropiezo con las piedras, soy la roca principal, no te choques con ella.

Sebastián Echeverry, 10 años.

Brevedad

Abro la ventana, entra una mariposa, me trae un poema y se me escapa. El poema está escrito, en sus alas.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

Hojas

Las hormigas son pequeñas piedras, las piedras entran a la tierra por un huequito, la piedras se alimentan de hojas, algunas hojas se convierten en hormigas y las piedras en hojas.

Maribel García, 10 años.

Flor

La flor tiene un piquito, del pico de la flor sale música, la flor es un pájaro en el jardín de mi casa, mi casa está llena de pájaros.

Jimena Rueda Pérez, 10 años.

Leche

La luna es una vaca lechera, a la vaca la ordeña un colibrí, la leche de la luna sabe a canela, El colibrí, es el novio de la luna, ambos tiene memoria de vaca.

Ximena Rueda Pérez, 10 años.

Noche

La noche tiene un manto negro, hecho por un colibrí, cuando se le descose, le dice al colibrí que le preste su pico para remendarlo puntada a puntada.

A la noche, no se le olvida nada, tiene memoria de murciélago, por eso nos visita todos los días a partir de las siete pm.

Ximena Rueda Pérez, 10 años.

La poesía, es un tatuaje en mi piel, hija de mis dedos cuando los nuevo.

Stefanía Rúa, 10 años.

Águilas

Las puertas de mi casa son alas de águilas, mi casa vuela de noche, nos convertimos en águilas y volamos mientras dormimos, cuando sale el sol, volvemos a normalidad.

Carlos Alberto Montoya, 10 años.

Nacimientos

Todo comenzó con una luz debajo de la tierra en un lugar muy oscuro, escarbaron y escarbaron hasta que se creó la luz, luego de esa luz creció una flor muy bella y de esa flor se creó la luna, de la luna salió el hombre y de la sombra del hombre se crearon los animales. Por amor al hombre se creó todo el mundo, gracias a la luz tan hermosa de la tierra se crearon todas las maravillas tan bellas.

Estefanía Vélez. 10 años.

Creación

Soy la hija del sol, mi madre es la luna, mi casa es la tierra, mis palabras son fuego y espíritu; mis hermanas son las estrellas. Soy la hija de la poesía, quien cuida a mis hermanitos cuando mi mamá no está en casa.

Valentina Castañeda, 10 años.

Luz

La luz salió de una piedra, la piedra es la mamá de la luz; la luz entra por mis poros, me convierto en una piedra fuerte ante el dolor.

Valentina Ramírez Muñoz, 10 años.

Universo

El universo, es gobernado por dos estrellas, las estrella son mis ojos, cuando los cierro, el universo funciona mal, mis ojos son los creadores del universo.

Ximena Rueda Pérez, 10 años.

La lágrima de un niño

Se dice que una vez un niño lloraba y dejó caer su lagrima sobre una semilla y la semilla nació y creció y se hacía cada vez más grande y se fue conformando muchas cosas fantásticas, de esa lágrima nació una bella flor, un árbol, bellos animales y de los animales nacieron personas y de las personas nacieron casas y así fue como nació el mundo.

Isabella Hurtado Ossa. 11 años.

El principio del mundo

Todo empezó una tarde, el 24 de abril, cuando dos soplos del viento fluían en el aire, no existían ni las sonrisas, pero salió el sol y una hermosa niña salió de un lugar oscuro y frío, donde todo era tenebroso y maldecido; el nombre de la niña era luz porque sus padres creían que ella era una niña creada por el sol, un día cualquiera al despertar se escuchó una risa y un llanto, del llanto nació el odio y la maldad, pero de la risa el amor y la paz, el amor y la paz eran más poderosos y vencieron todo el mal, nacieron delfines y mariposas, además nació yo y de mí fluyó la alegría.

Mariangel Cardona Martínez. 10 años.

Origen del mundo

Todo empezó en la punta de un alfiler cuando una niña se chuzó, por primera vez fluyó la sangre y se formó un mar donde habitaba un huevo, cuando se partió salió un mundo lleno de felicidad y la niña se volvió una linda mariposa, bella y hermosa, viviendo en el mundo feliz, contenta y ella con su canto se volvió una estrella.

Así fue la creación.

Laura Bustamante. 10 años.

Milagro y magia

Todo empezó de una roca mediana y fría que un día se partió en dos y de su interior salió una estrella grande y bella, con su resplandeciente luz y alegría se formó un arco iris muy colorido y de los colores del arco iris nació un mundo muy alegre, con todo tipo de seres vivos como los animales, humanos, plantas.

Karen Betancur Soto. 10 años.

El origen

Todo comenzó con una niña y una flor, la niña plantó una pequeña y linda flor, cuando se abrió el capullo la pequeña flor abrió sus pétalos y todo se creó, por maravilla crecieron mágicamente los árboles y todo floreció muy bonito y todo por una mágica y pequeña.

Lisbeth Sofía Restrepo Benítez. 10 años.

Todo comenzó a recrearse dentro de un capullo en el que estaba una mariposa, cuando salió comenzaron a nacer las luciérnagas, iluminaban el día y a la noche sacaban la luna y así el mundo comenzó a crearse, los seres vivos, los animales, las piedras, todo aquello que hacia parte del mundo y se crearon más cosas que hacían más feliz al mundo hasta que llegaron cosas nuevas, el mundo no podía de la felicidad, se ponía cada día más feliz, porque cada día nacía una voz nueva.

María Camila Sánchez López. 10 años.

Todo comenzó con una luz debajo de la tierra en un lugar muy oscuro, escarbaron y escarbaron hasta que se creó la luz, luego de esa luz creció una flor muy bella y de esa flor se creó la luna, de la luna salió el hombre y de la sombra del hombre se crearon los animales. Por amor al hombre se creó todo el mundo, gracias a la luz tan hermosa de la tierra se crearon todas las maravillas tan bellas.

Estefanía Vélez. 10 años.

Y la vida empezó en sábado

Un sábado por la noche comenzó la vida, nació el sol pero le daba miedo de la noche. Entonces prefirió salir de día, iluminó tan fuerte el mundo que ya no se necesitaban lámparas ,a menos que fuera de noche. Días después hubo gente que habitaba en ese mundo.

Sara Montoya Gómez. 10 años.

¿Quién soy yo?

Soy una pirata en un barco de frutas

Soy una pirata en un barco de frutas
Soy un pez en un lago de piñas
Soy una sirena en un castillo de flores
Soy una mariposa hecha de cartón
Soy un corazón hecho de amor
Soy una persona hecha de sabor a coco
Soy un hada en rayos de sol
Soy un arcoíris con frutas mezcladas
Soy un caballo de mar con flores en mi cuerpo.

Valentina Machado Panigua. 10 años.

Mi pelo negro, mi cabeza y todas mis partes me hacen ser un ser vivo gracias a su función, aunque algunos salieron de esta vida, soy largo de piernas.

Soy un ser vivo cuyas cualidades son curiosidad, corto de cabello, ojos negros, alta estatura y mi nombre es Alejandro.

Soy tímido, pacífico y calmado, alegre, mi color favorito es el dorado, mi animal favorito es el gato, me gusta sentarme debajo de un árbol a comer frutas. Me gusta correr, investigar cosas extrañas, ayudar animales heridos, cantar, jugar con mis amigos.

Alejandro Escobar Muñoz. 9 años.

Yo

Cuando duermo me siento tranquilo, de una manera calmada, y
siento música suave como una canción de cuna
Cuando bailo alcanzo un gran sentimiento y en mi corazón siento
alegría porque me divierto
Cuando grito pienso que estoy feliz o me van a hacer algo malo
Cuando canto viajo a un mundo de música y un mundo de
canciones que me gustan.

Alejandro Escobar Muñoz. 9 años.

Yo soy la paz de Colombia.

Andrea Calle Moreno. 10 años

Yo heredé la magia de los dioses mitológicos, para sembrar semillas
de paz por el mundo.

Carlos Alberto Montoya. 11 años.

Yo

Cuando bailo alcanzo el universo
Cuando grito pienso con dolor de cabeza que voy a quebrar un
edificio
Cuando canto viajo al espacio

Crisoles es como hablar de Cristo
Absorto me suena a sordos
Demérito suena como querer a alguien y decir de méritos
Indisolublemente a girasoles o alguien demente
Filosóficos suena a Federico o a perico

Alejandro Escobar Muñoz. 9 años.

El fuego lo hago cada que recito un poema lleno de amor como el sol de cada mañana.

Juan Esteban Villa. 11 años.

Bajo mis labios habita el amor y la marca del deseo.

Nicol Cardozo. 11 años.

Yo soy un colibrí, flor del aire.

Elizabeth Blandón Colorado. 11 años.

Nace en mí un río de niños.

Natalia Chaverra. 9 años.

Nace en mí el amor paciente.

Wendy Vanesa Manco. 11 años.

Heredé la magia de los dioses mitológicos, para sembrar semillas de paz por el mundo.

Carlos Alberto Montoya. 11 años.

Yo soy una adivinanza que nadie responde.

Stéfany Valencia Rúa. 11 años.

Nace en mí un río de amor
Muere en mí el llanto de la gente.

Marlin Restrepo. 12 años.

Soy una flor que todas las mañanas despierta a alumbrar
Cuando despierto las mariposas vuelan al frente mío y me hacen reír
La lluvia es algo que me hace temblar
Caigo sobre tus brazos y mi corazón late sin parar
Me siento a tu lado y eso me enamora.

María Fernanda Arango. 10 años.

Heredé los ojos de mis padres, para ver un mundo transparente
como mi alma.

Valentina Castañeda. 10 años.

Heredé la sangre de mis abuelos, para honrarlos con dignidad.

Esteban Betancurt. 10 años.

Nace en mí un campo de flores
Muere en mí la oscuridad de la noche
Duele en mí cuando la luna y el sol no están juntos
Duerme en mí un mundo de criaturas que son muy pequeñas y no
puedo despertarlos
Grita en mí los amores en vida de extinción.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Heredé de mi hermana mayor una muñeca a la que le falta un brazo, pero no importa, porque me trae muchos recuerdos, ya que mi hermana no vive conmigo desde hace muchos años y eso hace que no la veo, pero creo que por medio de la muñeca la puedo ver y sentir.

Isabella Álvarez Molina. 11 años.

Heredé un reloj de mi padrino, pero el tiempo está detenido.

Julio Galeano Osorio. 11 años.

Yo soy el silencio del mundo.

Kevin Cano Cano. 11 años.

Yo soy el tiempo sin horas.

Valentina Castañeda. 11 años.

Nace en mí la ilusión de tocar las lunas con mi imaginación y mi pensamiento
Muere en mí la esperanza y la imaginación de poder hablar con los animales y las sirenas con cuatro ojos y una boca de tiburón
Duele en mí el corazón porque se me están acabando las palabras para copiar versos de amor
Grita en mí la tranquilidad de que sé que yo puedo quedarme con un amor infinito.

Alejandra Vélez Rendón. 12 años.

Yo imagino mi corazón como un mango de azúcar para amar a mi gente de Colombia.

Carlos Alberto Montoya. 11 años.

Ojos que escuchan la paz del corazón
Manos que ven una familia
Oídos que piensan en sentimiento de las hadas
Cuerpo que muerde la música en el aire
Boca que corre al amanecer
Pies que miran la luz de la verdad
Mente que toca la luz de la luna
Boca que corre cuando las olas del mar te abrazan
Pies que miran cuando ven el cielo llorando por tu amor.

Dahiana Michel Arango Tejada. 10 años.

Soy el hongo con frutos de color azul

Soy el hongo con frutos de color azul
Soy mermelada en el pantano de chocolate
Soy el loro de plumas mágicas
Soy el hombre con pies de nubes
Soy la isla de color saltarín
Soy el elefante con cuerpo de lana
Soy el cuaderno en el mundo naranja
Soy la hada Yalenis, vestida de rosa
Soy el gigante en el mundo vainilla
Soy la vampira y el mundo de los dientes.

Juliana Lopera Cardenas. 10 años.

Soy agua perdida en la galaxia. Soy desierto como el sol ardiente.
Soy el bien porque busco corazones rotos y los remiendo con hilos
del alma. Soy el mal porque robo amores. Soy colores que vienen de
mí ser. Soy el universo sin excepción alguna.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Cíclope que quema pies

Yo quemo pies
Soy color fuego con dos ojos azules
Cabello negro
Soy mujer
Soy alta y hermosa.

Nicol Vera. 10 años.

Soy fuerte como el sol
Mi cuerpo está lleno de luz
El sol es mi vida

Ximena Osorio. 9 años.

Mi cuerpo

Mi cuerpo,
es la casa donde vive mi mente,
mi mente vive gracias a mi cuerpo
¿Si muero a donde va habitar mi mente?

Alejandro Posso Sánchez, 11 años.

Soy agua cuando respiro el agua que me inspira. Soy desierto cuando no estoy a tu lado. Soy locura cuando estoy bailando en el agua. Soy pensativa cuando me pongo enferma del corazón. Soy el bien entre amores de espigas. Soy el mal cuando nada me sale bien. Soy capaz de soñar un mundo mucho mejor.

Jenifer Liseth Buitrago Vallejo. 11 años.

Soy agua cuando me derrito de los celos. Soy desierto cuando me da sed y no quiero dar un beso. Soy locura cuando hago desastres y me dices que no me quieres. Soy colores cuando me das un beso y sale el arco iris. Soy el amor cuando me besas lloviendo. Soy una luna enamorada.

Marilyn Romero. 10 años.

Soy sombra porque el pasto me ilumina
Soy grito cuando la luna me sonríe.

Alejandra Álvarez. 10 años.

Soy blanca como un libro
Soy carcajada cuando me siento en el aire
Soy sombra porque el amor me ilumina
Soy grito cuando el árbol me habla
Cuando duermo me siento en las estrellas
Cuando bailo alcanzo la luna
Cuando vienes me haces sonreír
Cuando canto el viento me llama.

Juanita Burbano Giraldo. 10 años.

Soy carcajada cuando me río con todas mis amigas
Soy sombra porque soy de mi país
Cuando duermo me siento soñadora
Cuando bailo alcanzo un triunfo
Cuando vienes me hipnotizas.

Luna Andrea Rendón Montoya. 10 años.

Mi cabello está conformado por la fuerza divina del sol

Valentina Aguirre Mora. 9 años.

Soy avión cuando siento el viento
Soy como la hoja porque caigo feliz de mi rama
Soy sonrisa como el canto de las marionetas

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Puedo ver las cosas pequeñas
Camino despacio como un gusano
Puedo identificarme con los animales
Puedo comer hojas
Puedo picar
Puedo andar por las paredes
Puedo aparecer en las frutas
Soy resbaloso
Puedo caminar despacio
Algunos como yo son peludos, se llaman gusanos de pollo
Puedo andar por los techos
Me mantengo en todas partes
Me mantengo en la guayaba que es mi fruta favorita

Anyeli Mazo. 9 años.

Yo soy delicada como una libélula,
siento que vuelo como lo hace ella,
me gusta comer y a ella también,
me gustan todos sus colores.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Mis ojos brillan como un diamante
Mi piel es morena semejante a la miel
y mi pelo brilla como el oro
Mis labios son rojos como los de mi sangre.

Anyeli Mazo. 9 años.

Autorretrato

Mi cara es dura como una piedra
Mis ojos son negros como una oscuridad
Soy corta de piernas y morena como arena
Soy suave de manos, soy rápida de andar
Me gustan las estrellas
Soy de uñas cortas
Soy de cuerpo trozo y me gusta el morado.

Estefanía Jiménez. 10 años.

Mi lista

1. Sueño con una vida en la luna
2. Tengo un líder en mis sueños y es la belleza de la vida
3. Cuando escucho al río es porque veo al sol
4. Cuando veo tus ojos es porque tengo mi corazón abierto
5. La belleza de la vida es contemplosa para mi amor

6. Tengo una paz, y cuando la tengo es porque tengo el corazón abierto.
7. Cuando te escucho es porque estoy cerca de una rosa
8. Cuando veo al sol, es porque estoy mirando la belleza de Dios.
9. Cuando llueve mi vida es una rosa hermosa
10. Y te escucho para que mi vida esté como una rosa hermosa.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Arco iris mágico cuando mi mamá me abraza y me siento en las estrellas.

Natali Arrieta Luna. 10 años.

Sobre el fuego flota mi cuerpo, con solo un cuerpo mantiene su reflejo
En medio del agua fluye mi alma que entre mariposas me hace pensar en calma

Estefanía Vélez. 10 años.

Sofía Cardona. 10 años.

Silencio

El silencio piensa en las palabras que vas a pronunciar durante el día.
El día hace silencio, ante las palabras dichas. Bien dichas.
Si yo fuera sólo palabras, haría silencio toda la vida.
Que mi vida sea silencio ante las palabras: poesía, alma, canción, paz, fuego, agua, tierra, aire y espíritu.

Ximena Rueda Pérez, 10 años.

Yo siento

Nace en mí todo lo bonito del mundo
Muere en mí todo lo que me hace temblar, susurrar, parpadear
Duele en mí lo feo y horrendo de mí corazón
Grita en mí un llanto que me hace temblar los oídos.

María Fernanda Arango. 10 años.

Algunos días me siento triste
Algunas miradas me espantan
Algunos sueños me entristecen
Algunas personas me encantan
Algunos mundos me apagan el alma.

Deisy Yulieth Galeano. 11 años.

Arañas siento en mi cuerpo cuando camino en la luna y me deslizo desnuda. Rabia cuando me despierto borracha. A bombones de miel y chocolate saben tus labios al besarme. Dientes dentro de tu corazón lastimando mis sentimientos. Ardiente cuando no resisto tu amor.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

Se siente bien no estar tan alterado sino que uno es libre. Libre de la tecnología, del estrés. Y la naturaleza lo relaja a uno, por eso hay que cuidar el medio ambiente y todos podemos hacer algo para cuidarlo.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Boca

Boca de tus palabras. Boca de ayer. Boca de amor. Boca del corazón. Boca de las cosas. Boca de los sueños. Boca del amanecer. Boca cuando te canto cuanto te amo.

Mariana Aguilar. 11 años.

Boca

Boca dulzura del amor. Boca enseñanza de la vida. Boca infierno mutante. Boca alma sin pena. Boca música en mi voz y mi rencor.

Isabella Hurtado Ossa. 10 años.

Sed

Sed por tu amor. Sed por un cariño. Sed por un beso. Sed por tu mirada. Sed por un corazón inolvidable. Sed por un amor eterno.

Juliana Palacio Galeano. 10 años.

Sed

Sed cuando una noche tengo frio y ni me besas. Sed cuando los labios se abrazan. Sed la noche que hablamos por primera vez. Sed un abrazo y un beso caluroso. Sed te amo tanto que cuando te veo me muero de amor. Sed una rosa seca con tristeza.

Dahiana Michel Arango Quejada. 10 años.

Hambre

Hambre cuando a uno se le hace agua la boca. Hambre cuando estoy sola. Hambre cuando pienso en tus pensamientos. Hambre nubes de algodón. Hambre cuando me traicionas. Hambre cuando pienso en escaleras de chocolate y maní. Hambre estoy enamorada. Hambre cuando miras a otra me dan celos.

Jenifer Liseth Buitrago Vallejo. 11 años.

Hambre

Hambre es cuando comemos pedacitos de amor. Hambre es cuando el corazón se siente solo. Hambre es cuando la comida es amor y tranquilidad. Hambre es cuando una persona te aprecia. Hambre es cuando se siente ternura. Hambre es cuando el corazón suspira.

Juanita Burbano. 10 años.

A media voz cae mi amor rendido como una flor marchita.

Marilyn Romero. 10 años.

Ojos cuando lloro de alegría. Pasos cuando tengo miedo. Odio a los que miro. Angustia cuando la familia mía se pierde. Manos cuando tengo magos de caramelo. Esperanza de que mañana no haya clase de música.

Natalia Chaverra. 9 años.

La música clásica me recuerda las memorias de mis familiares muertos, porque mis pasados escuchaban esta música. También me gusta escuchar esa música clásica.

Alejandra Arbeláez Silva. 9 años.

A mí me hace flotar la música árabe y también el sonido del piano.

Laura Valentina Guerrero Stan. 9 años.

Música

La música que me gusta es de las nubes,
Cuando la escucho siento que estoy en un algodón gigante,
me siento en una cama de rosas
y por último me gusta porque me hace flotar como una mariposa.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Una canción me hace flotar y me siento relajada
Observar los pájaros como vuelan
Y me inspiro mucho
Me siento libre con la música.

Alexandra Palacio Estrada. 9 años.

Es el color de una hoja que al caer del árbol tiene unos sonidos que se asocian con lo tropical,
Un nombre de aquellos que son frutas saboreantes como lo es la papaya y un color muy muy animante y bullicioso como lo es el verde.
Un atuendo natural y poco sofisticado como el de la manzana verde.
Los animales las admiran cuando las ven, esas son las iguanas,
las motos al pasar con sus llantas tienen un rastro físico igual que ellas.
Es variada su textura y hay de varios tamaños.
La gente dice que se parece a un reloj y a la hora 8:00, por sus ceros y las dos bolitas del 8.
Es como lavar un plato en círculo;
es como el sonido melodioso de un tambor,
es decir a la nota **do**.
Es como hacer una canción con el sonido crujiente que hace tu boca, es como el masaje desesperado que pide tu cuerpo.
Es como un círculo,
es como si fuera el ombligo.
Tiene un tamaño del planeta tierra.
Eso sientes cuando la pruebas, que vas al cielo.
Es como Colombia, pequeña pero fascinante,
es como la letra O,
es fácil de decir pero difícil de entender.
Igual a un círculo, igual a la luna, muy parecida al período cretácico.
Es como el número 0,
es solo coco,
solo cerrar tu boca y pronunciarlo,
su olor un olor sofisticado y romántico.
Es como la estación de verano fresco y natural.

Heidy Johana Diaz Chaverra. 10 años.

La naturaleza está cantando dulces melodías, pero solo los niños lo saben, no saben los adultos. Y cuando los niños crecen y se hacen adultos lo olvidan.

Yajaira Villada Jiménez. 13 años.

Una luz que brilla siempre cuando respiras.

Estefanía Vélez. 10 años.

Los oídos escuchan la música
La música se busca en internet
El internet viene de un aparato
Viene de afuera de la música
y la música de la boca de un cantante.

Valentina Peláez David. 9 años.

La naturaleza

Yo me siento como la naturaleza porque necesito del agua, del sol, de toda clase de proteínas, vitaminas, minerales y muchas otras cosas que necesito para poder sobrevivir.

Lo mismo que yo necesito lo necesitan las plantas, los animales, el agua. En fin, toda la naturaleza. Porque sin todas esas cosas importantes no podría sobrevivir ni yo ni la naturaleza. Porque si falta uno de estos elementos, nuestra vida o la de la naturaleza estará en peligro.

Melissa Gaviria Martínez. 10 años.

Siento que en el campo las flores me hablan
En un río siento que el agua me llama
En el sol siento que el sol me acaricia
En las estrellas siento que las estrellas me tocan
En general la naturaleza cuida mi vida, la contempla.
Porque el campo es lo más bello que existe.
El campo nos da la serenidad, tranquilidad, paz, aire puro,
todo esto sana nuestro cuerpo y nuestra alma.
El río, el sol, las estrellas acarician todo nuestro cuerpo y nuestros
sentidos.

Melissa Gaviria Martínez. 10 años.

Cuando la luna alumbra se despierta todo mi interior
Cuando la luna alumbra se despierta mi imaginación
Así que no te apagues porque el poema es el amor.

Mariangel Cardona Martínez. 10 años.

Cinco por cero, cero, pide ya un deseo

Cinco por cero, cero, pide ya un deseo
Cinco por una, cinco, dime ya un prefijo
Cinco por dos, diez, cuenta hasta dieciséis
Cinco por tres, quince, es mejor ser felices
Cinco por cuatro, veinte, es mejor ser inteligente
Cinco por cinco, veinticinco, es mejor ser atendido
Cinco por seis, treinta, mejor necesito al sesenta
Cinco por siete, treinta y cinco, mejor dame algún consejo
Cinco por ocho, cuarenta, acaso quieres alguna renta
Cinco por nueve, cuarenta y cinco, es mejor casarme con el cinco
Cinco por diez, cincuenta, mejor mi amiga es aquella.

Habid Santiago Londinez, 10 años.

Alguna vez

Algunas noches oigo los susurros del viento y los maullidos de los gatos
Algunos días veo los párpados de tus ojos parecidos a los de una cascada
Algunas miradas son conservativas en frascos de colores
Algunos sueños se van al vacío porque no se llenan los corazones míos
Algunas personas son tan dulces que me las como
Algunos mundos son tan lindos que te esclavizan y te vuelven oro llamado lindura.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Mente que toca tu sangre de dolor.

Dahiana Castrillón. 10 años.

Un fantasma en una casa de helado

Un fantasma en una casa de helado
Una caldera de oro en un bosque embrujado
Un hada en una pecera
Un vampiro en una caldera
Una bruja en las nubes chocolate
Una playa en el bosque embrujado
Un pitufo en una casa de pan de jengibre con dulces
Un mago en la pista de patinaje
Un vampiro en la playa
Una bruja tocando guitarra en un concierto.

Habid Santiago Londinez, 10 años.

Infierno

Infierno es el que estoy viviendo si no estás a mi lado. Infierno infinito sin tu amor. Infierno de tus ojos dulces. Infierno es mi corazón en llamas. Infierno oscuro y frío que iluminas. Infierno que apagamos con tu amor.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Calle

Calle cuando tus manos me miran. Calle cuando lloran mis ojos, lloran tus tomates y tu miel. Calle cuando mi mamá o mi padre se separan o se pelean, Natalia se va. Calle con tus bombas y tus felicitaciones. Calle cuando nos dan clase de doble línea o de matemáticas.

Natalia Chaverra. 9 años.

Seis por cero, cero, voy a decirle que toque el tamborero

Seis por cero, cero, voy a decirle que toque el tamborero
Seis por una, seis, voy a rayar tres papeles
Seis por dos, doce, voy a comer ponche
Seis por tres, dieciocho, voy a llamar a Pinocho
Seis por cuatro, veinticuatro, yo soy muy guapo
Seis por cinco, treinta, en el árbol hay una pera
Seis por seis, treinta seis, voy a contar hasta el diez.

Diego Alejandro Jaramillo Carvajal. 10 años.

Liberación siento dentro de mi cuando vuelo por los aires. Libre en el mar rojo. Libertad inspiración en la que no vemos. Esclavitud cuando no expreso mis sentimientos. Encierro mis expresiones en una jaula de oro.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Cuando brilla el sol mis ojos son rojos,
Cuando cae agua me mojo,
Cuando hay un viento mi corazón palpita
y a él es al único al que le cuento mis secretos.

Sara Loaiza Blandón. 9 años.

Correr a mi libertad condicional. Correré tras las montañas de tus ojos. Perdonar todo lo que me haga daño. Perdonaré tus lágrimas derramadas en el piso. Morder la oportunidad de volar libremente. Morderé tu corazón y tu alma que está en contra mía. Pintar un mundo donde todo se hace realidad. Pintaré un cuadro con besos y abrazos solamente para ti.

María José Correa Mazo. 10 años.

Saltar al abismo de la luz. Saltaré a tus sueños de vida. Olvidar la flor de la noche. Olvidaré la noche gris. Viajar al infinito de tu luz. Viajaré a la soledad del mundo. Agarrar las riendas de mi corazón. Agarraré el infinito de las nubes.

Karen Dahiana Orozco Ciro. 10 años.

Arañas caminan en un cuarto a la orilla, se mantienen danzando en la cocina. Tormenta en los sueños de mi dulce voz que se mantiene cantando al ritmo del saxofón. Inquietud de mi corazón que no se puede calmar, danzas y risas miran sin cesar. Sabor a melodía es lo que siento todos los días en la mañana y tarde siempre es armonía. Ardiente es la impaciencia que contiene mi amor al ver tu sonrisa y escuchar tu dulce voz.

María José Correa Mazo. 10 años.

De flor en flor

Quiero viajar de flor en flor
Y llevar a todas partes el mensaje de amor.
Quiero viajar de flor en flor
Y llenar el mundo de paz y color.

María Isabel Pastor. 10 años.

Hoy estuve en las nubes de las notas, estuve bailando como una estrella de pop. Con las hojas de la música miraba la oscuridad de la cueva, hace miles de años que llegué al mundo y lo comienzo a crear con muchos dibujos que encuentro en mi caverna. Sé que te van a encantar.

María José Berrio Yepes. 10 años.

Yo canto cuando el sol sale y amanece
Sonrío cuando te veo sonreír y cuando la luna brilla
Tengo miedo cuando pasa algo que no es miedo
Sueño con poetas y dicen la vida es una no son dos

Salomé Patiño Muñoz. 10 años.

Cuando voy a la playa muchas flores hay
Personas con cara de planta bailando van
Cuando las flores recibiendo el sol están.

Melissa Tascón Montoya. 10 años.

Mis lágrimas llenan el tarro
Mi sonrisa llena el espacio
Mis pasos caminan hacia la verdad
Con mis ojos subiré
Subiré hacia la verdad.

Neici Yuliana Ortiz. 13 años.

Un corazón moribundo y sin esperanzas. Dos labios enamorados.
Tres vientos sin rumbo fijo. Cuatro historias con el mismo destino.
Cinco esperanzas se pierden en el desierto.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Yo siento mariposas en mi cerebro. Tú tienes los ojos de color rojo.
El nace de una hoja de papel. Ella suspira el aire del mar. Ellos leen
historias sin palabras. Nosotros caminamos sin suelo. Vosotros
miráis algo que no está.

Estefanía Vélez. 10 años.

Arañas mutantes caminan en mi cabeza. Tormenta en mi mundo
paralelo. Inquietud me llamo yo. Agridulce saben mis misterios.
Ardiente suelo que quema las plantas de mis pies.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Cantar es una pasión y está hecha con amor
Y nos crea una obsesión

Isabella Monsalve Blandón. 9 años.

Academia de camaleones bailando
Curso de momias en el lago

Brian Estiven Rendón Londoño. 9 años.

Un curso para que el corazón se salga del pecho
Bicicletas para que las vacas salgan volando, pero pedaleando
Curso para que un árbol crezca sin semilla
Cómo escribir sin manos
Curso de cómo hablar con una nada.

Juan Andrés González Bustamante. 9 años.

Entre la magia y el granizo hay un perro verde

Isabella Monsalve. 9 años.

Haz la noche, noche y el día, día. Hasta un cabello hace su sombra.

Camilo Restrepo. 10 años.

Boca de sonido
Mi agilidad endulza las nieves
y su humedad

Samuel Cano. 10 años.

Me sentí como si estuviera en las nubes y se me estuviera
reflejando el sol
Cuando hoy en el patio me hizo imaginar una batalla con el sol y
las rocas,
cuando sentía que me tiraban mireyas y papeles,
después me tiraban algo caliente y el sol me quemaba en el
desierto

Isabella Monsalve. 9 años.

Me sentí como un fuego quemando una casa cuando me quemaba
el sol y me hizo imaginar una fresa
La forma de estatua que me quemaba el cuerpo con la forma de
poesía hecha papeles en la luz
Agitaba las rosas que tomé en el cielo llenas de flores en la oscuridad

Valerin Agudelo. 9 años.

Urania gracias por ser un ángel entre cartas
Que con rimas calman este corazón de un tamaño sin fin
Que era café oscuro como el café.
Mi país es Colombia y tiene un sabor a carne de los restaurantes.

Manuela Callejas. 8 años.

Simplemente me sentí especial
Me sentí como un tiburón blanco comprando frutas en la tienda de
la esquina
Cuando perdí la noción del tiempo
Cuando sentía el sol, reflejado en mi cuerpo.
Me hizo imaginar que era un brujo espantado
En cuanto me echaron luces diminutas en todas partes
Como cada parte de las puertas de acero abriéndose
Con mucho esfuerzo al fin se abrieron

Yo estaba en guerra con el espacio, el sol, el tiempo,
Fue duro, pero no peleábamos con armas, sino con la
imaginación
Ellos peleaban con su arma secreta, la cual era... ¡el rap!
¿Increíble, no?
Pero yo resistía quedándome quieto, con paz, sin ira, solo
meditando
Hasta que se rindieron y gané una vez más
Porque la imaginación siempre gana
Bueno, el rap en otras batallas gana, pero se equivoca al
enfrentarse conmigo
Después de esto, me sentí como una foca tratando de vencer a un
tigre de bengala y lo hizo.

Juan Andrés González. 9 años.

El Mariscal Robledo

Que tus colmillos no muerdan mi lanza
Que tus ojos no vean cuando me ataques
Que tus pesadillas no me coman
Que tus garras no atrapen mi cabeza
Que tus ojos no vean mi piel
Que tus garras no reflejen el infierno
Que tus garras no rasguñen mi cuerpo
Que tu cola no me fleche
Que tus oídos no escuchen mis pasos
Que tus alas no hagan la tormenta
Que tus colmillos no traspasen mi carne
Que tus ojos no reflejen mis pesadillas.

María Fernanda Tamayo. 10 años.

Qué son para mí las cosas

Tesoro: Cuerno de cristal.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Oro: Es cada gota de agua y los rayos del sol que tengo en mi bolsillo.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Oro: Lágrimas gigantes de lluvia.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

Fuego: Eres las llamas que queman, el odio que siento cuando no estoy a tu lado, porque arde mi alma porque no estás aquí.

Valentina Zapata. 12 años.

Amor: Iluminador

Melissa Pérez Balvin. 9 años.

Azul: Pasión del cielo
Buey: Oso del yugo
Sol: Iluminación de mi vida

Juliana Zambrano. 9 años.

Sonrisa: Comienzo de mi corazón
Diente: Muerte del pollo
Estrellas: Decoración de mis ojos

Sara Montoya Gómez. 10 años.

León: Rugiente por dentro, peligroso por fuera
Danza: Celebración de los pies
Puerta: Abre y cierra cuando mi alma lo desea
Mente: Llena de recuerdos y de magia

Angie Jhojana Soto González. 10 años.

Corazón: Pasión de los amores
Luna: Brillo de los sueños
Universo: Luz de todo un planeta
Ventana: Madera de mi vida
Boca: Canto de los pájaros

Carolina Zapata Loaiza. 10 años.

Rostro: Iluminación de espejo

Mariana Ibarra Córdoba. 11 años.

Cabeza: Mi diario perfecto
Sueños: Puerta de la felicidad

Acuario: Lugar de mis sentimientos

Números: Experiencia de mi saber

Poema: Canto de la rima

Pájaros: Mi alegría voladora

Laura Valentina Guerrero Stan. 9 años.

Ojos: Ver de mis quereres

Sangre: Fuerza de mis peleas

Cejas: Separantes de los ojos

Sol: Acompañante de los sábados alegres

Mañana: Fragancia de los días

Alejandra Arbeláez Silva. 9 años.

Dulce: Fragancia de sinceridad

Luna: Luz que acoge la noche

Valentina Aguirre Mora. 9 años.

Comida: Ve aquellos mendigos

Vivienda: Los que viven en la calle

Estefanía Muñoz Gutiérrez. 9 años.

Lluvia: Clave de los alimentos

Espada: Llave de mi corazón cuando estoy triste

Sara Loaiza Blandón. 9 años.

Poesía: Libertad sin lumbra

Dientes: Hilera de piedras blancas

Alumbrar: Oscuridad sin huellas

Resplandecer: Luz de la lucha

Lucha: Esplendor de la muerte

Escribir: Inspiración del corazón

Inspiración: Libro de la libertad

Libertad: Estrellar de la vida

Estrellar: Luz del atormentado

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Música: Un par de olas que se unen.

María José Bonilla Restrepo, 10 años.

Licuada: Una señora que hace mucho ruido.

Valentina Ramírez Muñoz, 10 años.

Plancha: El arma de mi mamá.

Valentina Ramírez Muñoz, 10 años.

Baño: Lugar donde cantamos sin pena, todos los de la casa.

Carlos Alberto Montoya. 10 años.

Corazón: Motor del cuerpo

Rosas: Sangre roja del corazón

Árbol: Pelaje de la tierra

Niña: Felicidad que sonrío con alegría

Palabra: Danza de vocales

Salomé González. 10 años.

Puerta: Salida del cielo
Viento: Lobo de las nieves
Luna: Casa de la noche

Alejandra Restrepo Vélez. 10 años.

Mariposa: Danza del viento
Árbol: Fruto de mil corazones
Corazón: Sentido del sonido
Tiza: Escribe para enamorar

Geraldin Alzate, 10 años.

Cuento: Pasado de mis días
Voz: La vida de la música

Danna Franchesca Carmona Naranjo. 11 años.

Cara: Espejo de mi cuerpo
Guerrero: Cuidador de mi alma
Amor: Rey del cuerpo mío

Juliana Zapata. 9 años.

Geometría: Figuras animadas que corren en mis sueños
Cuaderno: Puerta al aprendizaje

Heidy Johana Diaz Chaverra. 10 años.

Globo: Gracia del juego
Música: Fiesta de tu ser
Sombra: El miedo que hay en mi pensar.

Juanita Burbano. 10 años

Boca: Entrada de mi vocabulario

Sarita Ortiz Benjumea. 10 años.

Escuela: Hogar de las letras

Calle: Camino para guiarme

Marea: Enojo de la rabia

Poesía: Canto de la vida

María José Rojas Espinoza. 9 años.

Boca: Centro del mar

Boca: Inicio de tus besos

Mar: Hábitat de los peces

Sueños: Puerta de la realidad

Corazón: Lugar de mis sentimientos para esconderse

Luz: Pasar de los días

Silvana Cardona Espinosa. 11 años.

Sombra: Oscuridad pegada al techo, paredes y a veces en el agua.

María José Correa Mazo. 10 años.

Agua: Gotas de la canilla

Sol: Luz de la tierra

María José Rojas Espinosa. 9 años.

Lágrima: Gota que viene del corazón para hacer crecer a alguien.

Estefanía Vélez. 10 años.

Lágrima: Es cuando a uno le sale como una gota de lluvia.

María Camila Sánchez López. 11 años.

Lágrima: Desahogarme con lágrimas de fuego que se vuelven agua cuando estás aquí.

Mariangel Cardona Martínez. 10 años.

Lágrima: Lluvia que corre por tu cuerpo.

Mariana López zarate. 10 años.

Longevidad: Lo que parece un imán

Crisoles: Girasoles que brillan al sol

Demérito: Es un animal muy pequeño

Indisolublemente: Una raza de perro

Alejandro Escobar Muñoz. 9 años.

Ella

La mujer baila sobre lirios y rosas que se esconden bajo tu boca
La mujer baila sobre el arcoíris que se extiende hasta tus ojos
amarillos como el oro
La mujer baila en caminos de cielos azules como el mar
La mujer baila con el ritmo de mi corazón como el sol.

Sofía Cardona Santamaria. 10 años.

A media tarde llega mi amor
A media voz canto con los ángeles
A medio camino me encuentro mi amor
A medio amor siento latir mi corazón
A medio horizonte miro las palabras volar
A media soledad mi amor me consuela.

Michel Valencia Hernández. 10 años.

Ella vive en el amanecer. Ella come naranjas podridas. Ella se muere
a cada minuto. Ella baila con girasoles. Ella tiene algo muy alegre.
Ella se muere con cada dolor del mundo y de la vida.

Alejandra Henao Blandón. 10 años.

Él

Él amó en contra de su corazón. Él amó hasta llegar a la luna. Él amó hasta hallar su sueño.

Jenyfer Liseth Buitrago Vallejo. 11 años.

Él amó el alma silvestre. Él amó el cantar de los cantares. Él amó toda la creación.

Madelein Gutiérrez Gómez. 12 años.

Él amó un mundo de chocolate. Él amó un mundo colorido. Él amó un arcoíris de diamantes. Él amó el corazón de piedra.

Nieve Astrid Jaramillo. 11 años.

Ojos que escuchan mi alma
Cuerpo que muerde mi cuerpo
Boca que come el caparazón de mis labios
Mente que toca la flauta.

Alejandra Henao Blandón. 10 años.

Ojos que escuchan la luz del infierno
Manos que ven el grito del arcángel
Boca que corre a través del universo
Mente que toca la oscuridad.

Natali Arrieta. 12 años.

Ojos que escuchan la maldad y la envidia
Manos que ven la desobediencia y el matoneo
Cuerpo que muerde la violación
Boca que corre por las vulgaridades
Mente que toca la mente de otra persona para descubrir el mal.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 11 años.

El hombre nadará en un bosque
El hombre nadará en una piscina donde crecen las frutas
El hombre nadará en los cráteres de la luna
El hombre nadará en un pozo sin fin
El hombre nadará en mis labios sin rumbo
El hombre nadará en las lágrimas de tus ojos
El hombre nadará en un bosque donde solo hay lágrimas
El hombre nadará en tu cabello rubio y largo.

Mariana Arango Casas. 12 años.

El hombre nadará sobre la sangre que derrama la sonrisa, sobre
el amanecer que se extingue sin ver, sobre la piedra que flota en el
cielo, sobre un mundo imaginado que vuela sin descanso.

Sofía Cardona Santamaria. 10 años.

Mi corazón conjura

Invocación

Espíritu del agua, gozo. Espíritu del fuego, palabra. Espíritu del silencio, oídos. Espíritu de la tierra, abundancia. Espíritu del aire, la libertad. Espíritu del alma, luz.

Yo soy esos espíritus que protegen a mi país, Colombia.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

Se hace con un pétalo de una flor, una moneda de un duende, la sangre de un conejo, el corazón de un león, un rayo de sol, una gota del mar y una semilla de girasol, se revuelve con un palo de mambú y se echa en una botella de licor y uno se lo toma y le hace crecer más y más el corazón.

Estefanía Vélez. 10 años.

Patas de rana, lengua de rata, que el amor caiga en alguien gordo, feo y pobre y que se convierta en un guapeto de tu calle que pase por tu lado y te desmayes en tu corazón.

Dahiana Castrillón. 10 años.

Yo soy un conjuro para que reine el amor en mi casa.

Brayán Pérez Restrepo. 10 años.

Soy capaz de escuchar a todos los dioses de universo, más no obedecer a los dioses caprichosos y envidiosos. Ellos tendrán que entender que no siempre tienen la razón; con un conjuro les quitaré el poder y los arrojaré al infierno con la fuerza espiritual del dios que habita en mis ojos.

Julián Marín Restrepo, 10 años.

Conjuro para que salga el sol cuando hace frío

Coges un chamizo, lo prendes, dejas que coja fuego. Luego lo tiras al río de Medellín y cuando el humo se eleve, de inmediato el sol se asomará a por el filo de la “Doctora” de Sabaneta.

Franklin Arenas. 10 años.

Conjuro para que salga el sol bien temprano

Buscas en lo más profundo del centro de la tierra una piedra y coges un poco de lava, en el bosque buscas tierra y le haces un hueco un poco grande, echas la lava y partes la piedra, la revuelves, cierras el hueco, lo vuelves a abrir y echas tres hojas y en ese momento aparecerá el sol.

Alejandra Moreno. 10 años.

Con una flauta dulce, cautivé a los duendes hasta el patio de la escuela, los hice bailar y me dio mucha risa cómo se movían al ritmo de las melodías.

Yohan Giovanny Quirama. 10 años.

A los verdaderos fantasmas la gente no los ve, pero yo los he visto cuando salen corriendo desde adentro de mí tan pronto hago un conjuro.

Juan Esteban Villa. 11 años.

Conjuro para descontaminar el río

Echo un poco de agua limpia con un rezo secreto en una caneca, me subo al filo del Romeral y desde allá con la fuerza del espíritu de Gulliver arrojo el agua hasta el río Medellín y así, se descontaminará, poniéndose el agua limpia.

Santiago Santana. 10 años.

Instrucciones para salvar a la tortuga de Pueblo Viejo

Debes hacer con la arena de la playa del río Medellín, una tortuga gigante, después dices el siguiente conjuro: Rayo de sol, paciencia de tortuga, que hoy en la noche llueva mucho y aumenten las aguas del río, para que te marches navegando linda tortuguita hasta las playas de Capurganá.

Jimena Rueda. 9 años.

Medio medio

Medio amor

Por el día soy tu novia, por las noches no te conozco, por el amanecer somos amigovios. Por el día no te entiendo, por las noches tú me entiendes, me das tu mitad de corazón, yo te doy la mía. Las palabras tienen voz, igual que mi corazón te regala mi medio amor. Tú hablas inglés yo hablo español, no nos entendemos, acabemos este medio amor.

Neici Yuliana Ortiz. 13 años.

A media noche cantan las medias palabras
Al amanecer soy un medio camino sin razón
A los ríos les encanta fluir
Al medio cielo sueñan y las nubes duermen

Las medias palabras se cansan al hablar
Las miradas jamás se juntaron
Los árboles y el canto son lindos como tu rostro soñador

Angie Jhojana Soto González. 10 años.

A media noche sale media luna y brilla mientras duermo y cuando duermo sueño con poetas y los sueños me dicen - nunca te rindas y alcanza tus sueños. En los sueños hay poetas, señores diciendo poesías y cuando despierto escucho como medio cantan los pajaritos y luego el sol brillante, hermoso, medio amarillo.

Salomé Patiño Muñoz. 10 años.

A media noche las brujas saltan en la luna, los niños en las montañas corren y las personas se vuelven medio locas.
A media luz iluminan los ojos de la luna llena
A media voz grita el sol estoy loco de amor.

Geraldine Pérez Marín. 12 años.

A media noche siento un disparo pasando junto a mí
A media luz veo una estrella riendo de mí
A media voz la escucho y no sé quién es.

Isabel Cristina Rojas Guzmán. 11 años.

A media noche harán en la rosa de un pétalo una rumba
A media calle pasarán unos extraterrestres
A media luz hay unos unicornios cenando
A media voz sale la música en el espejo.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

A media noche sale medio sol que medio alumbra un medio Pablo
que medio entiende un medio limón
A media voz hay estrellas en mi imaginación.

Madelein Gutierrez Gómez. 12 años.

Yo sueño

Sueño

Sueño que soy una roca, mis palabras son de piedras, las piedras son verdades, las verdades duelen, mis verdades no hieren a nadie, es verdad.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

El canto de los sueños

El canto de los sueños renace de las voces, las voces que han creado los sueños. Esto es un cuento, esto es una oración y, aunque lo dicen mil palabras, esto es una canción. Los sueños son creados por el soñador si así lo desea, el canto es poesía, el canto es amor y si así lo dice, grita mi corazón.

Nicol Cardozo. 11 años.

Seré un río

Viajaré al canto del mundo
Me bañaré en la cascada de la paz
Acariciaré la brisa de la esperanza.

Karen Dahiana Orozco Ciro. 10 años.

Qué sería

Si yo fuera un león dominaría la jungla.
Cazaría mi presa, almorzaría guepardos.
Si yo fuera un mago ayudaría a las personas.

Juan Fernando Ahumada. 11 años.

Que sería

Si yo fuera un pez nadaría por todo el mundo.
Si yo fuera un marciano conocería el espacio exterior.
Si yo fuera un tigre cazaría y sentiría como los animales sufren
Si yo fuera una culebra me arrastraría para poder cazar
Si yo fuera un Pegaso le mostraría a los humanos mi especie
Si yo fuera una pantera sería la más rápida de la jungla

Mariana Pérez Sánchez. 10 años.

Seré un rio

Viajaré donde el viento me lleve
Bañaré a los indigentes
Jugaré con tu mirada
Acariciaré a la madre tierra cuando esté triste.

Karen Betancur Soto. 10 años.

Seré un río

Viajaré en el aire
Bañaré tus labios
Jugaré en el mar de tus besos
Acariciaré la vida entera.

Valentina Bermúdez Muñoz. 10 años.

El mercado del poeta

Yo compraré la mañana del olvido para olvidar lo que he sufrido
Yo venderé el cielo oscuro del temor que cada vez crece como el dolor del corazón
Yo compraré una estrella que brille con la luz del sol
Yo venderé un pedacito de mi felicidad para hacer feliz a un mundo que quiere paz.

María Ángel Cardona Martínez. 12 años.

Yo dibujaré

Una puerta que está bajo guardia
Un arco iris que me ilumina
Un futuro que nos engaña
Una ventana que explota
Un recuerdo que me hace dar tristeza y ganas de suicidarme
Una lágrima que se me riega cuando hay terror
que mata hasta que duele en el mundo.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 11 años.

Yo robaré las horas para estar a tu lado
Yo regalaré cada estrella del cielo
Yo robaré los huevos de las aves malvadas para que no nazca la maldad
Yo regalaré el cielo para los desamparados.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Volver a comenzar

Yo compraré tu amor, tu ternura, tu cariño
Yo venderé mi tristeza, tus mentiras
Yo compraré tus amores, tus engaños
Yo venderé tus aventuras, tus pecados
Yo robaré un beso de tus labios
Yo regalaré besos y abrazos
Yo robaré tu cuerpo para mí
Yo regalaré mi cuerpo entero.

Mariana Arango Casas. 12 años.

Yo robaré el amor de todos los hombres que hay en la tierra
Yo robaré almas perdidas en la oscuridad del miedo.

María José Correa Mazo. 10 años.

Pregúntenme

¿Dónde nacen los sueños?

En el libro del mago Merlín que se esconde dentro de una hormiga.

María de Mar Guapacha. 13 años.

Nacen en el corazón cuando traspasa el día.

Yenifer Liseth Buitrago Vallejo. 10 años.

Del espacio, una casa en el espacio entre el cielo y el infierno.

Erika Paola Rivas. 11 años.

¿Qué haría yo si fuera un río?

Dejaría que me bebieras y cuando esté en tu cuerpo que arda tu corazón.

Tamara Palacio. 10 años.

¿Cuál es el sabor del dolor?

Es cuando el chocolate queda amargo porque el rey no tiene ánimo.

María del Mar Guapacha. 13 años.

¿Cuándo fue la vez que te sentiste más asustado?

Cuando estaba tomando el té con los tiburones.

María del Mar Guapacha. 13 años.

El primer día que me vi en el espejo, porque yo decía que por qué estaba ahí.

Yudy Esmeralda Duque. 12 años.

Cuando yo mencioné la palabra inframundo.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 12 años.

¿Quién habita bajo tus labios?

Tu corazón de helado de chocolate derretido por la tristeza y el dolor.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

¿Por qué crees que llora tu mamá?

Porque no tenemos nada que comer.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 12 años.

¿Qué le respondes a otro niño cuando te insulta?

Tú, que tienes un enorme cerebro de chocolate.

María del Mar Guapacha. 13 años.

¿Qué haces cuando un niño te está pegando?

Saco mi arma de gelatina y le echo en la boca.

María del Mar Guapacha. 13 años.

¿Qué te pone feliz después de que alguien te hace enojar?

Hablar con Lola mi pájaro.

María del Mar Guapacha. 13 años.

¿Quién duerme en el espejo de la música?

Una culebra que está tocando un arpa.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

¿Por qué bailan los girasoles?

Porque ven el amanecer del mundo.

Karen Dahiana Orozco Ciro. 10 años.

Porque sienten tu bello canto y tu bella piel brillante.

Dahiana Michel Arango Tejada. 10 años.

Los girasoles bailan cuando persiguen el sol ,pero también bailan cuando escuchan mi voz.

Mariángel Cardona Martínez. 10 años.

¿Dónde duermen los recuerdos?

En la cama de mi mente pero no es cualquier cama, es una cama con colchones mágicos, cobijas hipnóticas, fundas locas y peluches extravagantes.

María José Correa Mazo. 10 años.

Como no tener corazón propio.

Mariana Arango Casas. 12 años.

Es amargo en la mente y en el corazón es dulce.

Dahiana Castrillón. 10 años.

¿Por qué llora la Tierra?

Porque la madre naturaleza está enferma y se está muriendo poco a poco.

Karen Betancur Soto. 10 años.

¿Quién duerme en el espejo de la música?

Los números.

María de los Ángeles Muñoz Villa. 12 años.

Mi rostro.

Levis Ximena Arias. 11 años.

El sentimiento.

Geraldin Pérez Marín. 13 años.

Una culebra que está tocando un arpa.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

¿Qué hay en ti?

Para mi mamá, un jardín de flores hermosas que no mueren

En tú corazón hay ternura, amor y miles de besos llenos de alegría
y afecto
En tus ojos hay un par de diamantes llenos de asombro
En tus lágrimas está la belleza de la tristeza infinita por los otros
En tu silencio hay una sombra que refleja tu amor por mí
En tu voz se escucha la armoniosa voz de los pájaros.

María José Correa Mazo. 10 años.

Para mi mamá

En tu corazón amor sincero infinito
En tus ojos una mirada inigualable
En tus lágrimas un mar de tristeza
En tu silencio soledad y confusión
En tus pasos se forman caminos hacía un mundo mejor
En tu voz cantos de alegría.

Karen Betancur Soto. 11 años.

Para mi hermanita Wendy

En tu alma hay suficiente espacio para mis grandes secretos
En tus ojos un centro de tranquilidad
En tus noches me refugio
En tus pensamientos encuentras remedios para mi tristeza.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Hay una casa de duendes
Hay un pájaro llorando.

Natalia Chaverra. 9 años.

Hay un infierno de amor.

Marlin Restrepo. 12 años.

Hay un infierno en el cielo
Hay un grito en el agua
Hay un pájaro en un pantano.

Yudi Esmeralda Duque Arenas. 12 años.

Hay una casa en el fondo del mar
Hay un pájaro que vive dentro de mí.

María del Mar Guapacha. 13 años.

Hay una boca dentro de mi corazón
Hay un infierno a mi lado
Hay un grito que me hace temblar

Hay un pájaro que me habla alrededor.

María Fernanda Arango. 10 años.

¿Qué hay allí para amar?

Amar una luna negra que se esconde en la caverna
Amar la sonrisa de la vida
Amar la sombra del árbol de la vida
Amar el amanecer de hierro
Amar una estrella que baja como un ángel
Amar a un hombre que siempre perdoné.

Sofía Cardona Santamaría. 10 años.

Hay una casa en la luna
Hay una boca en el espacio
Hay un infierno en mi interior
Hay un grito en el espacio
Hay un pájaro en el alma.

Ximena Arias. 11 años.

Hay un infierno de amor.

Marlin Restrepo. 12 años.

La guerra es mala para los niños y otros seres vivientes

Veo guerra cuando matan a familiares
Siento guerra cuando me echan de la casa
Vienes guerra cuando me siento triste
Cantas guerra el himno nacional
Llueve guerra cuando cae plata.

Deisy Julieth Galeano. 11 años.

Llueve guerra y me lastima.

María Alejandra Montoya. 10 años.

Veo guerra cuando me traicionas y siento dolor en mi corazón
Siento guerra cuando no te siento a mi lado y no me haces sentir
mejor
Veo guerra cuando te miro a los ojos y estás triste
Cantas guerra cuando buscas la salida del fondo de tú corazón
Llueve guerra cuando te siento triste en lo último de tu
sentimiento.

Tamara Palacio. 10 años.

Veo guerra por mi casa, muy peligrosa, matan y violan mujeres
Siento guerra en mi mente, en mi corazón, en el fondo de mi alma
Vienes guerra a mi vida, a Colombia y a nuestra casa
Llueve guerra desde el cielo y cae en mi pueblo y nos va a hacer
daño.

Karol Michel Hurtado Vásquez. 10 años.

Llueve guerra en Colombia diariamente.

María José Correa Mazo. 10 años.

Veo guerra por la comuna
Siento guerra en mi familia
Llueve guerra cada año
Dulce guerra familiar
Amante guerra en el corazón
Infinita guerra al paraíso.

Luna Andrea Rendón Montoya. 10 años.

Siento guerra en un arco iris en zigzag
Vienes guerra de Saturno volando en una flor

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Veo guerra porque hay gente que por dinero hace lo que sea
Siento guerra porque roban, matan y secuestran, se siente balacera
Llueve guerra me asusta y me escondo
Dulce guerra no existe
Amante guerra estar con varias mujeres para violarlas
Infinita guerra que mata y nunca se acaba.

Mariana López Zarate. 10 años.

Veo guerra en el mundo
Siento guerra en el infinito
Vienes guerra en el trueno de una flor
Cantas guerra en un oscuro ladrillo
Llueve guerra cuando cae nieve y granizos.

Alejandra Henao Blandón. 10 años.

Veo guerra en el pueblo de los sueños
Siento guerra en mi pensamiento mágico
Vienes guerra por el arco iris de cristal
Cantas guerra en los labios del sol
Llueves guerra en el país de helado.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

Llueve guerra y me lastima.

María Alejandra Montoya. 10 años.

Viene guerra cabalgando un caballo

María del Mar Guapacha. 13 años.

Veo guerra en todas las ciudades
Siento guerra en las montañas
Vienes guerra a adueñarte de todo el mundo

Mariana Aguilar Romero. 12 años.

Siento guerra en las escuelas y mucha violencia

Erika Paola Rivas Raga. 10 años.

Veo guerra en el cielo flotando
Siento guerra en mi corazón y en lo profundo del mar
Vienes guerra hacia mí pero no puedes entrar ni en el espacio
Cantas guerra en el viento para tentarme
Llueves guerra cuando escucho un susurro dentro de mi alma.

Marilyn Romero. 10 años.

Bajo la tierra veo las estrellas
Sobre el fuego me baño con sangre
En medio del agua veo el amanecer en el mar
Aquí el éter es nuestra alma al caminar.

Valentina Ocampo Tavera. 11 años.
Michel Valencia Hernández. 11 años.

Bajo la tierra se oculta la luz del odio y no queremos que salga de ahí
Sobre el fuego se quema el rencor que las personas sienten pero
también se estremece la luz del amor
En medio del agua las olas pasan mientras va creciendo la semilla
de la paz
Sin aire las mariposas no pueden volar pero se esfuerzan tanto que
al infinito pueden llegar
Aquí el éter a mi lado está no lo podemos ver pero sí lo podemos
suspirar.

Mariangel Cardona Martínez. 10 años.
Karen Betancur Soto. 10 años.

Como quiero aprender

¿Si fueras maestro cómo enseñarías?

Enseñaría por medio de un libro de oro, que tenga enseñanzas llenas de aventuras, que los niños tengan mucha imaginación para que cuando sean grandes sepan que, por medio de su vida, tienen muchas aventuras por vivir.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Mi colegio ideal

El colegio ideal para mi es donde no vivamos de libros sino en la naturaleza.

Salomé Patiño Muñoz. 10 años.

Mi colegio ideal

Yo tengo un colegio superbueno, se llama Colegio de Las Nubes, allá escribo cuentos, poemas y retahílas sobre:

1. Amor de amores
2. Cantar de cantares
3. Amor insincero

Valentina Peláez David. 9 años.

Mi colegio ideal

Mi colegio ideal sería tener máquinas que nos enseñen cosas de un mundo lleno de aventuras, que nos enseñen cosas raras como qué funciones tiene un elefante que vuele, en fin, pero en realidad lo que quiero es que nos enseñen lo importante que es el amor.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

Mi colegio ideal

Sería con un mirador para mirar las estrellas en la noche, una pared secreta con un lago de hadas que enseñen francés, portugués, alemán, chino, mandarín, ruso, inglés, argentino, español de España, idioma del sol, de la naturaleza y de los animales. Con dormitorios públicos.

Silvana Cardona Espinosa. 11 años.

Mi colegio ideal

Mi colegio ideal es el colegio del universo, con muchos planetas para investigarlos, ya que me gusta mucho el universo. Que los planetas sean muy, pero muy grandes para nunca terminar.

Gloria Estefanía Muñoz Gutiérrez. 11 años.

La escuela

Es un lugar de estudio y juegos y también de lamentos.

Sara Montoya Gómez, 10 años.

¿Cómo se inventaron los profesores?

Al principio de la creación, no había profesores, los niños aprendían de las palabras de Sócrates. Pronto inventaron las letras y los niños no las entendían. Luego, inventaron las escuelas, los pupitres, los cuadernos, las cartillas, tablas para multiplicar, pero aún no había profesores; un día aparecieron unos loros como los profetas de la educación.

Brayan Pérez, 10 años.

Mis personajes

Diosa del sol

Su nombre es Vierna, hace que el sol brille como el oro, con su bello rostro enamora y vuelve más avaros a los hombres y los enceguece. Su poder es convertirse en cualquier cosa y al momento de aparecer está montada en el sol.

Valeria Casas Restrepo. 12 años.

Diosa de los sueños

La Diosa de los sueños por las noches sale a cuidar los sueños a los niños para que sueñen fantasías hermosas y su novio se llama el hijo de la noche; y ella por la noche va caminando con su vestido blanco como de novia. Ella tiene una flauta para dormir a los niños y niñas para que no la vean, porque si la ven ella no volvería a existir jamás en el mundo.

Kerly Susana Chacón Patiño. 11 años.

Cariño

Cariño vive en un castillo invisible. Cariño sueña con volar en el espacio. Cariño siente que está en otra galaxia. Cariño está en el lugar indicado. Cariño tiene la esperanza de vivir en un mundo mejor. Cariño llora gotas de sangre.

Karen Betancur Soto. 11 años.

Pasión

Pasión es una chica que encontró el amor en un país mágico. Pasión entiende lo que es ternura en realidad. Pasión ama a todos los animales que la rodean. Pasión tiene ojos de diamantes llenos de ternura. Pasión oye el canto del viento entre los árboles. Pasión entiende lo que es la vida y la muerte. Pasión habita en la naturaleza y la mayoría del tiempo se la pasa volando. Pasión sabe escuchar el agua cuando pasa por su cuerpo. Pasión es una chica con un don inigualable.

María José Correa Mazo. 10 años.

Pegaso eres como un eclipse
Viajemos juntos a la ciudad del amor
Hueles al primer amanecer
Me siento en la luna del corazón.

Juanita Burbano Giraldo. 10 años.

Dríada camina en un campo de rosas
Gigante corre con el amor de su vida
Dragón destroza las maravillas del mundo

Elfo habla con romanticismo en el corazón
Ent vive con el respeto de su boca
Ettin salta sobre las flores.

Juanita Burbano Giraldo. 10 años.

La sabia Lila

Lila era una niña que cosía junto a su madre. Salió a comprar unos hilos y de repente una señora le dijo: ¡Lila, la niña más linda del mundo! Yo te conozco, pero tú a mí no. Se lo que haces todos tus días, aunque no lo creas. Te he buscado por años y al fin te encontré, prepárate para viajar Lila, porque iremos al inframundo. La señora se la llevó ante el rey del inframundo y él le dijo: ¡Lila, hija mía, te he buscado mucho tiempo! Tu labor es quitar la vida y darla. Es algo fácil, pero complicado. Tú coses el hilo y alguien vivirá, cortas el hilo y alguien morirá. Ella se escapó tres veces, pero no pudo salir del inframundo, el rey la encarceló, pero con la ayuda de los animales salió y no quiso regresar a esa tierra.

Verónica Uribe. 11 años.

Bestiario

León es el sol de la mañana.

Jorge Albeiro Montoya Arias. 10 años.

La pantera es una noche sin estrellas.

Gimena Rueda Pérez. 11 años.

El perro es el olfato del mundo.

Brayan Pérez Restrepo. 10 años.

El lobo es el habitante que causa desgracias y pesadillas en los cuentos infantiles.

Yeimi Yuliana Higueta. 10 años.

El gato es el habitante de la noche sobre los tejados.

Emeliú Andrea Calle Moreno. 10 años.

El pez es una perla viviente bajo el agua.

Elizabeth Blandón Colorado. 11 años.

La vaca, es una señora vestida de blanco que medita largas horas bajo la sombra de un árbol.

Elizabeth Blandón Colorado. 11 años.

El águila, es la hermana del cerro el Romeral y algo habla en voz baja con él.

Carlos Alberto Montoya. 10 años.

La mariposa, es una flor en el aire que se desaparece rápido de la vista.

Jorge Albeiro Montoya Arias. 10 años.

El grillo, es la flauta errante en el jardín de mi casa.

Brayan Pérez Restrepo. 11 años.

La rana, es el anuncio de invierno.

Yohan Giovanny Quirama. 11 años.

La mosca, puntadas negras sobre la sotana del cura.

Yeimi Yuliana Higueta. 10 años.

Mariposa salta en un planeta rojo
La persona come por el ombligo
El gato corre en la boca de un dragón
Estrella brillante cuando solo pienso en ti
Sol colorido cuando explotan todos los planetas.

Madelein Gutierrez Gómez. 12 años.

Mariposa salta alrededor de mi pensamiento
La persona come deslizándose en el arco iris
Gato corre porque le dio un beso a la luna
Arco iris mágico sonríe a los niños
Estrella brillante iluminando la noche oscura
Sol colorido ilumina el amor de la luna y las estrellas.

Geraldine Pérez Marín. 13 años.

Los dragones

Los cuatro dragones vivían al lado del emperador. Aquel día los dragones salieron a jugar y vieron que los cultivos estaban secos y fueron hasta donde el dragón negro. Él les dijo:

- Tengo una nube, se las mandaré mañana. Y así fue. Pero el emperador se puso furioso y dijo: ¡Lloviendo! ¡Sin permiso mío! Los castigaré. Toda la gente estaba muy contenta. Encerraron a los dragones en cuatro montañas pero ellos estaban muy contentos por haber salvado los cultivos y a la gente.

Wesly Córdoba. 9 años.

Elegato

Vertebrado

Características del cuerpo: Tiene patas muy peludas. Tiene una panzota. Tiene cabeza peluda, boca muy grande y larga.

Lugar donde vive: En la selva africana, en los árboles.

Forma de desplazarse: Dando saltos gigantes.

Alimentación: Galletitas de carne o muslitos de pescado.

Reproducción: Las hembras mientras más maúllen, más elegatos atraen. Los machos mientras más salten más musculosos y fuertes son. Los hijos los tienen cuando una pareja se une, y nacen dentro

de tres meses. Los bebés en ocasiones pueden nacer siendo un gato o un elefante, pero normalmente nacen de la especie.

Habid Santiago Londinez. 10 años.

El elegato de mis sueños

Lo conocí en la selva africana trepado en un árbol junto a su novia. Le dije, hola, ¿Quién eres? Y me respondió, soy un Elegato. Me sorprendí y le dije, ¿Quieres ser mi amigo?, y él me dijo, claro. Jugamos muy bien y nos bañamos en la selva africana. Fue una maravilla hasta que me desperté. Todo fue un sueño. Pero a los días me di cuenta que ese mundo existía en mi imaginación y desde ese día lo sigo visitando en mis sueños.

Habid Santiago Londinez. 10 años.

La mascota perfecta

Lucky es mi mascota. Fue la primera mascota que tuve, siempre que despertaba, yo iba a saludarlo, él respondía saltando y moviendo la cola. Siempre fuimos buenos amigos, aún lo somos. Siempre que me iba a dormir me despedía de él con un abrazo, y él me lamia la cara. Aunque a veces hacía travesuras, yo lo seguía amando sin parar.

Daniel Zapata Flórez. 11 años.

Los pájaros de las cáscaras de oro

En un pueblo muy lejano en el que todo el mundo trabajaba, una niña se fue a descansar a un árbol. Se quedó dormida y horas después, medio abrió los ojos y vio una luz muy brillante. Se levantó rá-

pido y fue a llamar a sus amigos. La miraron por horas y resultó que era cómo un huevo, que de un momento a otro se empezó a quebrar, y boom apareció un pájaro muy feroz que era inmenso. Empezaron a salir y salir pájaros cada vez más pequeños, entonces hicieron un trato. No le iban a contar a nadie y cada uno se llevó un pájaro. Manuela que fue la que lo descubrió se llevó las cáscaras que eran de oro y nadie la vio, pero todos se volvieron ricos.

Laura Hernández. 9 años.

Un perro que relincha si está colorado

Un perro que relincha si está colorado
que come flores en vez de pescado
que se pasea en avión
y toma letras de una canción.
Estoy casi seguro que no existe.

Daniel Zapata Flórez. 11 años.

Pájaros beben humo y apagan una ciudad

¡Alerta! ¡Alerta! 1000 pájaros beben humo y apagan una ciudad en la selva.
Cuentan que eran pájaros hermosos que bebían el humo y lo botaban.
Dicen que eran maravillosos, que eran muchos y de muchos colores asombrosos.
Que mientras bebían humo les crecían las alas más y más grandes.
Dicen que venían pájaros grandes y pequeños y se bebían todo el

humo, era asombroso, la gente no lo podía creer.
500 pájaros salvaron a las personas mientras los otros bebían el humo.
Rescataron a 3000 personas y entre ellas una recién nacida.

Luisa Fernanda Zapata. 9 años.

Un tigre que llora

Un tigre que llora si está enojado, que come alpiste en vez de carne, que toma leche en la cascada, estoy casi seguro que existe.

Juan Fernando Arcila Rueda. 10 años.

Zancudo

Son músicos y cantan de noche, su música son sus alas y no se sabe si su música molesta más que su veneno. A los zancudos, les gusta cantar en la oscuridad y lo único que piden a cambio, es un poquito de sangre.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

La mariposa con un ala

Todos en la cuadra están rumorando que hay una mariposa con un ala y todavía sigue viva ¿cómo una mariposa sigue viva sin su mitad?

Mariana Ibarra Córdoba. 11 años.

Limerick

Una vaca come lana
Porque ladra y salta
Que duerme tomando agua
Que ladra jugando con agua
Y se toma su foto con su cámara.

Camilo Restrepo. 10 años.

Un gato motivador

¡Atención! Había un gato motivador que cuando un viejito iba caminando por la calle, el gato le hacía barra para que caminara mucho más rápido. El gato motivador es un gran gato.

Neicy Yuliana Ortiz Montoya. 13 años.

El pez con pies

Había un pez que tenía pies cuya madre ya estaba muerta. El pescado se llamaba piecitos largos y siempre ganaba las carreras en las que competía. Por eso lo llamaban piecitos largos y hacía lo que se le daba la gana.

Ximena Álvarez Gallego. 9 años.

El gato es el mejor amigo de la mujer
Del anterior modo el unicornio azul es el mejor
Amigo del cocodrilo y es el mutante de caimán.

Sebastián Álvarez Urrego. 9 años.

El perro viene de la magia que olvidó.

Isabella Cano Molano. 9 años.

El origen de la mirada de la bestia

Cuando miras a los ojos de la bestia te destruyes como ceniza y revives como espíritu del mal, si tu corazón no es puro; el amor te protegerá siempre.

Silvana Cardona Espinosa. 11 años.

El oso que monta a caballo

Un día un oso se preguntó cómo podría montar un caballo, entonces el oso se dijo: -Si yo soy un animal no puedo montar a caballo, porque un animal no carga a otro, solo un animal puede cargar a otro animal que es la hormiga, una hormiga puede con cinco hormigas encima, entonces el oso hipnotizó al caballo y el oso montó.

María Salomé González Cardona. 10 años.

El reino de los pájaros de colores

En un bosque con árboles y animales mágicos los pájaros de colores comen maíz. Vuelan por todo el bosque y se mantienen con los reyes.

Nubia Guzmán. 8 años.

Un gorila que canta si está loco

Un gorila que canta si está loco
que come coco en vez de pepinillos
que se pasea en patines
y toma jugo de naranja.
Una tortuga que baila si está dormida
que come zanahorias en vez de lechuga
que se pasea en bicicleta
y toma jugo de tomates.
Estoy casi segura que no existe.

Daniela Berrío. 10 años.

A mi mascota

Ya no estás conmigo, desde que mi madre te regaló porque resultaste preñada, no sé si estarás viva o muerta, si tienes un nuevo amo que te saque a pasear, te bañe y saque las pulgas. Cuando voy por las calles, miro a todos lados y cada que a una perra, pienso que eres tú, mi negrita, peludita.

Valentina Giraldo Suarez, 11 años.

Azulejo

Es día de los pájaros, el mundo está contento, alegre canta el azulejo desde lo alto del naranjo, a pesar de la espina que atraviesa su canto.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

Felina

Sigilosa la felina lo vio en el tejado, se dirigió a su encuentro, a ella le gustan los gatos de ojos negros y el gato no tuvo sino que saltar del techo.

Luis Eduardo Berrío Monroy, 11 años.

La historia del dragón del agua

En Colombia a los ríos lagos y mares los cuidaba el dragón del agua. Siempre cuando se secaban los ríos lagos y mares el los hacía renacer.

Camilo Restrepo. 10 años.

¿Sonríen los pulpos en la noche?

Él era un pulpo al que le gustaba la música. La escuchaba porque aunque viviera en el agua podía escuchar cómo hacían música los árboles. Se emocionaba cada día al escuchar música nueva y soñaba con poder hacer música y ser muy famoso. Pero un día se encontró con una bruja que le preguntó cuál era su gran sueño y el pulpito le respondió que era poder ser músico. Pero la bruja...

Juliana López Soto. 10 años.

El castillo de animales domésticos y de todas las clases

En el castillo vivían muchos animales que no se comían entre si y eran muy tranquilos. Hasta los carnívoros eran amigos. Ese castillo era muy gigante para los que estaban de vacaciones o los que no tenían hogar. Un día muy horrible y muy lluvioso vino un carnívoro al castillo y cuando llegó casi se come a todos los animales. Pasaron muchos meses y el aprendió que uno no se debe comer a sus amigos.

Yulieth Martínez. 9 años.

El dragón de oro y el bosque azul

En un lejano bosque de China vivía un dragón de oro, al que le gustaba ahuyentar a las personas que iban a ese bosque. Pero las personas no sabían que a él le gustaba ahuyentarlas porque estaba muy solo y tampoco sabían que él los perseguía para jugar.

Un día un niño tuvo la valentía de entrar a ese bosque; iba caminando lentamente cuando escuchó un crujido, se ponía cada vez más nervioso y apuraba el paso, sentía que su presencia estaba cada vez más cerca, hasta que llegó a una torre y entró a la habitación y vio al dragón detrás de él. Se llenó de temor y susto y dio tres pasos hacia atrás, queriendo huir, pero con tan mala suerte que se tropezó y cayó al piso.

Sorpresivamente el dragón le dio la mano y lo levantó. Le pregunto si estaba bien. El niño estaba espantado de que el dragón le hablara. Él le pregunto si quería jugar con él: - Es que yo persigo a las perso-

nas porque quiero jugar con ellos. El niño le pregunto por qué no le explicaba eso a la gente, él le dijo que sentía miedo; entonces el niño le dijo que si quería jugar con él.

Saray Agudelo. 11 años.

Mi gusano es un gigante

En la escuela pasó algo muy raro, al chico que me gusta le gustan los insectos, me llamó y me dijo que me regalaría su gusano más especial, se llama Lucas. Me dijo que lo cuidara muy bien y yo lo hice, Lucas cada vez comía más y más que alcanzaba las estrellas, se comía todo lo que encontraba, pero por suerte no me comía a mí. Cada vez crecía más, más y mucho más. Siempre tenía que agrandar el hueco donde dormía Lucas. Mi mamá estaba en el patio y Lucas se la comió, al fondo se escuchaba mi madre diciendo: -Te daré una golpiza inolvidable. Regañé a Lucas, a él no le gustó que lo regañara y me comió. En el estómago de Lucas estaba todo en orden, fui a donde mamá y allí estaba Lucas, y dije: ¡Lucas está acá adentro, no lo puedo creer!

Lucas se comió toda la tierra, desde entonces el estómago de Lucas es el mundo. Yo lo puedo llamar *Mi gusano es un gigante*.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

El perro salchicha

Laser era un perro muy travieso. Por la calle pasaba una niña que iba a comprar una salchicha a una tienda mágica, Laser la seguía y esperó muy pacientemente en la puerta de la tienda hasta que la niña salió con su bolsa de salchichas mágicas. Entonces Laser, que

estaba muy hambriento esperó que la niña se descuidara y le sacó dos salchichas de la bolsa, se las comió con mucha prisa y se convirtió en un perro salchicha.

María José López. 9 años.

El oso que tocaba el tambor

Este era un oso al que le gustaba mucho tocar el tambor y un día el perro le dijo: el tambor es aburrido, es mejor la tuba. El oso empezó a tocar la tuba y tocaba mal y el oso se dio cuenta que él tocaba lo que a él le gustaba y no lo que los otros dijeran, así que siguió tocando el tambor porque a todos les gusta el tambor y a él también.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Gente rara

Hombre esponja

Le tiene miedo al agua.

Le gusta dormir.

Tiene una casa grande.

No tiene pelo.

La familia es muy unida. Cuando sale de casa usa sombrilla. Si se moja desaparece. Le tiene miedo al viento. Juega y no se quema.

Juan Fernando Arcila Rueda. 10 años.

El hombrecito de metal

El hombrecito de metal es muy afortunado porque no le pasa nada. Es inmune a todo. A las pala, el fuego, el agua al vidrio etc... no le pasa nada, es algo muy bueno, es indestructible. El sueña con ser el súper héroe de todos y como se dio cuenta de que nada le pasaba. Lo intentó y el mismo hizo su traje de super-héroe. Le fue muy bien y salvó a todos.

Katherine Mesa Ojeda. 11 años.

El hombrecito de vidrio

El hombrecito de vidrio tenía que ser muy cuidadoso con todo. No se imaginan su cuarto tenía todo lleno de colchones. Hasta el piso tenía algodón. El lloraba mucho porque era muy frágil y quería tener aventuras siendo explorador y encontrando cosas. Sabía que era muy frágil y no podía lograr su gran sueño. Tuvo y una gran idea se pegó algodón en todo su cuerpecito y se puso su traje de explorador y empezó a explorar y le fue muy bien.

Katherine Mesa Ojeda. 11 años.

El hombre sin voz

Érase una vez un hombre que quería cantar pero no podía porque el faraón de Egipto le pegó una hoja en la cara. Antes de que pasara esto este hombre era un campesino y era humilde y vivía en una casita de paja, entonces apostó el último peso que le quedaba y se volvió el hombre más rico de la región. Se compró un barco y una mansión.

Mandó a construir una hoja infinita pero como dice el refrán, *“es mejor ser rico dentro del cerebro e imaginativo que ser millonario materialmente”*.

La vocación de este hombre era ser cantante pero no tenía voz.

Así que mandó a ponerse voz y quedó hablando peor que el centauro cuando habla. El hombre sin voz era muy creativo y vivía feliz. Un día hizo tantos poemas que la mano se le incendió y el público aplaudió tanto que las manos se les quedaron pegadas. El flow del poeta duró 10 horas y se convirtió en el mayor poeta de la región e hizo un poema de 100 renglones sobre la poesía. La gente de verlo leer se quedó asombrada y el poeta leyó los poemas a nivel metropolitano. Después a nivel nacional y después sus poemas llegaron a ser escuchados en todo el mundo. Su sueño se hizo realidad y le re-

galó el dinero a Cancerbero y ayudó a Alegría a comprar un canapé. Y colorín colorado, este cuento se ha... congelado.

María José Berrio Yepes. 10 años.

El hombre de arena

El hombrecito de arena se derrite cuando lo golpean o le quitan algo del cuerpo. Tiene que tener arena para que vuelva a nacer.

Angello Josué Ramírez. 11 años.

El hombrecito de fuego

Es un hombre hecho de llamas (fuego). No puede salir cuando hay mucho viento porque sus llamas se apagan. Vive en una casa de (hierro) fuego. Su piel es naranja con amarillo y su cabello echa humo. El sueña con salir a la lluvia sin que se apaguen sus llamas.

Katherine Mesa Ojeda. 11 años.

La mujercita de fuego

Es muy ardiente. Es supremamente intocable. Vive en una casa de fuego. No necesita fósforos para encender la estufa. El que la toque se incendia. Le tiene miedo al agua, todo lo que toca se incendia, sus cuadernos se vuelven polvo cuando ella los abre. Se le siente cuando está enfadada porque se vuelve roja completamente. Un día encendió la escuela y volvió todo en polvo, hasta la leche se volvió polvo. El sueño de ella es ser bombera.

Isabela Rubio Durango, 10 años.

Un niño con cabeza de retrete

Un niño era raro y metió la cabeza por el retrete, la mamá fue a ver, lo llevó a la clínica, los doctores se quedaron sorprendidos porque no le quería salir. Tuvieron que cortarle partes de su cara.

Dicen que no volvieron a ver al niño, dicen que lo operaron y nunca se supo más de él. Su mamá dice que después de esa operación el niño quedó deforme. Las clínicas dicen que ese niño no quedó muy bien, que todas las noches va buscando cabezas para él.

Alexandra Torres Martínez. 10 años.

El niño con cara de pez

El 15 de septiembre a la madrugada nació un niño con cara de pez, a los doctores les pareció raro, le iban a hacer una cirugía pero sus papás no dejaron porque les pareció bueno, porque era el único niño con cara de pez y sus padres querían que fuera diferente.

Mariana Ibarra Córdoba. 11 años.

La mujercita de papel

Es de papel y puede romperse con cualquier cosita. Le teme mucho al agua y al fuego. Desearía que no existiera el agua. Vive en algún, también le teme a las tijeras, a la basura y a las cosas de viento. Se maquilla con colores y su medio para transportarse es un avión de papel.

Sara Sánchez Vásquez. 11 años.

El hombrecito de mantequilla

Vive en una casa en la que nunca oscurece para no se derrita; la pieza es friísima; no puede salir al sol porque se derrite. No se puede acercar al agua vivo. Durmiendo la cama es de algodón. Es amigable, no se baña porque no puede.

Sebastián Martínez. 12 años.

El hombrecito de cristal

En una aldea había un museo, todos lo adoraban y un día llevaron una exhibición nueva. Era un hombrecito de cristal y tenía vida.

Se ve algo desesperado, dijo una señora, y entonces lo soltaron, él escapó pero no llegó muy lejos, porque tenía miedo de pisar muy duro y quebrarse. Lo atraparon y lo volvieron a encerrar. Cuando todos se fueron, una señora lo sacó y se lo llevó. Cuando la señora llegó a su casa con el hombrecito de cristal, le puso ropa, para que no le diera frío. La señora la dijo: -No te asustes, yo soy buena, me llamo Sandra; dime ¿cómo te llamas tú? El hombrecito le dijo: -No puedo, no tengo nombre. Entonces te pondremos uno, dijo la señora. ¿José? -No lo creo. -¿Alfredo? -No lo sé, quiero otro. -Qué tal Daniel? -Si, podría ser, sí, ¡me gusta!

Sara Polanco. 10 años.

Mi mascota de fuego

Mi mascota de fuego es linda, tierna y a la vez amenazadora. Es un dragón de fuego. No hace daño.

Saray Agudelo. 11 años.

La mujercita de nieve

Es blanca, rellena de frío en su cuerpo, sabe que es lo que la hace derretir. Es un poco fuerte. Vive en una casa totalmente fría. Le da miedo la luz, sueña estar en el Polo Norte. No puede tener sol o luz. Le da miedo la tormenta. No le gusta estar sola. Le gusta jugar con los niños y niñas. No puede tocar agua, sólo hielo o nieve.

Ismael Sánchez Cano. 11 años.

El hombrecito de nieve

Es blanco. Sus pensamientos son de nieve. Vive en un congelador. Su mayor enemigo es el sol y el agua. Solo come nieve. Le encantan los raspados. Es muy frío. Su corazón es de nieve pura. Está enamorado de una niña de la esquina de su casa, con su gran amor le dice que si se quiere casar con él. Ella le dice que si y al largo tiempo tienen muchos hijos.

Andrés Felipe Salazar Puerta. 11 años.

El hombrecito de notas musicales

Es un poco tímido. Vive en una mansión de piano. Es muy frágil porque puede lastimarse con insultos. Cada día sus notas cambian de color. Es débil al oro. Le tiene miedo a la oscuridad. Vive en Villa musical. Tiene una esposa de nieve y dos hijos mitad musicales y mitad de nieve. Se baña con agua del pozo de la vida eterna para siempre estar joven y cuidar su cuerpo de música. Cuando se enoja sus notas se ponen rojas y negras. Le encanta comer espagueti de formas musicales. Su cantante favorito es Beethoven. Le encanta el

piano y cuando toca música cae en un sueño profundo y se duerme por dos días.

Habid Santiago Londinez. 11 años.

El hombrecito de la luz

Sueña con ser destruido por la oscuridad. Vive en una casa flotante sin techo para poder alumbrar la oscuridad por la noche. Le da miedo la oscuridad, por eso alumbra para los demás y también para él porque sabe que hay muchos niños que le temen. Cambia el color de su luz para que los niños puedan dormir tranquilos, y así la noche sea divertida. Al hombrecito de la luz, le gusta comer huevos que alumbren amarillos. Le gusta la época navideña. Le gusta leer en la noche, duerme en el día y sale por la noche, se sienta en la luna y allí duerme hasta que termine su cuento.

Valentina Machado Paniagua. 11 años.

Breves historias poéticas

Un árbol sueña con ser ave. Dos pétalos brincan en el sol. Tres caballos hablan de su vida. Cuatro atardeceres se anochecen. Cinco oscuridades se encienden. Seis amores crecen con flores. Siete culebras se besan en la noche. Ocho mariposas lloran por sus alas. Nueve nubes lloran chocolate. Diez colores se cambian su nombre.

Estefanía Vélez. 10 años.

Una flor que cuelga de mi ventana. Dos tristes cuerdas que caen del cielo. Tres mariposas que contienen un secreto. Cuatro corazones que caminan detrás de mi alma. Cinco soles detrás de mi visión oculta. Seis habitaciones repletas de deseos oscuros. Siete oraciones con un contenido de magia e ilusión. Ocho enamorados que bailan encima de mi corazón. Nueve pensamientos en mi dulce mente. Diez razones para ser yo rebotan en la cabeza de todos.

María José Correa Mazo. 10 años.

El caos me parece algo muy maravilloso, surge de los ovnis, y se pegan con almohadas, comen meteoros, ello hacen el caos diferente a los humanos.

María del Mar Guapacha. 13 años.

La magia de aquel caballo era que su corazón era transparente. Las madres y sus hijos lo miraban con amor y ternura. Siempre en las noches se sentaba a ver las estrellas y en el día miraba cómo el arco iris le daba vida a la ciudad.

Shirly Andrea Avendaño Bedoya. 11 años.

El zapato es bailarín como la señora bota pero cuando baila sus caderas se alborotan, al compás de la música al bailar en el pueblo le dicen: botas locas porque son tan locas que solas se alborotan.

Nicol Cardozo. 11 años.

Una mariposa que no tiene vestido se ahogó en el agua ayer en su jaula.

Un zorro que no tiene boca está en pelota en el mar.

Pez que no tiene cola se fue a la luna en una montaña, se fue volando.

Conejo con un solo ojo se le cayeron los dientes en su castillo,

gallina sin patas se le cayeron las plumas y se chocó con un árbol.

Melisa Gaviria Martínez. 10 años.

El amor bajó al abismo de la tierra

Cuando la tierra se destruyó, el cuerpo del hombre y la mujer se rozaron y se creó el abismo y la vida bajó el abismo y comenzó a nacer con el amor a la luz.

Silvana Cardona Espinosa. 11 años.

La rueda de la fortuna

La rueda de la fortuna gira muy rápido, pero un día giró más de lo normal y rodó por toda la ciudad.

Sara Montoya Gómez. 10 años.

La pirámide de la justicia

Después de tantas peleas decidamos por favor anhelar este triángulo y por fin tener la paz y la libertad.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Nació en 1997. En su juventud quería ser cantante pero sus amigos decían que cantaba como una cabra y se decidió a ser poeta, en eso era mucho mejor.

María Fernanda Palacio Agudelo. 10 años.

Encontrar un amor prometedor, tejer una telaraña para caer sobre el amor.

Kerly Susana Chacón Patiño. 11 años.

Relatos de la infancia

El ruido por las calles

El ruido comenzó a extenderse por las calles... la gente gritaba y en todo el pueblo se escuchaba, el pueblo retumbaba y nadie escuchaba lo que otra persona decía. Todo el pueblo se reunió y discutieron sobre ese ruido tan raro, nadie sabía de dónde venía. Todo el pueblo se desplazó por diferentes calles, tenían unos audífonos para el que escuchara más fuerte el ruido avisara a los demás. Una señora estaba escuchando el ruido muy fuerte y más fuerte y más fuerte, la señora le avisó a todo el pueblo pero el pueblo no sabía por dónde irse, a uno se le perdió el celular, a otro se le perdió su cartera y a otro se le perdieron las llaves de la suegra.

Carolina Zapata Loaiza. 10 años.

La vieja ventana de mi cuarto

La vieja ventana de mi cuarto había quedado destruida desde el último ciclón... Y no solamente eso, la cama quedó arriba del techo, me tocaba dormir colgando de las tablas hasta cuando pasó la tormenta y cayó la cama. No sabía para dónde coger y me di muchos totazos como romperme la cabeza o herirme, entonces pegué un grito que asustó a la familia y a la cuadra entera. Me llevaron al hospital pero siguió la tormenta, la camilla del hospital se volteó y ahí quedé más enferma.

Amanecí más curada, cuando llegué a casa ya estaba todo organizado y no se volvió a repetir la historia.

Melissa Pérez Balvin. 9 años.

La tarde anunciaba lluvia

La tarde anunciaba lluvia, El espantapájaros de vez en cuando miraba el suelo... y ve un pequeño grillo que iba caminando con toda su familia, iban recogiendo ramitas para hacer su casa e iba mirando despacio el espantapájaros, hasta que un grillo grande apareció y se fue comiendo al espantapájaros. Cuatro meses después, un día como cualquier día, iban caminando otra vez los grillos y cada vez que caminaban iban engrandeciéndose, hasta que se engrandecieron mucho y se comieron al espantapájaros.

Danna Franchesca Carmona Naranjo. 11 años.

La ruta que unió al mundo

La ruta está viajando por las nubes con un joven llamado Cristian Toro, tenía 24 años, en un carro con 38 puestos, y cuando fue pasando por las nubes se encontró a un pájaro, y el pajarito se sentó en el primer puesto. Siguió viajando y se encontró cinco leones y los leones se sentaron en puestos diferentes, siguió viajando y se encontró diez tigres, siguió viajando y se encontró tres jirafas, siguió viajando y se encontró nueve osos pandas y dos dantas. Ya cuando se llenaron todos los vagones ya bajó a la calle y los descargó y todos los animales se sintieron muy felices por ese paseo tan maravilloso.

Carolina Zapata Loaiza. 10 años.

Los señores ricos

Había una vez unos señores muy ricos que despreciaban a los pobres. Un día se mudaron y una señora pobre le dijo al rico: -Quiénes son ustedes? ¿Alguien me va a responder? Ya sé, ustedes no son nadie.

Angie Jhojana Soto González. 10 años.

El costurero de la memoria

Había una vez una joven costurera que se imaginaba que sus diseños salieran a la luz y trabajaba día y noche sin parar, solo dejaba tiempo para ir al baño y no paraba de coser. Un día de tanto coser perdió la memoria y solo recuerda las cosas cuando cose, tal vez esté loca, no se sabe, pero sí que tiene un problema mental. Y solo cosía, hasta que un día murió por desnutrición y deshidratada.

Heidy Johana Díaz Chaverra. 10 años.

¿Qué le ocurre a tu cerebro cuando le quedan 30 minutos de vida?

Al cerebro le ocurriría:

Mucho pánico, sudarías. Tu cerebro pensaría ¿Qué te ocurrirá? ¿Cómo morirás? No quieres dejar a tus seres queridos, que linda es la vida, quisieras quedarte en la vida hasta que moriría y ya no hay más nada que hacer.

Verónica Hurtado Londoño (10 años)

La inexperiencia ronda las casas

Por la noche sale y mira las casas rodando, se marea, se cae y se va para la casa mareado. Sale el amigo, lo entra, le da agua y un mareol y se quedan dormidos con la puerta abierta.

Juliana Zambrano Estrada. 9 años.

El mito del agujero

Gulliver me enseñó varias instrucciones para crear mitos, me acosté en una colchoneta en toda la carrilera, mirando hacia arriba, con una máscara puesta, una espada al lado y a pesar de encontrarme tendido en el piso, me enfrenté a un agujero negro que vi desde mi escuela Ancón.

El agujero era muy grande, terrorífico y amenazaba con tragarse nuestra escuela. A él se le metió en la cabeza que ese lugar era una estación del tren antiguo, yo le dije que era cierto, también le respondí que respetara la historia que existía en ese sitio, como así que se iba a llevar el patrimonio de Ancón.

Me puse de pie con mi máscara puesta y la espada en la mano y de inmediato el agujero desapareció.

María José Bonilla. 10 años.

Pasos para analizar una película

El primero es ser un buen actor preparado. El segundo que haga reír a las parejas. El tercero que se vista bien.

Mariana Rendón Cano. 10 años.

Periodistas con la boca tapada

Había un chico que quería ser periodista pero tenía la boca tapada y él sabía que necesitaba hablar, entonces pasó su vida llorando y viendo películas, pero tuvo una buena idea, que en vez de hablar podía escribir y fue uno de los mejores periodistas, solo con escribir, y cuando se murió lo que hizo fue escribir que le encantó haber sido periodista.

Angie Jhojana Soto González. 10 años.

El sol y la luna

El sol y la luna son unos enemigos porque ellos querían la tierra solo para ellos y el universo también, hasta que un día ellos se atrevieron a un combate y cada uno hizo todo su poder, pero se cansaron y decidieron construir un muro para que tuvieran medio espacio.

Verónica Hurtado (10 años), María Fernanda Rojo (9 años)

Ficción

La bruja de mi barrio es la más linda de todas, he visto con mis propios ojos, es una bruja hermosa, nadie sabe que estoy enamorado de ella. La bruja tampoco, aunque estoy embrujado por el perfume que se echa. La fragancia de la bruja, la siento en mi cama. Creo que esa brujita se mete por la ventana y se acuesta a mi lado cuando estoy dormido. La bruja de mi barrio, es buena, jamás me ha producido pesadillas, me abraza y hace cosquillas, es mi mamá

Sebastián Echeverry, 10 años.

Plantas de poder

Mi abuela Milda me enseñó a cocer el poder curativo de las plantas: el orégano para curar el dolor de oído, la flor de totumo para quitar el orzuelo, hojas de verbena para rebajar la hinchazón de picadura de avispa, hojas de limoncillo para quitar la gripa, ramitas de hierbabuena para los nervios, ramitas de ruda para las malas energías y el mal de ojo, penca de sábilas para la abundancia y la protección; ramitas de romero para evitar la caída del cabello, hojitas de coca para el cansancio y conciliar el sueño, baños con hojas de matarratón u hojas de naranja agria para rebajar la fiebre, leche de papaya para acabar con los parásitos; la contracapita para las mordeduras de serpiente mapaná, la caraña para sacar una espina en el pie y cicatrizar las heridas, toronjil para la depresión, la berenjena para regular la presión arterial, raíz de ipecacuana o raicilla para el paludismo, hojitas de mentolado para las tos y la asfixia; el llantén y el prontoalivio para los cólicos menstruales, hojas de tabaco para acabar con los piojos, jengibre para levantar los ánimos, cola de caballo para limpiar los riñones y aliviar un poco a los hombres prostáticos.

Mi abuela Milda, que es la planta mayor, sirve para dar consejos.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

Vestido

El vestido que se pone mi madre los domingos, está hecho de una tela sencilla y mi madre está hecha de abrazos y besos que recibe todos los días de mí.

Las manos de mi madre, están llenas de oficios y de flores que le llevo para alegrar su rostro en su cumpleaños; mi madre me viste con sus sonrisas y abrazos todas las noches.

Daniela López Pérez, 10 años.

Máscara

Mi máscara hace llover sonrisas, ahuyenta todos los males: pobreza, matanzas y las tristezas de mi barrio. Mi máscara, tiene una sonrisa que se parece a la mía, solo que no sabe dar besos como yo, a mi mamá.

Maribel García, 10 años.

Magia

Me escapo de sí misma sin perder la razón y, cuando retorno a este cuerpo de fuego, agua, aire, tierra y espíritu, salen por mi boca las palabras: silencio, juego, amistad, poesía, perdón, amor, paz, salud. Eso soy, así me digan que me llamo Valentina.

Valentina Ramírez Muñoz, 10 años.

Quiero ser gato

En el muro de mi casa permanece un gato sin dueño, duerme casi todo el día. A las doce, se estira y continúa su largo sueño que parece una eternidad. A las seis, salta como un rayo a los tejados a cazar estrellas y luceros.

Cada que lo veo, quisiera ser ese felino para ver las constelaciones y a una gata parda con sus ojos titilantes como el gato negro de los tejados.

Alejandro Posso, 10 años.

Niña gata

A la niña le gusta subirse como los gatos, a los tejados a leer poesía, todas las noches se escucha una linda voz recitando poemas a las estrellas y sobre los tejados pareciera que cayeran pequeños astros sonoros.

Leidy Julieth Tangarife Sánchez, 11 años.

Día de cometas

Mi cometa la hice en forma de libro, ahí van varios poemas que le dedico al señor viento. El viento se ha enamorado de mi cometa, quiere pintarse de colores para conquistar a mi cometa y tendrá que hablar con el señor arcoíris para que le preste colores.

Mi cometa se ha enamorado del viento, cuando se casen, subiré en otra cometa para leerles otros poemas, en su luna de miel.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

Gaita

Quiero una gaita hecha por las abejas de mi casa, para acompañar la fiesta de las ranas y los grillos. Quiero una gaita, para conjurar a los que practican las matanzas en mi país. Quiero una gaita, para invocar con ella a los espíritus la amistad.

Rober Leandro Amariles, 10 años.

Estrellas

Las estrellas de mar juegan con la arena y cabalgan en el lomo de los caballitos de mar. Las estrellas de mar, son pequeños pulpos de tentáculos duros para controlar la furia del mar cada que lo ensucian.

Julián Marín Restrepo, 11 años.

Dicha

Antes de dormir, leo un poema y duermo tranquilo hasta el amanecer. La magia de la poesía, se parece a la de mi madre quien todas las noches me acompaña desde el cielo.

David Restrepo, 10 años.

Figura extraña

He visto una figura extraña, me gusta, es un perro en una montaña y me he preguntado ¿cómo subió ese perro a la cima?

Yo quiero ser esa figura, un perro negro para permanecer allá arriba y cuidar el agua, los bosques, los pájaros, las mariposas y las estrellas.

Como no puedo ser ese perro, quiero que este poema sea amigo de todos los perros del mundo.

Juan Diego Bustamante, 10 años

Malvado

Un dios malvado, no soportó tanta felicidad de los pobres, se inventó el maldad, esparciéndolas como una enfermedad contagiosa, desde entonces nacieron las guerras y las matanzas.

Daniela López, 10 años.

Casillero

Lleno de preguntas y secretos ¿y ahora qué? veinte a la derecha, veinte a la izquierda. Una mariposa en mi pensamiento.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

El viento

El viento se alimenta del canto de los pájaros bebehumo, la música del viento se llama poesía.

El silencio viaja en las alas de las palabras nunca dichas, en las burbujas con las que juegan los niños en el parque, en una mosquita roja.

Yajaira Morelo Londoño, 10 años.

Meditación

El gato preparó un viaje hacia la India, fue una aventura única, conoció nuevas culturas, personas, historias, escritores, comida, meditaciones. A su regreso, la madre le preguntó ¿Para dónde te habías ido gato travieso? Y él le respondió: Madre, estaba meditando.

Sebastián Echeverri. 11 años.

El trombón mágico

Había un trombón mágico. Él se tocaba solo. Cuando se tocaba hacía bailar a todo el país. Un día el trombón estaba durmiendo y ¡zas! se lo llevaron para una montaña. Allí lo amarraron con cuerdas y cadenas. El trombón intentaba soltarse pero no podía, intentó cantar para pedir ayuda pero le taparon la boca. El país se sintió triste, pero de repente los demás instrumentos lo fueron a buscar por cuevas, casas, ríos, mares e islas, aunque no lo encontraron, porque les faltó un lugar.

Un día se les apareció un hada y les dijo, yo sé dónde se encuentra el trombón mágico y los instrumentos le preguntaron en dónde estaba El hada les dijo, todavía no les voy a decir, ustedes deben hacer lo que yo les diga, primero canten lo más fuerte que puedan, segundo griten y tercero chillen. Bueno, ya están preparados. Todo el país entró a la montaña y cantaron con todas sus fuerzas, que el trombón logró soltarse de las cuerdas y las cadenas. El trombón mágico en agradecimiento se quedó a vivir en los corazones de los habitantes del país.

Santiago Jaramillo Herrera. 10 años.

Sábado

Cuando sábado nació sus padres no sabían qué nombre ponerle, pero su padre dijo que Sábado podía ser un buen nombre y decidieron ponerlo sábado aunque en realidad nació el martes 15 de octubre.

María Salomé González Cardona. 10 años.

Las flores rojas que nacen de mis pies

Las flores rojas que nacen de mis pies en el agua y con el sol juego, salto como un canguro, el arcoíris es mi tobogán, voy a la luna, y en el campo salto, canto en el agua y el sol me ilumina.

Salto de la luna al colegio, en la noche con el agua, fue el silencio como el viento.

Mis pies tocan el hermoso pasto verde con mis amigos del alma, al mar iluminada con el canto de las aves del ayer.

Karen Tatiana Serba Uribe. 10 años.

Felicidad

Cuando los caballos andan con alegría, las palomas vuelan sobre las personas y en el campo suena el sonido del banano y el agua que fluye por la garganta, los zapatos que vuelan con alas y cuando la gente camina suena la voz del gigante.

Si yo soy como ellos, estaré encerrada en un muro y tocaré a nadie. Soy como una luna mi luz sin ti no brillará. El vidrio que refleja tu

cara más blanca que mi corazón.

Tú me hablas, yo te respondo. Tus labios rojos son como una fresa.
La vida sin ti no sería luz.

Karen Tatiana Serba Uribe. 10 años.

El canto de las piedras en el río

Había un señor que siempre salía al bosque a cortar árboles. Un día escuchó que cantaban pero no le importó y siguió normal. Al otro día escuchó un ruido muy raro y él, normal. Pero pasaban los días y seguía escuchando el mismo ruido que cantaba el amor de la naturaleza. Empezó a escuchar: *“Amo la naturaleza y es lo más bello que siento”*. Se puso a buscar y a buscar pero no encontró a nadie. Cuando se dio cuenta que eran las piedras y el río se puso muy pero muy feliz, y le contó a toda su familia. Fueron con él al bosque y el canto era tan, pero tan bonito, que se enamoraron de él. Se quedaron a vivir ahí. Pasaron años y años escuchando. Un día tiraron una piedra que se hechizó y empezó también a cantar. Cada vez cantaba más y más duro, hasta que la escuchó **una niña que estaba corriendo** por ahí. Cuando escuchó a las rocas cantando no se quedó parada sino que se quedó, siguiéndoles el ritmo de la música.

Ana María Ruiz Ríos. 9 años.

El lago mágico

Había un lago muy brillante, era un lago mágico. Un muchacho muy lindo pasó por ahí y estaba muy cansado. Tomó agua del lago mágico y dijo: quisiera estar con mi familia y con mucha comida. De repente el deseo se le cumplió.

Mariana Lopera. 9 años.

La ciudad de los árboles y los animales

Era un ciudad muy linda, a los edificios les salían árboles por las ventanas. Un día llegaron unos animales. Un oso, un pez y un castor. Yo estaba con mi hermana mirando y tomando fotos. Cuando vi al oso, por curiosidad le tomé una foto y me gruñó. Gritó: ¡No me gustan esas cosas eléctricas!

Mi hermana me dijo: -Mira Mary, así se hace. Y dijo: -Ven osito, perdona a mi hermanita. El oso dijo que estaba bien y que si queríamos conocer a su familia. ¡Si claro! ¡Vamos!. le dijimos. El oso nos presentó al castor, al pez y dijo: esta es mi familia. Nos encanta estar en esta ciudad. Les preguntamos por qué. Nos dijeron cómo les gustan los árboles y las frutas para comer. Tenía mucha hambre y el castor me dio fresas. La familia del oso nos preguntó si queríamos vivir ahí y le dijimos que sí. Todos los días en la mañana comíamos frutas.

Esta ciudad tan bonita no está en el mapa. Pero en la ciudad de las niñas, el papá estaba preocupado porque no volvían. Entonces llamó a un señor que se llamaba Mapamundi y le pidió que le mostrara los mapas más raros del mundo que tuviera. Ciudades, países, pueblos, lo que tuviera. Se trasnochó buscando a sus hijas, pero él pensó: ¿Cómo voy a encontrarlas en un mapa? Al otro día el papá le dijo a Mapamundi: -Pensé que en un mapa no las puedo buscar y Mapamundi le dijo: qué tal si viajamos a cada ciudad que hay en los mapas? Fueron a todos los países, solo faltaba uno. Cuando llegaron, el papa pensó ¡Wow! ¡qué hermosa es esta ciudad. Los animales se pusieron nerviosos y le avisaron a las niñas que habían llegado unos señores. Cuando las niñas vieron a su papá se pusieron muy felices y se quedaron a vivir ahí con los animales.

Mariana López. 10 años.

Las amigas

Había una niña que quería ser cantante y un día se fue a ver las olas. Allí se encontró con una muchacha que quería ser actriz. Se pasaron todo el día conversando, y cuando llegó la noche y se durmió, soñó que la muchacha que había conocido por la mañana cantaba con ella y que las iba a ver mucha gente. Cuando se despertó fue a ver las olas del mar. Se sentó, respiró **profundo y empezó a escuchar**. Ven, ven, ella fue hacia la voz y era de una paloma blanca que la llevó a un paraíso donde podía cantar. Vio una guitarra, un violín, un tambor, un arpa y un bellissimo micrófono. Se sintió tan orgullosa que fue a llamar a la muchacha que había conocido en el mar y la llevó al paraíso. La amiga al ver todos los instrumentos se quedó boquiabierta. Pasaron doce años, hicieron un plan. Se encontraron con mucha gente y les dieron tarjetas de invitación. Se encontraron con la paloma y la paloma las vistió hermosas así pudieron cantar como lo soñaban.

Laura Gaviria. 8 años.

El bosque malvado y el joven

Había un bosque que era muy malvado. No era cualquier bosque, era el bosque más malvado del mundo y no solo eso, cuando alguien pasaba se lo tragaba la tierra y si se quería salvar tenía que luchar con una bestia. El joven era el único que podía parar todo.

Un día él fue a ver qué pasaba, porque la gente se estaba desapareciendo de sus casas. Cuando él se dio cuenta de que era una inmensa bestia y nadie lo detenía, espero a que apareciera. Cuando la inmensa bestia lo vió, le dijo: -Perdóname por comerme a la gente. El joven le gritó: ¡baja a la gente ya mismo! ¡Vomita a esa gente que te comiste ya mismo! le dijo con mucha rabia, ¿si me oíste bestia? El monstruo vomitó a todo el mundo. Había gente por todo el bosque.

Caminando encontró una joven muy hermosa y le dijo: *¿Soy el joven desconocido, te encantaría casarte conmigo?* Y ella respondió: *si me encantaría. Y se casaron.*

Ana María Ruiz Ríos. 9 años.

El castillo de diamantes debajo de la tierra

Eran tres niñas muy amigas que un día vieron varias rocas y, debajo de ellas en el suelo, vieron una escritura en otro idioma y no sabían que decía. Siguieron jugando, y pasaron días, y encontraron a un señor que sabía cómo leer ese idioma. La escritura decía: roca, roca. Piedra, piedra. Y aparecía un diamante sobre la piedra. Cuando el señor se fue, ellas hicieron un collar de diamantes. Pusieron cada perlita de diamante al lado de las cinco piedras que estaban ahí. Dijeron: roca, roca. Piedra, piedra. Y debajo de la tierra apareció un castillo de diamantes y las tres niñas vieron un río, vieron tres corazones y los recogieron y se los pusieron en el cuello.

Estefanía Álzate. 10 años.

Yulieth Martínez. 9 años.

Angélica Gil. 9 años.

La estrella de oro y el príncipe oso

Había un gran castillo. Ese gran castillo tenía un gran secreto. Su gran secreto era una gran estrella de oro. Su dueño era un príncipe fabuloso. Una bruja viejita que pasaba un día le pidió posada, pero el príncipe era muy egoísta y le dijo que no. Ella le pidió tres veces y él le dijo que no tres veces y que no le rogara más. La bruja lo

hechizó para que nadie nunca se casara con él. Pasó un año y una mujer que pasaba le pidió posada y él se acordó del hechizo y le dijo que sí. Ella se quedó mucho tiempo pero la estrella de oro se había apagado porque Ziara, la gran princesa oscura, se la robó. Los animales del castillo salieron a buscarla y, cuando la encontraron, la encerraron en un calabozo del castillo hasta que murió y se rompió el hechizo.

Ziara Córdoba. 10 años.

Wesly Córdoba. 9 años.

La niña que no quería estar en el internado

Había una niña que no quería estar en el internado. Ella siempre lloraba, hasta que un día paro de llorar. Fueron pasando los días, hasta que pasó a segundo. Esa niña se llamaba Yulieth y siempre la trataban mal. Un día la mama le dijo que la iba a dejar hasta que terminaran los años y desde entonces, obligada, se tuvo que quedar en el internado.

Yulieth Martínez. 9 años.

Los lugares desconocidos

Eran dos niños a los que todos querían mucho, la niña era Natalia y el niño Simón Andrés. Vivían en la costa y sus tíos y tías los querían mucho. Los tíos y tías se reunían en un lugar donde había muchas frutas y se las llevaban a los niños. Salían a caminar y a jugar, pero un día en que volvían a su casa encontraron un túnel que tenía muchas flores y las recogieron. Pasaron por el túnel y encontraron un lugar muy raro, era un lugar maravilloso; encontraron a un señor que les explico cómo salir de allí. Siguieron y encontraron

tres peces mágicos en un lugar lleno de colores y con muchas algas marinas de colores muy brillantes. Vivían en un río muy azul. Luego encontraron tres ríos diferentes, uno era morado, otro era café y otro era color piel, hasta que al fin encontraron la salida y volvieron a la casa.

Yulieth Martínez. 9 años.

Una corona de oro

De la princesa, con solo verla, se enamoraban, pero una noche una rata ladrona le robó **la corona con diamantes y sus destellos y su belleza**. La princesa mandó **a buscarla por todo el reino, pero no apareció**. Mandó a su perro y la rata asustada decía: ¡No por favor, no me hagas daño! Devolveré la corona, pero el perro le dijo: No es por la corona, es por mi vida; pero no le quitó la vida a la rata. Cuando volvía se le aparecieron tres caminos. El perro no sabía qué hacer, se fue por el camino de la izquierda y encontró un castillo, pero no era lo mismo sin su princesa. Tenía su corona, siguió el camino de la derecha hacia su verdadero castillo. Había sirenas lagos y frutas, la princesa estaba contenta, pero el perro se preguntaba que habría en el otro camino.

Yulieth Martínez. 9 años.

Eutopía

Hace mucho tiempo en el mar había una ciudad llamada Eutopía. Un día sucedió algo extraño, la ciudad perdió su energía y se hundió en el agua hasta el fondo del mar, pero sucedió algo impresionante, las personas que vivían ahí aprendieron a respirar bajo el agua y con el tiempo a todos les salió una cola de pescado con escamas.

Salían de vez en cuando a la playa y la gente los empezó a llamar sirenas, desde eso los mitos se volvieron leyendas.

Eivan Rubio Rendón. 10 años.

La danza de las estrellas

Un día como cualquier otro nació una sirena, una princesa. Y es su honor la tradicional danza de las estrellas de mar. A la princesa le gustó tanto que decidió bailar con las estrellas de mar. Practicó y practicó, de noche y de día practicaba sin parar.

Sara Polanco. 10 años.

El día en que se enfureció el océano

Todo comenzó en un día de sol. El océano estaba hermoso, los niños jugaban animados, hasta que una familia vio que llegaban unas grandes olas hacia ellos. Pidieron ayuda pero nadie escuchaba. Las olas taparon casi toda la ciudad. La gente se había escondido en una casa donde no entraba el agua. Al otro día ya no había más peligro pero las casas se habían destruido. La gente se puso a construir para que todo volviera a la normalidad. Después de un tiempo todo estaba construido y la gente deseaba que el océano no se volviera a enfurecer.

Mariana Rico Ceferino. 10 años.

El pescador y el lago secreto

Un pescador vivía al frente de un lago secreto. Decían que en ese lago había una ciudad con un tesoro secreto. Un día, el pescador fue a pescar al lago, al momentito el pescador encontró un pez grande y pensó qué pasaría si fuera a investigar esa ciudad secreta. Al otro día el pescador con su gorra de bucear, con sus aletas de bucear y su uniforme de bucear, se fue al agua a investigar. Se sorprendió mucho porque era una ciudad muy grande. Encontró una estatua del presidente de esa ciudad y también encontró edificios muy grandes. Casas hermosísimas, peces de todos los colores. También encontró el tesoro secreto de la leyenda. La leyenda dice que si encuentras el tesoro perdido encontrarás diamantes, joyas, oro y será muy rico. Pero el pescador pensó: si me cojo un tesoro con muchas riquezas me volveré muy malo, el dinero y las riquezas me cambiarán. Al otro día se fue a pescar, encontró un pez grande y lo fue a vender. Pero nadie se lo compraba y pasaban horas y horas. Entonces llegó un señor que le ofreció mucho dinero por el pez y se fue feliz.

Juan Esteban Restrepo. 10 años.

Hola Creonte

Tu eres familiar de los rinocerontes, mira, te aclaro, te equivocaste con mi nombre. Yo soy Brian Steven. Con este nombre me inspiro, soy grande y soy feliz,... lo mismo siento, cuando pienso en el proyecto Gulliver...me siento grande, vuelo como el ave más veloz, mi imaginación se sale de mi uniforme y vuelvo a volar...

Salto, corro, brinco, nado como el mejor de los saltarines, acaso soy el rey de los saltarines, acaso soy el grillo saltarín de las noches de luna llena o el rey de la selva.

Brian Steven Rendon Londoño. 9 años.

Tres cartas para Anastasia Candre

Para Anastasia Candre Yamacuri, del Amazonas

Querida poeta Anastasia Candre, tu alma está ahora, en el pico de los pájaros cada que cantan como tú lo hacías con tus poesías *El yagé y La chagra*. Tu poema *La chagra*, me enseña que de los concejos de mis abuelas, debo aprender mucho, gracias Anastasia, por tus enseñanzas.

Estefany Valencia Rúa, 10 años.

Homenaje

No te conocí Anastasia Candre Yamacuri, me basta tu poema *La chagra* para saber que desde el corazón de la selva, sembraste esperanza de vida y abundancia; miraste con ojos de poeta a los niños para que defendamos la tierra, los animales y la cultura de nuestros pueblos como tú lo hiciste con los Ociana-Uituto, tu gente.

Kelly Dayana Moneda Cano, 11 años.

Carta

Poeta Anastasia Candre Yamacuri, hoy te hicimos un homenaje acá en nuestra escuela y quiero ir a tu tierra para conocer el Amazonas e ir a la maloca donde danzabas y hacías tus rituales sagrados.

Quiero conocer los instrumentos musicales de tu comunidad Ocaina-Uitoto, la mandíbula del cocodrilo y las garras del jaguar, hacer varios conjuros para que pronto Colombia sea un país distinto, a la guerra.

Jorge Albeiro Montoya Arias, 12 años.

Colores del universo

Blanco

Blanco tiene una voz enorme que me mira todas las noches. Blanco tiene una historia que nos hace llorar mariposas y nos llama como perros. Blanco me mira siempre cuando canto con mis lágrimas. Blanco llora con el alma de mi mamá. Blanco cuando me pongo mis pantalones de la suerte y me pasan pesadillas. Blanco enamorado de un sapo verde con números en la cabeza. Blanco está en las nubes del cielo. Blanco me mira cuando tengo babas en la cabeza. Blanco escribe con amor. Blanco tiene una balaca de oro. Blanco está envuelto en mierda de chocolate con maní. Blanco es lindo como mi casa que me ama. Blanco se mantiene tirando rocas al árbol. Blanco está en la silla de mi casa. Blanco está cuando lloro. Blanco es la virgen de Fátima. Blanco es la hermana Teresita de Calcuta. Blanco **está en los zapatos de mi tío Luis. Blanco tiene unos labios de maracuyá con sal y azúcar del Chocó.** Blanco está en las estrellas de la virgen de corazones. Blanco está en mi mirada que llora todas las noches. Blanco está en la pared de mi casa. Blanco es llamar un ser humano. Blanco es despertar.

Natalia Chaverra. 9 años.

Negra

Negra tiene los ojos azules. Negra come nubes sabor a azúcar. Negra salta en campos de flores. Negra ama su cabello dorado. Negra viaja al país de nunca jamás.

Laura Bustamante. 10 años.

Verde dulce amanecer de este feliz día. Naranja el amanecer de tu dulce conocer. Violeta la luz de la pasión.

Alejandra Álvarez. 11 años.

Verde el prado triste en el que jugamos. Rosado mi corazón, lo tengo en mis manos. Celeste mi alma alegre cuando salgo a jugar.

Lizbeth Sofía Restrepo. 11 años.

Violeta ve todo amarillo, hasta las nubes la ve amarillas y a ella le gusta mucho el color amarillo, pero un día le gustó otro mucho más que el amarillo. Le gustó más el violeta porque era un color muy bonito y se llama como el nombre de ella y luego vio todo violeta y amarillo, el sol era violeta, lo que era amarillo es violeta y lo que tenía color violeta ya es amarillo y a ella le dieron manchas amarillas y violetas y la única manera de que dejara de ser así era que dejara de ser obsesionada a los colores y cada día fue mejorando hasta que un día fue todo normal.

María Fernanda Hernández Hernández. 9 años.

Arco iris mágico aparece en mí
Estrella brillante me ilumina el corazón
Sol colorido alumbra con colores el mar.

Yeidi Tatiana Henao Osorio. 12 años.

Mariposa salta alrededor de mi pensamiento
La persona come deslizándose en el arco iris
Gato corre porque le dio un beso a la luna
Arco iris mágico sonríe a los niños
Estrella brillante iluminando la noche oscura
Sol colorido ilumina el amor de la luna y las estrellas.

Geraldine Pérez Marín. 13 años

Yo sonrío cuando el azul riega el sueño
Yo sueño para ver el sol de cerca
Yo lloro por escuchar el llanto
Yo tengo miedo de estar sola

Ximena Osorio. 9 años.

La poesía

¿Qué es poesía?

Es la fuerza que nos ayuda a levantarnos y a despertar de los sueños

El corazón inocente es como el gato maravilloso del castillo

La desconfianza del ser humano es como la debilidad de los animales

El delfín gris, el gato café, el pollito amarillo y los demás animales
Son la felicidad más inmensa del paraíso

Sofía Restrepo Orrego. 9 años.

Quien duerme en el espejo de la música?

Un poeta que inventa canciones.

Valentina Ocampo Tavera. 11 años.

Palabras

Estas palabras llevan música, mis palabras están protegidas por los espíritus de la poesía, estas palabras se llaman: música, silencio, espíritu y poesía. Yo soy eso: palabras con música, espíritu con fuego.

Alejandra Garzón Mora, 10 años.

Receta

Este poema, es de colibrí con una flor en el pico, la flor es una estrella en el aire. Mi poema tiene música de un tambor y ese tambor es mi corazón que palpita con la fuerza de los espíritus amorosos de mis antepasados, presente en esta receta poética.

Este poema, lleva el olor de mi piel y los colores de la sonrisa de mi mamá.

Este poema, lleva la sangre de mi pueblo resistente ante la barbarie; lleva un barquito, una cometa, un sueño, una idea.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

¿Qué es poesía?

Es una pared de la imaginación y el mundo real
Es mi mente encerrada en cuatro paredes
Poesía es imaginar cosas que en el mundo real no existen
Es amor sin sentimientos
Puede ser la caperucita roja y el lobo siendo amigos
Soy yo viniendo de estudiar
Poesía son versos imaginativos
Un verso a través de versos
Yo imaginando que soy un duende
Poesía es sentir, sentir la poesía en mi corazón
Poesía es soñarla
Imaginarla
Poesía es escribir versos sin parar.

Juan Andrés González. 9 años.

Entre la magia y el granizo hay un tigre de colores.

Jacobo Mejía Muñoz. 9 años.

¿Qué es poesía?

Un árbol sin hojas
Un tren sin carril
Un animal sin piel
Un salón sin techo
Letras sin palabras
Como una carpeta que no puede guardar cosas
Un perro sin pies
Un burro sin boca
Un león sin dientes
Un tigre sin cola
Un globo que no puede volar
Un tablero en el que no se puede escribir
Para salir de los sueños
Para vivir sin vida
Para cantar sin números
Para correr sin pies
Un pez que no puede nadar.

Jefferson Giraldo. 12 años.

Hay una casa en una flor
Hay una boca en una palabra
Hay un infierno en un mango
Hay un grito en una bola de nieve
Hay un pájaro en Saturno.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Querida Poesía, te dedico las mejores palabras para que llegues al alma de los que sufren y los cures con tu magia.

Julián Alexis Mazo Álvarez. 10 años.

La lluvia es como una rosa de chocolate
Caigo cuando estoy sola o estoy llorando
Me siento como una lluvia de arequipe.
Soy una flor que hipnotiza mi alma

Natalia Chaverra. 9 años.

Hay una casa de piojos en la nariz del senador
Hay una boca de sombrilla que se cierra
Hay un infierno en la casa de doña Clotilde
Hay un grito de ay mi madre, ay el globo, ay mis hijos
Hay un pájaro cantor en Plutón.

Madelein Gutierrez Gómez. 12 años.

Nace en mí una flor que brilla en la oscuridad
Muere en mí una palabra
Duermen en mí tus manos que enamoran

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Un corazón de diamante viajando por el arco iris
Perro gracioso como un payaso montado en una nube
Estrella brillante como el pétalo de una rosa de oro.

Nieve Astrid Jaramillo Estrada. 11 años.

Genios somos
Unidos en un momento
Lindo, mágico, único como si la
Luna fuera cómplice de la
Imaginación más extraña venida del planeta
Venus, nos sentimos
Extraterrestres que aterrizamos en el
Romeral.

Mariana Berrío Palacio. 11 años.

Gran día es el día martes cuando Iván Graciano
Un profesor Gulliverista llega y nos transporta
Lejos, con sus
Lecturas e historias fantásticas, nosotros también
Inventamos las nuestras y las leemos y el profesor nos
Va haciendo sugerencias sobre los escritos, yo le
Entiendo todo, disfruto mucho y también me
Río.

Anderson Alexis. 10 años.

Poema de sabores

Este poema tiene variados sabores de frutas de mi tierra: lleva mangos de corazón, rebanadas de patilla sonrientes como yo, nísperos con sabor a miel de abejas; zapote, piña y guayaba.

Este poema, es la celebración de la abundancia de los colores, olores, texturas y sabores de mi tierra.

Yajaira Morelo Londoño. 10 años.

Este poema es la danza de la vida. La vida se sostiene con la gracia de este poema, este poema le da aliento a la vida. La vida está agradecida con este poema, no dejo de danzar con este poema.

Estefany Marcela, 10 años.

Gente diferente que
Un día se junta para imaginar, crear, pensar
Lejos del miedo, la tristeza, el odio
Lentamente vamos siendo un grupo de amigos
Interesados en
Volar alto muy alto, solo utilizando la imaginación
Escribiendo ocurrencias
Reales y fantasiosas.

Kelly Dayana Moncada. 10 años.







Ana María Lotero, Maria Paulina Roldán, Mariana López











Juliana Palacios, Valentina Bermudez, Yesenia Marin, Karenda Hiana Orozco





